



ESTUDIO. Circulación de libros electrónicos y contenidos digitales en las redes de bibliotecas públicas de Iberoamérica

Abril-diciembre de 2018

Julio Alonso-Arévalo
Universidad de Salamanca
alar@usal.es

Analista de datos: Antía Alonso-Vázquez
Universidad de Salamanca



SUMARIO

[Resumen](#)

[Objetivos generales](#)

[Objetivos específicos](#)

[Introducción](#)

[Encuesta usuarios](#)

- [Diseño de la encuesta](#)
- [Resultados](#)
- [Datos sociológicos](#)
- [Habilidades](#)
- [Fiabilidad y uso](#)
- [Lectura digital](#)
- [Conclusiones](#)

[Encuesta de usuarios por países](#)

- [Argentina](#)
- [Brasil](#)
- [Chile](#)
- [Colombia](#)
- [Costa Rica](#)
- [España](#)
- [México](#)
- [Paraguay](#)
- [Perú](#)

[Encuesta personal bibliotecario](#)

[Encuesta a responsables de bibliotecas](#)

[Encuesta a Plataformas](#)

[Conclusiones generales](#)

ANEXOS

[ENCUESTA 1. Estudio de usuarios](#)

[ENCUESTA 2. Percepción entre el personal bibliotecario](#)

[ENCUESTA 3. Encuesta a responsables de bibliotecas](#)

[ENCUESTA 4. Plataformas](#)

[DATOS POR PAISES](#)

- [Ciudad de Buenos Aires \(Argentina\)](#)
- [Brasil](#)
- [Chile](#)
- [Colombia](#)
- [Costa Rica](#)
- [España](#)
- [México](#)
- [Paraguay](#)
- [Perú](#)

Resumen

Objetivo: La tecnología no es un elemento neutro, la incorporación de recursos digitales a las bibliotecas implica una transformación de los servicios, espacios, tareas profesionales y del mismo concepto de biblioteca. El objetivo del estudio es hacer un diagnóstico de la circulación de recursos electrónicos entre las bibliotecas del programa Iberbibliotecas; esto es, analizar el nivel de penetración y el grado de incorporación a sus colecciones, con el fin de articular sistemas de difusión y uso para poder planificar estrategias de futuro.

Metodología: Se han realizado distintas encuestas que tratan de compilar información desde la triple perspectiva de los usuarios y sus necesidades, bibliotecarios, responsables de los servicios de adquisiciones y plataformas.

Resultados: Los datos obtenidos en el estudio serán un punto de partida para conocer el estado de la cuestión, las tendencias y la futura planificación de recursos digitales en las bibliotecas del sistema.

En general, el estado de desarrollo de los procesos de circulación de contenidos digitales en las redes de bibliotecas públicas de Iberoamérica es muy variado: algunos países disponen de proyectos, otros están en proceso de implementarlos y otros se están preguntando cuál es el mejor modelo a seguir. Por ello, el objeto de este informe es proporcionar un diagnóstico acotado que describa y analice esos procesos con sus respectivas variables y los resultados, para ayudar a la toma de decisiones informadas a nivel regional y proyectar futuras investigaciones.

Se entiende por contenidos digitales todos los objetos digitales en diferentes formatos: libros electrónicos, audio, video, animación digital, mapas, transmedia, podcast, sitios web, exposiciones virtuales.

Objetivo general

Diagnosticar los procesos de circulación de contenidos digitales de las redes de bibliotecas públicas (en los diferentes niveles territoriales) de los países pertenecientes a al Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas “Iberbibliotecas”, integrado por Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España, México, Paraguay, Perú y la ciudad de Buenos Aires.

Objetivos específicos

1. Realizar un inventario de los contenidos digitales que circulan en las redes de bibliotecas públicas actualmente.
2. Identificar y describir las políticas de desarrollo de colecciones digitales.
3. Identificar y describir los tipos de tecnología implementada en la gestión de colecciones digitales. (gestores de objetos digitales, repositorios, bases de datos, componentes de visualización, etc.)
4. Describir las regulaciones nacionales aplicadas al manejo de derechos de autor en digital, en las bibliotecas públicas.
5. Hacer un análisis de los niveles de formación de los recursos humanos disponibles en cada país dedicados total o parcialmente a la gestión de contenidos digitales.
6. Identificar y describir los modelos y estrategias de gestión de los contenidos digitales, a partir de la tecnología implementada.
7. Analizar modelos alternativos y experiencias exitosas en la gestión de contenidos culturales.

Introducción

Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) han fortalecido y favorecido la calidad de los servicios bibliotecarios, así como su capacidad de llegar a más personas, proporcionando servicios más competitivos. Entre todos ellos, uno de los más valorados es el de acceso al texto completo de las publicaciones.

En el momento actual, la biblioteca se encuentra en un proceso de cambio. La aparición de nuevos entornos sustentados en la tecnología hace posible que los servicios sean más participativos debido a la colaboración activa de los usuarios, y a que la disponibilidad de la información esté garantizada gracias a conexiones y redes de intercambio que abren nuevas vías para lograr una mayor reputación y autoridad de los servicios bibliotecarios. Esta nueva realidad ha motivado que el centro de interés de las bibliotecas se desplace de la colección física a la colección virtual, permitiendo la expansión y optimización de los servicios. Por ello, ahora mismo casi todas las bibliotecas están diseñando estrategias para ofrecer productos digitales.

En este contexto, bibliotecario y usuario interactúan, colaboran y se integran en el desarrollo de la "colección", así como en la generación y comunicación de la información y del conocimiento. La biblioteca debe dar respuesta a las necesidades e intereses de los nuevos usuarios, otorgándoles visibilidad y posicionamiento, siendo económica en costes de implementación, aprendizaje y uso, desarrollando sistemas de e-learning y/o educación a distancia capaces de flexibilizar y descontextualizar los procesos de aprendizaje o resolver cualquier otra cuestión relacionada con la literacidad. La biblioteca ha de tener la visión, conocimiento y capacidad de influir en la concreción de nuevas formas de comunicación, creando espacios dinámicos en recursos y servicios de información que cumplan un papel esencial en la formación crítica de los ciudadanos, elemento básico para consolidar una cultura comunicativa y de aprendizaje permanente.

Hay una variedad de razones para la adquisición de libros electrónicos y objetos digitales, y la primera es la capacidad de acceso. Ofrecer recursos digitales es ampliar el contenido más allá de los límites físicos de la biblioteca. En un mundo digital, los usuarios no se limitan a las

horas de apertura, ya que el nuevo formato permite optar por poder solicitar un documento en cualquier momento y desde cualquier lugar, pues el acceso al contenido está disponible en una fórmula de continuidad ininterrumpida denominada como 24/7; es decir los contenidos están disponibles veinticuatro horas diarias, los siete días de la semana y los 365 días del año. Además, existe un interés creciente de los usuarios por este tipo de contenidos como ponen de manifiesto casi todos los estudios llevados a cabo por prestigiosas compañías de estudios de mercado como Pew Research Center, y asociaciones profesionales como ALA, o ACRL.

Otra de las grandes ventajas del contenido digital es que no es necesario habilitar espacios físicos. Las estanterías virtuales no requieren ni de provisiones ni de cambios. El miedo a la pérdida o el daño a los contenidos también disminuyen.

Dicho esto, los libros electrónicos y otros recursos digitales tienen por igual muchas razones para no ser ofertados en bibliotecas, ya que aún existen muchas cuestiones que no se han resuelto satisfactoriamente. En primer lugar, son más caros que los recursos analógicos, y su uso está restringido con sistemas gestores de derechos digitales (DRM) que limitan muchos de los usos y posibilidades inherentes a este formato. En muchas ocasiones, el contenido suele arrendarse en vez de tenerlo en propiedad, debido a los acuerdos de licencia con los proveedores. Por otra parte, para mantener la colección se requiere pagar unas tasas anuales para garantizar el acceso permanente al contenido y mantenimiento de las plataformas. También, los modelos de negocio son muy diferentes de los modelos utilizados para los recursos físicos. A menudo, son insostenibles para los presupuestos de las bibliotecas públicas con menos posibilidades económicas. Algunos de los contenidos pueden no estar disponibles para la biblioteca, aunque si lo estén para el mercado; en otros casos los precios llegan a triplicar el costo de un libro impreso destinado al préstamo en bibliotecas. Muchos de estos recursos también requieren de tecnología específica para que el usuario los pueda leer o visionar, se trata de recursos mediados, hasta el punto de qué si los lectores en una comunidad no tienen acceso a esa tecnología como dispositivos *tablet*, teléfonos inteligentes, o computadores personales quedarán excluidos del contexto de la lectura.

Por eso, antes de decidirse a adquirir recursos electrónicos para la biblioteca, hay que tener en cuenta el estudio de las necesidades de la

comunidad. ¿Están sus usuarios pidiendo libros electrónicos? Si es así, ¿Qué tipo de contenido?: ¿*best-seller* de ficción, libros infantiles, materiales de referencia, o quizá la literatura clásica? ¿Qué tipo de dispositivos de lectura están utilizando Kindle, Sony, Nook de Barnes & Noble, o iPads, teléfonos inteligentes u ordenadores personales? Esta información va a guiar las decisiones sobre el contenido y formato, así como mantener a la comunidad involucrada en la formación de una colección digital.

Para las bibliotecas con presupuestos limitados, la localización de contenidos abiertos es esencial. La buena noticia es que existen miles de opciones. La mala noticia es que por lo general no son los títulos que aparecen en las listas de los más vendidos. Sin embargo, hay miles de sitios con recursos libres y gratuitos disponibles en línea. Sí bien, es importante asegurarse de no proporcionar contenidos desde sitios piratas, no legales. Dos colecciones merecen una mención especial, ya que ofrecen grandes obras del dominio público (cuyos derechos de autor ha expirado). El primero es el Proyecto Gutenberg¹, creado por Michael Hart en 1971. Más de 40 años más tarde, su colección ha crecido a más de 57.000 títulos a los que se puede acceder libremente. Otra excelente opción es Internet Archive² Esta web ofrece libros, películas, música, software y sitios web. Su colección digital incluye más de tres millones de documentos, tanto en el dominio público o bajo la licencia *Creative Commons*. Las bibliotecas pueden cargar la información de estos títulos a su catálogo local con un hipervínculo de acceso a estas colecciones. Esta opción aumenta la visibilidad de los libros electrónicos en el ámbito local. Otra de las fuentes de referencia que es imprescindible conocer es DOAB: Directorio de libros en Acceso Abierto³, que al igual que existe un Directorio para las Revistas de Acceso Abierto (DOAJ), es un sitio similar para el floreciente mundo de las monografías académicas de acceso abierto. En ella podemos encontrar y acceder libremente a miles de libros de contenidos actualizados y de calidad. En el mundo en español hay algunos proyectos de libros en acceso abierto bajo licencias públicas a tener en cuenta como SCIELO, CLACSCO, y universidades públicas que ponen sus contenidos abiertos en línea a través de sus plataformas como la Universidad de la Plata, o la de Sao Paulo.

¹ Proyecto Gutenberg <https://www.gutenberg.org>

² Internet Archive <https://archive.org/>

³ DOAB <https://www.doabooks.org/>

Llegado el momento de comprar contenidos electrónicos, las bibliotecas tienen una gran variedad de opciones. Antes, es importante evaluar los vendedores, determinar el gasto y la concesión de licencias de cada uno, y calcular los costes en curso, para determinar si el modelo seleccionado es sostenible. El contenido puede adquirirse desde un agregador (un vendedor que oferta los títulos de diversas editoriales en una sola plataforma), o directamente a través de la plataforma de la editorial que publica el contenido, o por medio de un distribuidor (un vendedor que vende contenidos de varios editores desde su plataforma).

Los principales agregadores de contenidos electrónicos a nivel internacional son OverDrive, Follet, Freading, Booker & Tylor, etc. En España y otros países las plataformas que ofrecen contenidos digitales para bibliotecas son Xercode, Odilo, y Libranda. Los títulos y los precios varían según el proveedor, el tamaño de la biblioteca, y el número de usuarios simultáneos. El contenido de estos vendedores está diseñado principalmente para la lectura o visionado *online*. Desde las interfaces permiten descargar los contenidos en línea de la mayoría de estos vendedores. Las políticas y procedimientos pueden variar de unos a otros. Por lo que es necesario evaluar a cada proveedor. Muchas bibliotecas han creado hojas de cálculo o matrices para comparar las características rápidamente. Algunas cuestiones que pueden compararse a través de ellas incluyen contenido / títulos disponibles, formato de los archivos, modelos de negocio y los costes, plazos de concesión de licencias (propiedad o de acceso), honorarios, disponibilidad de registros MARC, opciones de descarga, impresión, características de la interfaz, soporte al cliente formación, y la posibilidad de utilizar los datos estadísticos.

La mayoría de los clientes va a querer descargar los contenidos de la biblioteca a un dispositivo de lectura personal. Por lo tanto, es imperativo que las bibliotecas conozcan los formatos de archivos, dispositivos y procedimientos de descarga. Esto puede ser ciertamente complicado dado los muchos formatos de archivo y dispositivos de lectura electrónica existentes en el mercado. En general, los libros electrónicos se ofrecen a las bibliotecas en formato de archivo PDF o EPUB. Ambos son compatibles con la mayoría de los dispositivos de lectura como el Nook, Sony Reader, Kobo, iPad, y muchas otras aplicaciones de lectura para dispositivos, tales como tabletas y teléfonos inteligentes. Sin embargo, Kindle, el dispositivo de Amazon, por el contrario, utiliza un formato propietario conocido como

mobi, del que sólo la plataforma OverDrive es el único proveedor autorizado para ofrecer descargas directas al dispositivo al dispositivo Kindle desde bibliotecas.

Por lo que, si la biblioteca va a ofrecer contenidos digitales, es necesario ofrecer capacitación y apoyo para el personal. A su vez, el personal tendrá que proporcionar formación y apoyo a sus usuarios. Las bibliotecas están llevando a cabo estas acciones de instrucción con sesiones de capacitación, video tutoriales, demostraciones, o documentación. Mucho de este material está disponible en línea, ya sea en los sitios web de las bibliotecas públicas, YouTube, o sitios de los proveedores. También, algunos de los vendedores de contenidos a bibliotecas facilitan formación, tutoriales y programas de apoyo para sus clientes. La mejor formación, sin embargo, es la experimentación. Alentar al personal a practicar la descarga de contenidos de la biblioteca. Si la biblioteca se lo puede permitir, puede comprar varios dispositivos de lectura electrónica diferentes para el personal. Estos pueden ser utilizados para la capacitación práctica tanto del personal o de los usuarios. Así pueden compartir consejos y técnicas con otros y experimentar con los diferentes dispositivos.

Como se mencionó anteriormente, cuando vayamos a adquirir contenidos electrónicos se deben tener en cuenta las necesidades de la comunidad y tomar las decisiones presupuestarias sobre la base de esas necesidades. Cada vez más bibliotecas están adaptando enfoques de servicios centrados en el usuario. El diseño de servicios centrados en el usuario (UCD) es un proceso de diseño iterativo en el que los diseñadores se centran en los usuarios y sus necesidades en cada fase del proceso de diseño. El UCD requiere la participación de los usuarios a lo largo de todo el proceso de diseño a través de una variedad de técnicas de investigación y diseño, con el fin de crear productos altamente utilizables y accesibles para ellos. El diseño centrado en el usuario (DCU) surgió hace un par de décadas porque la gente tenía dificultades para utilizar los sistemas. Se basa en el principio de que los usuarios deben participar en el proceso de diseño y desarrollo para que los sistemas sean realmente eficientes, eficaces y satisfactorios. El modelo trata de responder a las siguientes preguntas con el objeto de lograr productos y servicios altamente utilizables y accesibles:

- ¿Quiénes son los usuarios del servicio o producto?

- ¿Cuáles son las tareas y objetivos de los usuarios?
- ¿Cuáles son los niveles de experiencia de los usuarios?
- ¿Qué necesitan los usuarios del servicio?
- ¿Qué información podrían necesitar los usuarios y en qué forma la necesitan?
- ¿Cómo creen los usuarios que debería funcionar el servicio?

En cuanto a los aspectos legales, la transición de la impresión a lo digital está planteando nuevos problemas jurídicos en el ámbito del derecho de autor y los principios subyacentes que permiten la adquisición y el préstamo de libros en de bibliotecas. Dentro del sistema conceptual de la legislación de derechos de autor, el préstamo constituye un subgrupo dentro de la categoría de “distribución”. Sólo los objetos tangibles, tales como las obras impresas, pueden ser distribuidos. El titular de los derechos tiene el control exclusivo sobre la publicación o no, pero después de la primera venta del derecho de distribución se agota. Una vez agotado, el titular de los derechos no puede controlar los préstamos o posterior reventa del objeto físico. Como consecuencia de ello, la biblioteca decide, de conformidad con su política de construcción de la colección y utilizar para préstamo. La biblioteca puede mantener indefinidamente estos materiales, venderlos o expurgarlos. Los recursos en línea, a diferencia de los libros y otros recursos físicos, no se distribuyen, sino que se “comunican al público” o se “ponen a disposición del público”. La comunicación pública o puesta a disposición al público, es considerado como un servicio, y la cuestión del agotamiento no se plantea en el caso de los servicios. La biblioteca sólo puede adquirir el recurso digital mediante un acuerdo de licencia con los titulares de derechos. Los titulares de los derechos tienen la libertad de decidir si quieren permitir el acceso a un trabajo específico, y las condiciones de acceso. Como consecuencia de este marco jurídico, una serie de prácticas y políticas que anteriormente estaban bajo el control exclusivo de la biblioteca son ahora objeto de negociación con los editores y / o distribuidores.

Una cuestión muy a tener en cuenta en el ecosistema digital es el tema de la privacidad. El modelo actual de distribución de contenido digital para las bibliotecas plantea la privacidad potencial de los usuarios de la biblioteca. En el proceso de autorizar el préstamo de un libro electrónico o

u otro recurso desde la plataforma de un tercero debe quedar en el anonimato la información de identificación personal que revele la identidad de un usuario. En el sistema jurídico norteamericano existe una figura que se denomina “informática confiable”, que permite que estos datos personales puedan estar en manos de un tercero, siempre que se comprometa a hacer un buen uso de los mismos, pero esta figura no existe en el ordenamiento jurídico español o latino, por lo que debe preservarse la identidad del usuario en esta transición de prestación de un servicio desde una entidad pública.

También quedan pendientes de resolver satisfactoriamente temas relativos a formatos, DRM y compatibilidades entre plataformas; ya que existe una amplia gama de plataformas de contenidos digitales en el mercado que a menudo no son compatibles, o no son de uso fácil o accesibles. El camino recorrido hasta hoy ha sido importante para las bibliotecas que han aprendido a gestionar todas estas cuestiones a base de experiencia, pero aún queda un importante recorrido por hacer, temas pendientes y mejores prácticas. La experiencia en el entorno de las bibliotecas del proyecto Iberbibliotecas es diversa y desigual, con algunos países que operan con plataformas desde hace algunos años, y otros que aún no han iniciado o están lejos de poner en marcha este proceso. Este informe pretende ofrecer un estado de la cuestión, un inventario de los contenidos, y una imagen de las necesidades, hábitos, conocimientos y necesidades de los usuarios para que los responsables de los servicios puedan tomar decisiones informadas de la oferta, los logros y las necesidades.

Para lograr estos objetivos se llevaron a cabo 4 encuestas que a continuación pasamos a analizar:

- Encuesta de usuarios
- Encuesta al personal bibliotecario
- Encuesta a responsables de servicios bibliotecarios
- Encuesta a plataformas

Encuesta de usuarios

Una de las cuestiones clave para planificar un sistema de lectura digital y uso de recursos digitales es conocer las características, hábitos y peculiaridades de los lectores en cada una de las realidades que se abordan, ya que existen diferencias significativas en cuanto a las posibilidades de utilización de sistemas intermediados de lectura entre cada uno de los países que conforman el programa “Iberbibliotecas”, al igual que se dan peculiaridades propias y diferencias significativas a tener en cuenta en cuanto en relación a los hábitos lectores e índices de lectura. Por lo se hace necesario realizar un estudio de usuarios y de las necesidades globales, y en cada uno de los países, que abarcarán aspectos tales como hábitos de lectura, porcentaje de lectores en formato digital, uso de dispositivos, cuándo, dónde y qué se lee en digital o qué expectativas se tienen sobre los nuevos formatos. Para ello se planteó una encuesta en línea a los usuarios con el objetivo de recabar esta valiosa información que nos proporcionará un conocimiento más cercano sobre el estado de la cuestión.

De este modo, se diseñó una encuesta a usuarios con el objetivo de diagnosticar los procesos de circulación de contenidos digitales de las redes de bibliotecas públicas en los diferentes niveles territoriales de los países pertenecientes al Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas “Iberbibliotecas”, integrado por Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España, México, Paraguay, Perú y la ciudad de Buenos Aires.

El modelo que se utilizó como base para el diseño de la encuesta fue el que lleva a cabo con carácter anual la prestigiosa revista *Library Journal* que se publica bajo el título “*Survey of Ebook Usage in U.S. Public Libraries*”⁴, pues se trata del modelo más consolidado de recogida de información sobre recursos digitales; si bien se llevaron a cabo las adaptaciones oportunas para adecuarlo a las exigencias del estudio con el fin de incluir otros

⁴ LIBRARY-JOURNAL Survey of Ebook Usage in U.S. Public Libraries. Edtion ed.: LJ/School Library Journal, 2015. Disponible en: Disponible en: https://s3.amazonaws.com/WebVault/ebooks/LJSLJ_EbookUsage_PublicLibraries_2015.pdf

recursos digitales más allá del libro y adaptarlo al entorno geográfico objeto de análisis.

El medio utilizado para el diseño y difusión de la encuesta fue el recurso *Google Docs*,⁵ por la facilidad que tiene esta herramienta en línea para el diseño, gestión y difusión entre los potenciales usuarios. La encuesta fue testada por varios expertos, y también fue completada por un grupo de 20 usuarios para validar el diseño, y que la recogida de los datos fuera la más adecuada posible por medio de un test de usabilidad ⁶.

La fecha de lanzamiento de la encuesta fue el 1 de abril de 2018, y se cerró el 30 de junio de 2018. Los medios de difusión utilizados fueron:

- Listas de discusión profesionales (Iwetel, InfoDOC...)
- Grupos profesionales de Facebook especializados en lectura y lectura digital
- Blog Universo Abierto
- En cada uno de los países por parte de los miembros colaboradores de Iberbibliotecas.

El diseño de la encuesta

Como anteriormente mencionamos basamos el diseño en la encuesta que anualmente realiza la revista *Library Journal* para compilar los datos sobre el uso, comportamiento y necesidades de los usuarios de las bibliotecas públicas de Estados Unidos, por ser un mercado de referencia y con un recorrido amplio y una experiencia consolidada en el tema de gestión y difusión de contenidos digitales en bibliotecas.

⁵ Ven encuesta <http://alturl.com/kw4y7>

⁶ HASSAN-MONTERO, Y. AND S. ORTEGA-SANTAMARÍA *Informe APEI sobre usabilidad*. edited by R. LAVANDERA-FERNÁNDEZ. Edtion ed.: APEI, Asociación Profesional de Especialistas en Información, 2009. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/13253/>

La estructura de la encuesta estuvo conformada 25 preguntas, la mayoría de ellas eran preguntas con respuestas alternativas, (Véase Anexo final ENCUESTA 3. Estudio de usuarios) característica que facilitaba una mayor participación y el posterior análisis de los datos, si bien en algunas de las preguntas disponían de una opción abierta.

La primera parte de la encuesta estaba orientada a recoger datos sociológicos, tales como el género, edad, nivel de estudios y país de procedencia, con la finalidad de poder segmentar los datos y obtener características y peculiaridades de cada una de estas características. Una segunda parte de la encuesta estaba encaminada a obtener información sobre el nivel y conocimiento de uso de los recursos digitales. Una cuestión a tener en cuenta para conocer el perfil de los futuros usuarios de estos servicios de cara a poder planificar un servicio de acuerdo con las necesidades observadas. La tercera parte tenía por finalidad obtener datos sobre la fiabilidad que los usuarios concedían a las diferentes fuentes de información. Y finalmente una cuarta parte dedicada a las características de la lectura digital (uso de dispositivos y aplicaciones de lectura dedicados, tipo de dispositivo, frecuencia de uso, etc.)

RESULTADOS

Datos sociológicos

A la encuesta contestaron 1.963 personas. Una cifra estimable dada la difusión llevada a cabo por diferentes medios y el hecho de que fuera una encuesta con un número amplio de ítems. En cuanto al género de los participantes 1234 fueron mujeres, y 729 hombres; lo que se corresponde con un porcentaje del 62,9 % de mujeres, frente a un 37,1% de hombres. Esta diferencia es habitual en cuanto a los índices de lectura en bibliotecas, especialmente en la lectura de libros, generalmente los hombres son más dados a la lectura de noticias y obras de contenidos informativos y las mujeres más dadas a la lectura de ficción. Tal como confirma la última

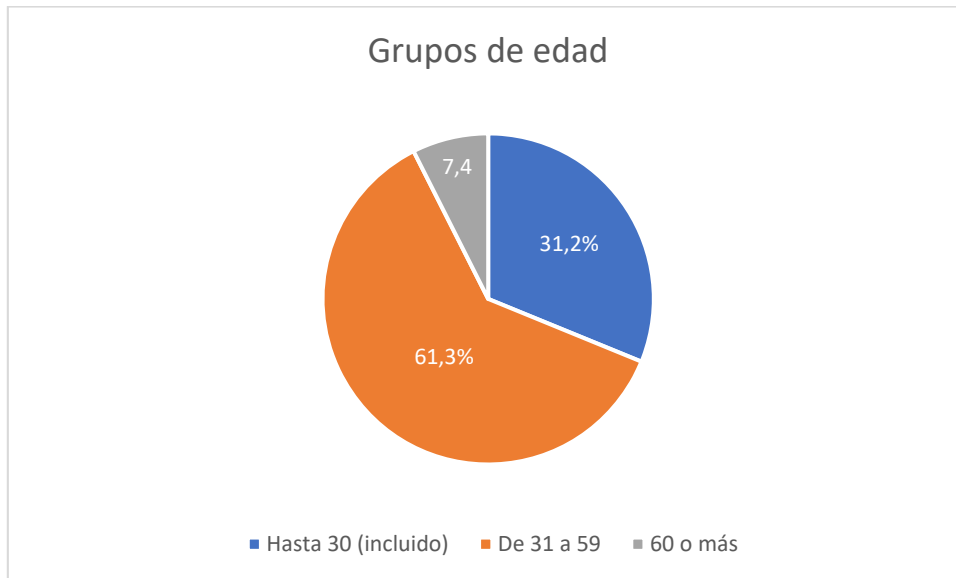
encuesta *Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros 2017*⁷ publicada por el Ministerio de Educación y Cultura en 2018, las tasas de lectura son superiores en las mujeres, en términos anuales 64,9%, frente al 54,4% observado en los hombres -10 puntos porcentuales -, que disminuyen con la edad y superan la media en los menores de 55 años. Las mayores diferencias entre hombres y mujeres se producen en el tramo de edad entre 45 a 54 años (21 puntos). Las menores diferencias se dan entre los jóvenes de 14 a 24 años (3 puntos porcentuales). También las mujeres son más lectoras en formato digital. Al igual que lo son en otras actividades culturales donde las tasas de asistencia a museos, archivos teatro cine, conciertos y otros espectáculos es superior entre las mujeres que entre los hombres.



Graf. Por género

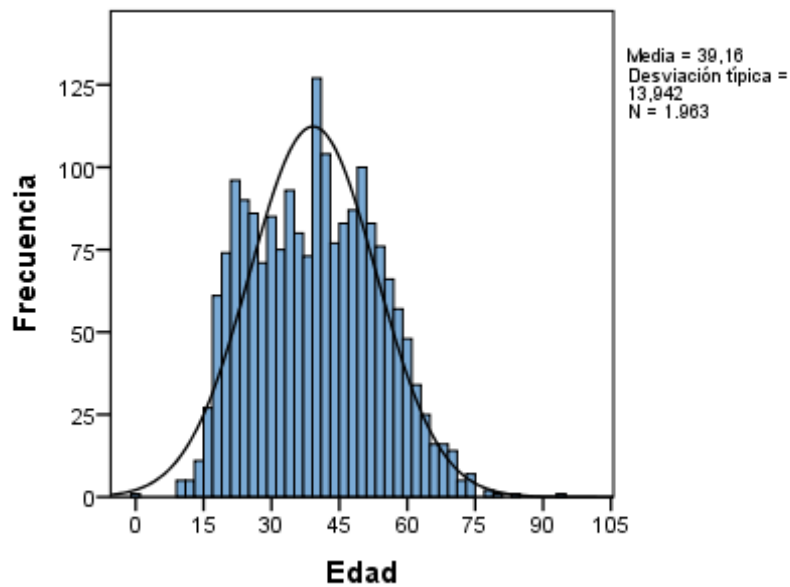
En cuanto a los datos de edad de los que contestaron a la encuesta, la mayoría corresponden al grupo de edad de 31 a 59 años (61,3%), seguidos del grupo de menores de 30 años (31,2%) y los mayores de 60 (7,4%).

⁷ Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2017 (Enero 2018). Madrid: Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), 2018. Disponible en: <http://federacioneditores.org/img/documentos/HabitosLecturaCompraLibros2017.pdf>



Graf. Por grupos de edad

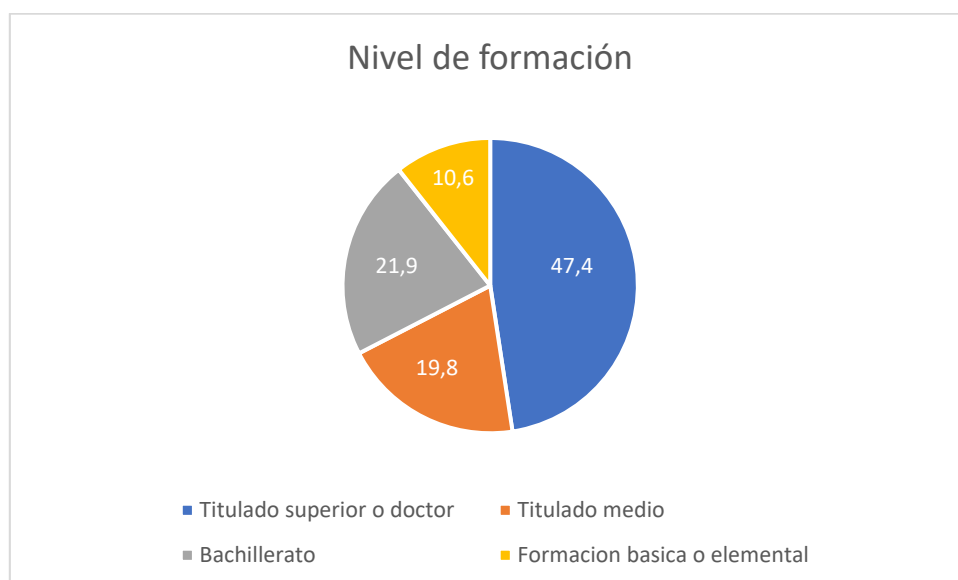
De manera desglosada la media de edad de quienes contestaron a la encuesta fue de 39,1 años. La mayor proporción corresponde por lo tanto a personas de edad madura como vemos en el gráfico.



Graf. Grupos de edad

Nivel de estudios

En cuanto al nivel formativo de los participantes en la encuesta, casi la mitad de quienes contestaron a esta encuesta (47,4 %), como cabría esperar, poseían un nivel de formación superior, seguidos por aquellos con un grado de formación de bachiller (21,9 %), los que disponían de un título medio (19,8 %) y finalmente las personas con un nivel de formación básica o elemental (10,6%)



Graf. Nivel formativo

La difusión de la encuesta por países se realizó a través diferentes canales y medios que anteriormente mencionamos, a través de redes sociales, blogs y listas de distribución, también se contó con el apoyo de las agencias de cada uno de los países participantes en el programa Iberbibliotecas que utilizaron los medios a su alcance para difundir la encuesta en sus países. Dándose diferencias significativas en cuanto al número de personas que contestaron a la encuesta en función de múltiples factores como las diferencias de población entre países, y el nivel de difusión llevado a cabo desde cada uno de ellos. No obstante, agradecemos

considerablemente el apoyo de las agencias nacionales en el esfuerzo de difusión.

Perú fue el país del que recogimos más respuestas con un total de 581 respuestas, lo que supone un 29,6% del total, seguida de España con 455 respuestas y un porcentaje del 23%. Después México con 423 respuestas y un porcentaje del 21%. A continuación, siguen Colombia con 198 respuestas, lo que corresponde al 10% de las contestaciones recibidas, Costa Rica con 84 respuestas (4,3 %), Argentina con 66 respuestas (3,4%), Brasil con 42 respuestas (2,1%), Chile con 38 respuestas (1,8%), Ecuador con 14 respuestas (0,7%) y Paraguay con 11 respuestas (0,6%). Los restantes países corresponden a frecuencias con un porcentaje inferior a 0,5%, que hemos agrupado bajo el epígrafe “Resto de América”. La encuesta era abierta, y contestaron de otros países, tanto de los participantes en el proyecto Iberbibliotecas, como no participantes, si bien el mayor impulso corresponde a los países miembros del proyecto”, integrado por Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España, México, Paraguay, Perú y la ciudad de Buenos Aires.

País	Respuestas	%
Argentina	66	3,4
Brasil	42	2,1
Chile	38	1,9
Colombia	198	10,1
Costa Rica	84	4,3
España	455	23,2
México	413	21,0
Paraguay	11	,6
Perú	581	29,6
Resto de América	50	2,5
Ecuador	14	0,7
Resto de Europa	11	0,6
Total	1963	100,0

Tabla. Respuestas por países

Habilidades y Dificultades de uso de los libros electrónicos

Son muchos los estudios desarrollados sobre la receptividad y penetración de los libros electrónicos y otros recursos en los usuarios, pero de entre todos ellos resulta curiosa la clasificación que hace un artículo de Messner y Revelle⁸ que clasifica a los usuarios en relación con el libro en cuatro categorías en función de su actitud:

- 1. Amantes del libro: Aquellos que manifiestan una afinidad inherente por el formato impreso
- 2. Tecnófilos: Aquellos interesados en las posibilidades de las nuevas tecnologías asociadas al libro
- 3. Impresores: Prefieren los libros impresos, pero se diferencian de los amantes de libro por tener dificultades especiales con el manejo de los libros electrónicos.
- 4. Pragmáticos. Serían los más neutrales de las cuatro categorías, ya que están más interesados en el contenido que en la forma.

Una cuestión que nos interesaba conocer era el nivel de conocimientos que tenían sobre los recursos electrónicos, si consideraban que estaban suficientemente capacitados en su uso, manejo y disfrute. De manera que a la pregunta ¿Cómo describirías tu nivel de conocimiento de los recursos electrónicos? La gran mayoría, concretamente el 65,9% de los encuestados consideran que su nivel de conocimiento de los recursos electrónicos es bueno. Un 20,7% dice que es excelente, un 11,5% que es insuficiente, y un 1,9% que es pobre. Por lo tanto, un 86,6 por ciento de quienes respondieron estiman que tienen un nivel bueno o excelente de uso de los recursos digitales. Por lo que a priori, parecería que no fuera necesaria dotarles de una formación sólida sobre el uso y disfrute de este tipo de recursos; si bien, a veces se dan diferencias marcadas entre la percepción subjetiva y la realidad en cuanto al uso de todas las

⁸ REVELLE, A., K. MESSNER, A. SHRIMPLIN AND S. HURST Book Lovers, Technophiles, Pragmatists, and Printers: The social and demographic structure of user attitudes toward e-books. *College & research libraries*, 2012, 73(5), 420-429. Disponible en: <http://crj.acrl.org/content/73/5/420.full.pdf+html>

posibilidades que ofrecen estos formatos para su aprovechamiento óptimo. La experiencia acumulada como profesional formador en esta área es sorprendente, ya que en la mayoría de las ocasiones cuando se hace una formación sobre lectura digital, los lectores tienen conocimientos de las cuestiones básicas, pero desconocen otras posibilidades que enriquecen considerablemente la lectura digital, como es el tema de la lectura sincronizada, la personalización de formatos y contenidos, los recursos de lectura social, etc.

En la mayoría de los países del entorno la preferencia entre lectura digital o impresa está en niveles inferiores a 20% frente a la lectura analógica que se situaría por encima del 80%. Por ello una pregunta clave era saber por qué aquellos que no lee en digital NO utilizan libros electrónicos. Como era de esperar, en esta cuestión las preferencias se decantan hacia el formato impreso, ya que el 44,9 por ciento manifestaron que no leen nunca en digital porque les gusta más hacerlo en el formato tradicional sobre papel.

La segunda respuesta de por qué no usaban el formato digital, es porque su biblioteca no dispone de libros electrónicos con un 18,9% de las respuestas. Es decir, se trataría de personas que leerían en digital, pero la institución cultural a la que pertenecen no ofrece este servicio. Y el tercer motivo que argumentan es que la oferta de títulos en formato electrónico es insuficiente con un 14,8% de las respuestas.

Otra de las dificultades por la que no leen en digital es que consideran que este formato es caro. Esa fue la respuesta de un 12% de quienes respondieron al cuestionario. La industria editorial se encuentra en un momento crítico en cuanto a la posibilidad de ofertar sus productos en formato electrónico y/o papel; uno de los temas que comúnmente se plantea al respecto, y que más polémica está levantando, es la relación entre el precio de producción y el precio de mercado de un libro electrónico. Sin embargo, los editores también dicen que los consumidores exageran las posibilidades de ahorro y que han desarrollado expectativas poco realistas sobre la consecuente bajada de los precios con la llegada de los libros electrónicos. Debido a que sí bien los costos de impresión y almacenamiento pueden desaparecer, una serie de gastos que se aplican a todos los libros, como gastos generales, de comercialización y derechos de autor, siguen en vigor. Lo que plantea la siguiente cuestión: ¿cuánto cuesta

producir un libro impreso en comparación con uno digital? Las opiniones de los distintos editores difieren en las cuentas que aplican para cubrir diversos gastos. A primera vista parece que el libro electrónico es más rentable. Sin embargo, los editores señalan que los libros electrónicos representan todavía un pequeño fragmento de las ventas totales (menos de un 5% de la facturación). Si las ventas del libro digital comenzaran a sustituir a parte de las ventas del libro impreso, los editores ahorrarían muchas de los costos fijos asociados a ediciones impresas, como el espacio de almacenamiento, y la necesidad de disponer de menos fondo de almacén y podrían ofertar este producto en mejores condiciones.

Otra cuestión es la relativa a las Implicaciones de la percepción psicológica de la propiedad digital sobre el consumo del libro electrónico. De manera que la alteración de la percepción de la propiedad en el ámbito digital está afectando a la adquisición, uso y consumo del producto. Según los últimos datos publicados por *The Association of American Publishers* sobre el mercado editorial estadounidense, los ingresos comerciales por venta de libros se mantuvieron esencialmente estables (un 1,3% de incremento), mientras que los ingresos por ventas de libros electrónicos cayeron en un 4,7%⁹. Sin embargo, tal como pone de relieve el último informe de Overdrive, la plataforma más popular de venta de libros electrónicos a bibliotecas, los préstamos de este tipo de contenido no han dejado de crecer, en este último año el incremento ha sido superior al 11% respecto a 2017, por lo que las bibliotecas se consolidan como uno de los más adecuados canales de comercialización de los recursos digitales.

Curiosamente, a pesar de la gran mayoría de los usuarios afirman tener un buen conocimiento sobre los libros electrónicos, una porción importante de quienes respondieron, dijeron desconocer donde encontrarlos (8,1%), tener dificultades de acceso (7,5%), o de uso (11,7 %). Si sumamos todas estas cifras las dificultades sumarían un 27,3% de personas con algún tipo de limitación de uso. Además, un 7,4 % considera que no siente necesidad de utilizarlos, y un 2,9 desconfía de los libros electrónicos.

⁹ Book Publisher Revenue Up For Adult Books, University Presses in 2017. The Association of American Publishers, 2018. <http://newsroom.publishers.org/book-publisher-revenue-up-for-adult-books-university-presses-in-2017/>

Uso y Fiabilidad de las fuentes

En la época de las noticias falsas y de la post-verdad una de las cuestiones que se pone más de relieve es el de la fiabilidad y seguridad de la información. Hasta el punto que Incluso Instituciones como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) han hecho un llamamiento a la acción para detener la propagación de noticias falsas y ayudar al público a evaluar mejor la fiabilidad de las fuentes de noticias. A la hora de informarse, no todas las personas otorgan el mismo nivel de fiabilidad a unas fuentes de información que a otras, a unos recursos u a otros, existen valores preferenciales en función del tipo de recurso, de formato, o del canal. Así en la encuesta que hemos llevado a cabo queríamos conocer el nivel de fiabilidad que otorgaban las personas que respondieron a la encuesta respecto a las diferentes fuentes de información.

Preguntados por el tipo de recurso que están utilizando para informarse, la gran mayoría dice utilizar Google y otros motores de búsqueda (1000 respuestas), en segundo lugar, los libros impresos (905 respuestas), sitios de la web social (614), seguida por Obras de referencia en línea (600), Obras de referencia impresas (594), etc. ver tabla. Y las fuentes de referencia que menos utilizan son periódicos impresos, páginas personales, Google Scholar, Podcast y Audiolibros. Se admitían múltiples respuestas

FUENTES PARA INFORMARSE	Respuestas
Google y otros motores de búsqueda	1000
Libros impresos	905
Web social	614
Obras de referencia en línea	600
Obras de referencia	594
Wikipedia	594
Libros electrónicos	592
Periódicos en línea	560
Blogs /wikis	531
Revistas impresas	530
Sitios web de empresas	530
Revistas electrónicas	505
Manuales impresos	494
Periódicos impresos	450
Páginas personales	395

Google Scholar	271
Podcast	263
Audiolibros	251

Tabla. Fuentes que utilizas para informarte

Por lo tanto, en cuanto a la utilización de las diferentes fuentes de información las preferencias de uso quienes contestaron a la encuesta se inclinan por las herramientas de la web como motores de búsqueda, la web social, obras de referencia en línea, sin embargo, en lo referido a los formatos prevalece el uso de lo analógico frente a lo digital, como es en el caso del libro impreso. Salvo en el caso de las obras de referencia, donde se da un equilibrio entre el uso de estas obras entre el formato digital y el impreso. En el caso de la prensa, hay una preferencia clara en el uso del periódico digital sobre el impreso.

Curiosamente. el uso cambia cuando se utilizan las fuentes con propósitos diferentes, como puede ser estudio, y trabajo o investigación frente a uso personal u ocio. Cuando se trata de estudio o trabajo las fuentes más utilizadas son las revistas electrónicas, Google Scholar, Google y otros motores de búsqueda, Manuales impresos. En este caso no se hace una diferencia entre el uso de libros en formato impreso o digital, ni tampoco de Obras de referencia en uno u otro formato; aunque se da preferencia a la revista digital frente a la revista impresa, todo un modelo consolidado frente al libro. También se utiliza menos para estos fines los sitios de la web social o la Wikipedia. Ver tabla

FUENTES PARA INFORMARSE INVESTOGACION O TRABAJO	Respuestas
Revistas electrónicas	525
Google Scholar	475
Google y otros motores de búsqueda	442
Manuales impresos	414
Obras de referencia	412
Libros electrónicos	408
Libros impresos	408
Obras de referencia en línea	334
Revistas impresas	315
Wikipedia	290
Sitios web de empresas	243

Periódicos en línea	193
Blogs /wikis	173
Periódicos impresos	160
Web social	125
Audiolibros	121
Podcast	94
Páginas personales	93

Tabla. Fuentes que utilizas para informarte para tu trabajo o estudio

Respecto al uso con fines personales o de ocio. Las fuentes más utilizadas son las redes sociales, seguidas de páginas personales y periódicos en línea. En cuanto al formato cuando se lee por placer, se prefiere el libro digital al impreso, la revista impresa a la electrónica y la Wikipedia frente a obras de referencia impresas. Las que gozan de menos popularidad son aquellas fuentes que generalmente son utilizadas para formatos académicos como Google Scholar o las revistas electrónicas.

FUENTES PARA INFORMARSE PERSONALMENTE	Respuestas
Web social	655
Páginas personales	583
Periódicos en línea	582
Periódicos impresos	559
Libros electrónicos	452
Wikipedia	446
Blogs /wikis	413
Revistas impresas	401
Libros impresos	393
Google y otros motores de búsqueda	386
Audiolibros	366
Podcast	341
Obras de referencia	287
Obras de referencia en línea	284
Sitios web de empresas	278
Manuales impresos	262
Revistas electrónicas	244
Google Scholar	84

Tabla. Fuentes utilizadas con fines de ocio

Por lo tanto, a parte de las preferencias generales, encontramos diferencias acusadas en cuanto al uso de una u otra fuente, o de uno u otro formato en función del uso que se hace de esa fuente de información, si es ocio o para una tarea profesional. A nivel más general se da una cierta indiferencia por uno u otro formato cuando la finalidad es el trabajo o estudio, incluso con una cierta preferencia por la fuente digital como en el caso de revistas, o fuentes de información, pero cuando se trata de lectura por placer prevalece la fuente en formato impreso. Si bien en este sentido las fuentes que tienen más uso son las redes sociales y páginas personales.

También el uso intenso de un tipo de fuente o formato no significa que se le otorgue mayor credibilidad. Es muy común que a muchas de las fuentes que más se utilizan, sobre todo con fines recreativos, se le conceda poca credibilidad. Como vemos en la tabla, las fuentes de información tradicionales gozan de más alto nivel de fiabilidad como es el caso de los libros, las obras de referencia, y los manuales. Igualmente, a pesar de la revolución digital en la que estamos inmersos, por lo general se concede más fiabilidad al formato impreso que al digital en todo tipo de fuentes. Y percibimos que aquellas fuentes de mayor uso, son proporcionalmente a las que menos fiabilidad le otorgan los encuestados como son las redes sociales, la Wikipedia, páginas personales y blogs.

FIABILIDAD DE LAS FUENTES	Fiable	No Fiable
Libros impresos	1748	25
Libros electrónicos	1516	92
Obras de referencia en línea	1480	53
Revistas impresas	1457	100
Manuales impresos	1385	65
Google y otros motores de búsqueda	1313	341
Revistas electrónicas	1291	161
Periódicos impresos	1276	208
Periódicos en línea	1178	277
Google Scholar	867	111
Audiolibros	864	178
Sitios web de empresas	818	935
Obras de referencia	720	579
Wikipedia	696	841

Blogs /wikis	491	732
Páginas personales	486	732
Podcast	459	411
Web social	442	935

Tabla. Fiabilidad de las Fuentes de información

Como hemos visto, las personas no otorgan la misma credibilidad a unos recursos que a otros, a nivel de confianza existen valores preferenciales que hace que las personas determinen que una fuente es confiable o no lo es. Por ello en la encuesta se propusieron una serie de afirmaciones para que los usuarios determinaran cuáles son sus criterios a la hora de determinar que una fuente es de confianza respecto a otra. De las doce respuestas posibles se otorga el mayor a la autoría, es decir si ese autor es conocido, si han leído más obras del autor, o si se trata de obras de no ficción se concede mayor fiabilidad cuando el autor ha escrito más sobre el tema o es una especialista en el mismo (62,3%).

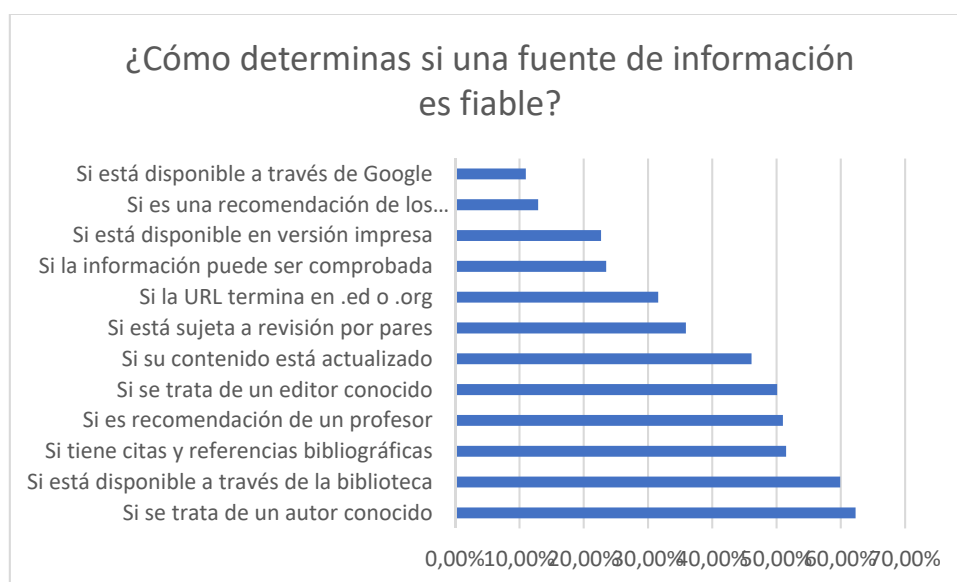


Tabla. ¿Cómo determinas si una fuente de información es fiable?

Como han puesto de manifiesto algunos de los informes publicados en los últimos años, a pesar de que muchas personas recurren cada vez más

a buscar información en Internet, las bibliotecas siguen siendo un lugar seguro y de confianza para las personas. En el estudio *Libraries 2016* de Hooringarn para Pew Research la mayoría de los estadounidenses afirma que las bibliotecas públicas son instituciones importantes para sus comunidades, porque disponen de recursos de información que consideran altamente confiables; así el 37% de los estadounidenses sienten que las bibliotecas públicas realizan una contribución importante en este sentido¹⁰. Otro estudio del mismo autor para la misma agencia sobre la confianza que tienen las personas en las fuentes de información¹¹, demuestra que las bibliotecas y los bibliotecarios obtienen la máxima puntuación en cuanto a la confianza (40%), seguido de los proveedores de información sobre salud (39%) y de la familia y amigos (24%). Las redes sociales con tan sólo un 3% son las fuentes de información a las que las personas otorgan menor nivel de confianza.

Este estudio confirma estas cifras, pues la segunda fuente que los encuestados consideraron como de mayor confianza es si el documento o la información está disponible en una biblioteca, o si ha sido recomendada por un bibliotecario. Por lo que podemos afirmar que las personas siguen dándole un valor primordial a la biblioteca como espacio de confianza.

Otro de los criterios esenciales para dar crédito a una fuente de información es que esta esté avalada por las fuentes de información que la acreditan a través de citas y referencias bibliográficas, hasta el punto, que el 51,5% de los que contestaron consideran que esta información le confiere un alto nivel de fiabilidad a una fuente. Otros puntos de confianza son las recomendaciones realizadas por profesores (51%), o si el editor es conocido, es decir si existe una marca editorial que acredite el valor de ese contenido como seguro (50%).

En un lugar intermedio estarían cuestiones como que el contenido esté actualizado (46,1 %), o la regla de oro de la comunicación científica que es que el contenido este revisado por expertos o pares (35,1 %).

¹⁰ HERRIGAN, J. B. *Libraries 2016*. Edtion ed. New York: Pew Research Center 2016. <http://www.pewinternet.org/files/2016/09/PI_2016.09.09_Libraries-2016_FINAL.pdf>.

¹¹ HERRIGAN, Y. J. B. *How People Approach Facts and Information*. Edtion ed. New York: Pew Research, 2017. <http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/14/2017/09/12135404/PI_2017.09.11_FactsAndInfo_FINAL.pdf>.

Las personas dan menos valor a otras cuestiones como las extensiones de las URL, es decir el que tengan una terminación en .org o .edu (31,6%), que la información pueda ser comprobada en otros enlaces o fuentes (23,5%), que esté disponible en versión impresa (22,7%). Y en la parte inferior en cuanto al nivel de confianza estaría las recomendaciones hechas por un compañero (12,9%) o que esa información aparezca en Google u otro motor de búsqueda (11%).

Como vemos, a pesar de la irrupción de nuevas fuentes de información en otros formatos, o de la disposición de la información en red que goza de altos niveles de popularidad, las personas siguen manifestando su confianza en las fuentes de información más tradicionales. Y sobre todo tienen un alto nivel de confianza en la información que proviene de una biblioteca o ha sido recomendada por un profesional de la misma. Lo cual faculta a la biblioteca como un espacio generador de confianza.

Si bien, una buena parte de los encuestados considera que tiene buen conocimiento sobre los libros electrónicos, queríamos comprobar hasta qué punto era verdadera esta afirmación: para ello se incluyeron 18 ideas respecto a los libros digitales, para confirmar cuales de ellas asociaban a uno u otro formato. Entre las cuestiones que se tuvieron en cuenta, se plantearon aspectos tales como: si eran beneficiosos para el medio ambiente, si se puede acceder a ellos en cualquier momento o desde cualquier lugar, si es fácil buscar y encontrar información en ellos, si son fáciles de compartir, fáciles de guardar, buenos para la referencia rápida, fáciles de navegar... etc. Y si estas afirmaciones son verdaderas o falsas para un formato, para otro o para ambos indistintamente.

Respecto a que formatos que conocen, prácticamente todos los encuestados conocen el formato PDF (95,5%), el más popular, pero no el más adecuado para la lectura digital, ya que se trata de un formato no líquido, es decir, no se adecua al tamaño de la pantalla cuando leemos desde un dispositivo, ya que el formato PDF está diseñado para leer siempre en DIN A4.

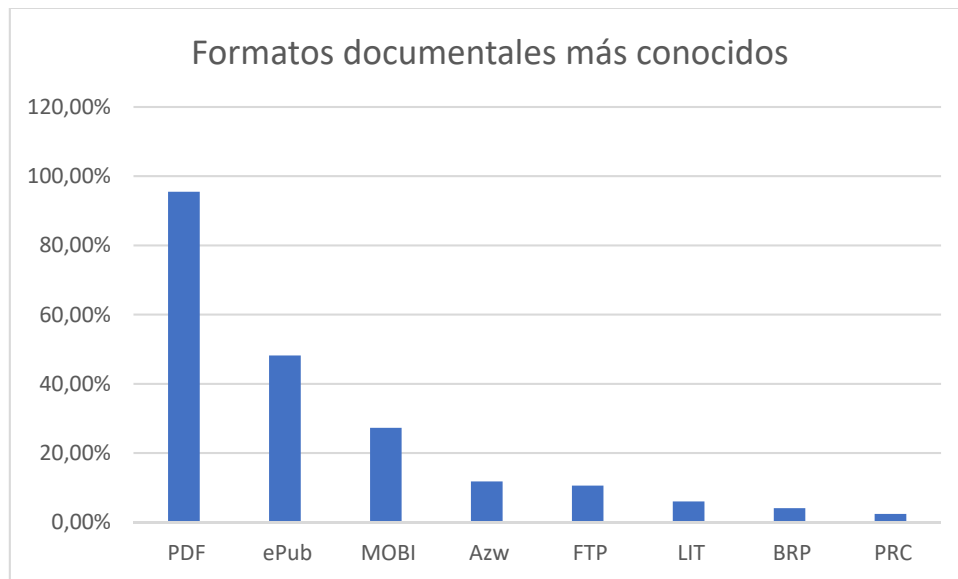


Gráfico. Formatos documentales

Además de saber que formatos conocen, una segunda cuestión es tener en cuenta cuales utilizan con más frecuencia, en que formatos leen. En correspondencia con los resultados de los formatos que conocen, y de que una gran parte de los entrevistados dicen leer en una computadora, el formato más utilizado es PDF (91,5%), seguido del formato normalizado ePub (37,9%), Mobi (14,9%) el formato usado por la multinacional Amazon y AZW (6,20%) que es una versión del formato Mobi, pero con el DRM de Amazon; el resto de los formatos como FTP, LIT, BRP, PRC tienen un uso y un conocimiento muy marginal, ya que actualmente prácticamente son formatos en desuso.

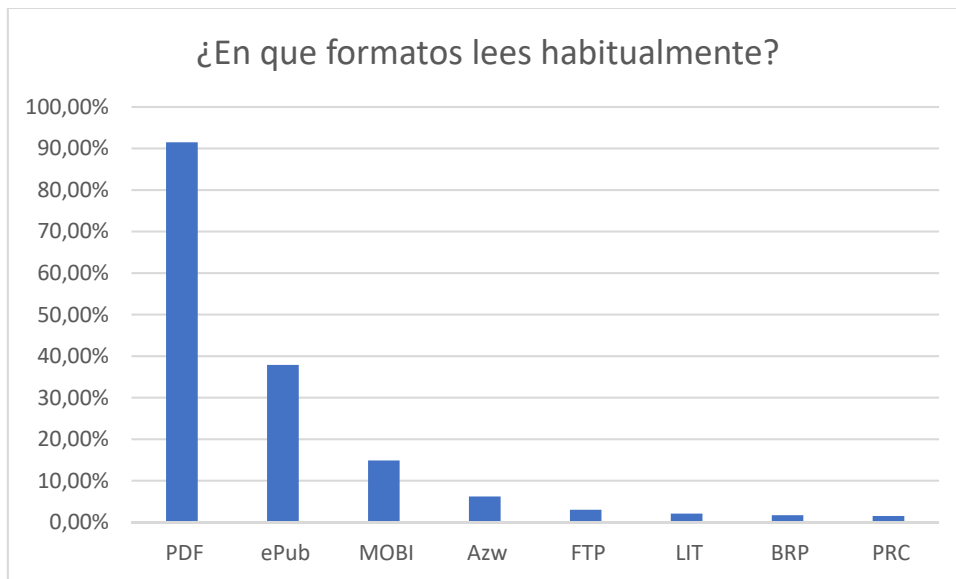


Tabla. En que formato se lee en digital

En cuanto a qué tipo de formato considera que es más adecuado para la preservación del medio ambiente, una importante mayoría (68%) estima que los libros electrónicos favorecen al medio ambiente frente a sólo un 9% que dijo que los libros impresos, un 12% que ambos, y un 11% que ninguno de los dos formatos.

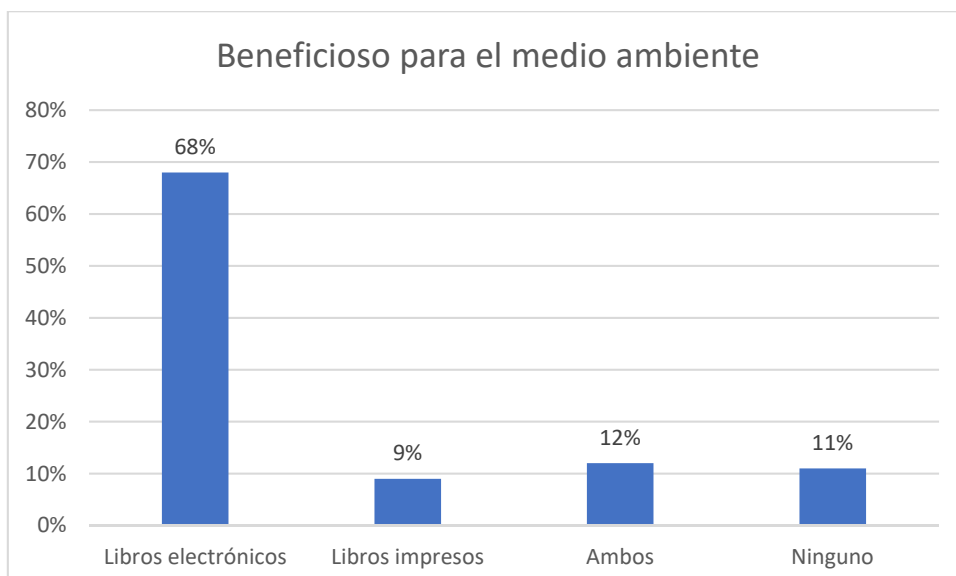
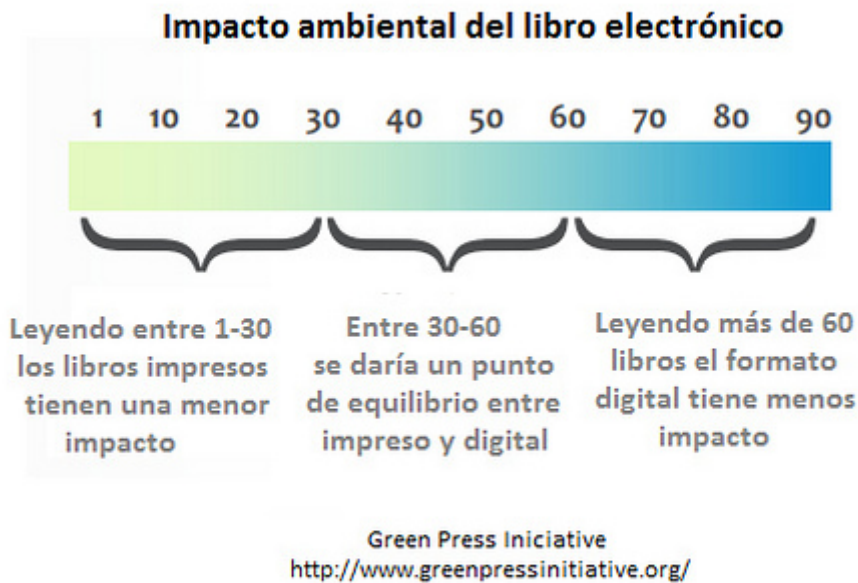


Gráfico. Beneficioso para el medio ambiente

Sin embargo, a pesar de que respeto al Medio Ambiente, habitualmente se ha vendido como uno de los valores del formato digital, hay quienes lo ponen en entredicho. Argumentando que la fabricación de los dispositivos lectores conlleva procesos industriales muy nocivos para el medio, además de tener un ciclo de vida muy limitado como ocurre con ordenadores y teléfonos móviles; ya que nada más aparecer en el mercado están sobrepasados por el próximo lanzamiento tecnológico; pues continuamente aparece un nuevo modelo con nuevas capacidades y con una obsolescencia programada desde fábrica; lo cual a la larga es tan perjudicial para el medio o más que la tala de árboles para elaborar pasta de papel con la que se fabrica los libros impresos.

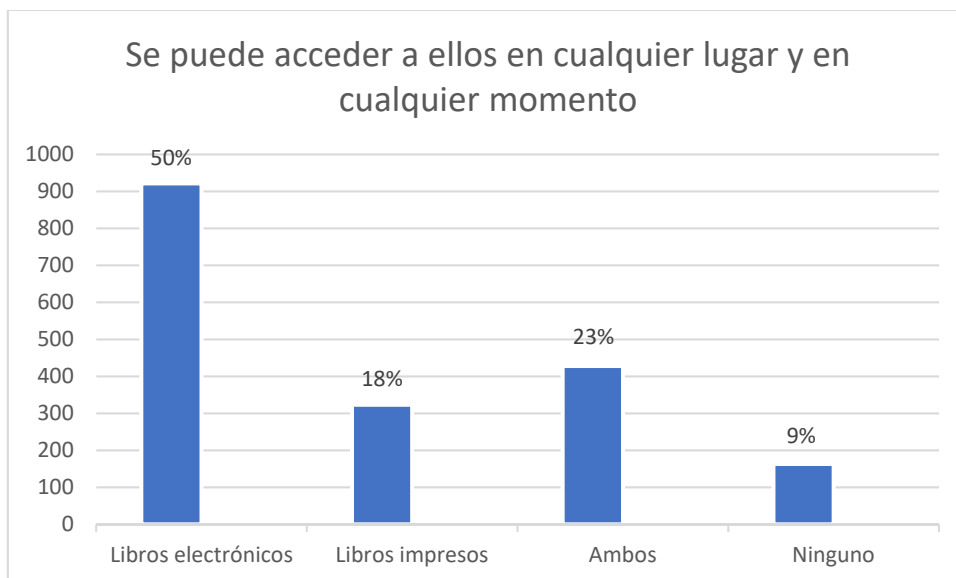
Green Press Initiative¹², una organización estadounidense que investiga sobre temas de conservación del medio ambiente en las industrias de los libros y la prensa publicó un informe sobre este tema, teniendo en cuenta los datos de diferentes investigaciones. El informe considera que las emisiones de dióxido de carbono para la producción de *e-Readers* y tabletas son muy nocivas para el medio ambiente. El resultado del análisis no es muy preciso, pero puede darnos una idea de lo que es más “amigable” con el medio ambiente, y tiene que ver con el hábito de lectura. Si se leen hasta 30 libros al año, consumir libros de papel es menos nocivo para el medio ambiente. Si en cambio se leen entre 60 y 90 obras al año, los libros electrónicos serían más ecológicos. En caso de leer entre 30 y 60 libros estaríamos en el “punto de equilibrio” de impacto ambiental entre uno y otro formato.

¹² Environmental Impacts of E-Books. Green Press Initiative, 2012. Disponible en: <http://www.greenpressinitiative.org/documents/ebooks.pdf>



Si los datos de este estudio son fiables, y si tenemos en cuenta que la media del lector digital es de 25 libros/año sería más nocivo para el medio ambiente leer en eReader que en impreso. Aunque la preferencia por los libros electrónicos podría ser más sostenible, si también se utiliza la tableta para otras funciones como la lectura de periódicos, escuchar música o navegar por Internet, ya que de este modo el impacto ambiental es menor.

En cuanto a la capacidad de acceso inmediato, se preguntó cuál de los dos formatos permite acceder a ellos en cualquier momento y desde cualquier lugar. El 50% consideró que el libro electrónico era más adecuado para ello, un 18% que el libro impreso, un 23% no percibió diferencias de acceso entre uno y otro formato, y un 9% dijo que ninguno de los dos. Por lo tanto, uno de los valores del libro electrónico para los usuarios es la movilidad, la capacidad de acceso inmediato, desde cualquier sitio, desde cualquier lugar y a través de diferentes dispositivos.



Graf. Acceso al libro

En relación con el acceso al propio documento, estaría el acceso interno, o la facilidad de buscar y encontrar información en ellos de manera eficiente y rápida. Las contestaciones a la cuestión “Es fácil buscar y encontrar información en ellos”, el 44% considera que es fácil encontrar una información de manera rápida y eficiente en ambos formatos. Un 38% considera que es mucho más fácil en un libro digital, y sólo un 15% que no es fácil encontrar información ni en uno, ni en otro.

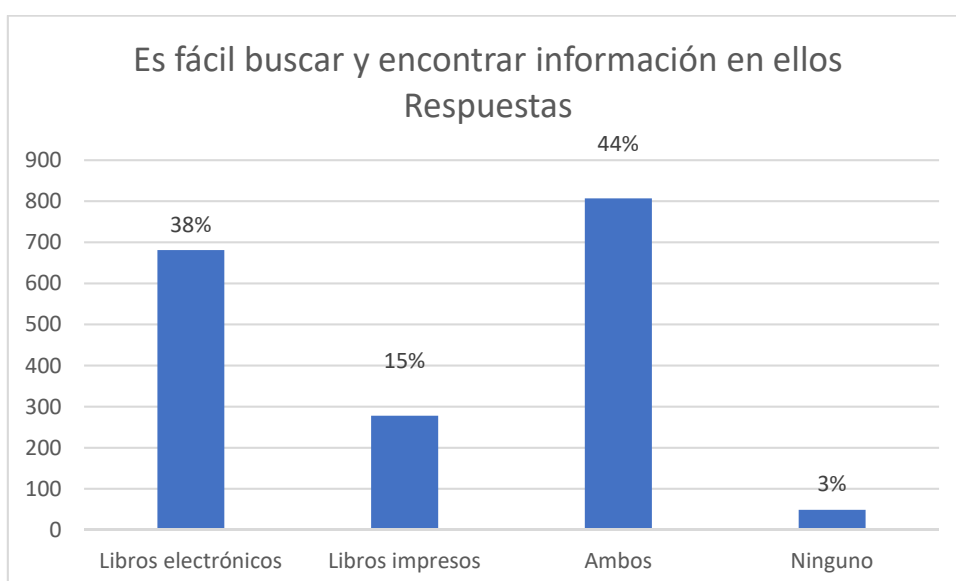


Gráfico. Facilidad para encontrar información

Sin embargo, las versiones digitales tienen la capacidad de permitir un acceso rápido a cualquier término o palabra que aparezca en el texto, Una de las prestaciones privativas del universo digital es la buscabilidad, o la capacidad de un texto de encontrar ocurrencias de términos, principios y finales de capítulos, páginas marcadas, notas, etc., pues una de las características del libro digital es su carácter hipertextual que permite desplazarse de manera casi inmediata a través de los enlaces, y además incorporan un buscador interno que facilita la búsqueda y nos ofrece todas las concurrencias contextualizadas en las que está inserta una palabra o un nombre de manera inmediata; permitiendo además, encontrar su propia definición en el diccionario que lleva incorporado el dispositivo o en un recursos externo como la Wikipedia simplemente seleccionándola y accediendo de inmediato a la web.

La lectura es un hecho social en sí mismo. Compartir las lecturas forma parte del fundamento mismo de nuestra cultura, cuando un libro nos ha gustado nos sentimos deseosos de hacer partícipes del mismo a las personas con las que tenemos más afinidad. De modo que una de las cuestiones que planteamos en la encuesta era conocer como valoraban la posibilidad de compartir el libro en los distintos formatos. Sin embargo, en la encuesta que llevamos a cabo, a la afirmación “Es fácil de compartir”, más de la mitad considera que es más fácil de compartir el formato impreso (51%) que el digital (15%), un 31% considera que ambos, y sólo un 3% que ninguno.

En relación con la capacidad de búsqueda estaría la capacidad para la referencia rápida, es decir para encontrar una información de manera inmediata. Los resultados muestran una importante ventaja del libro digital (55%) sobre el impreso en esta cuestión (13%). Lo mismo sucede con otras características como la capacidad de navegar o desplazarse por ellos, siendo los libros digitales más fáciles de navegar (62%) que los libros impresos (10%).

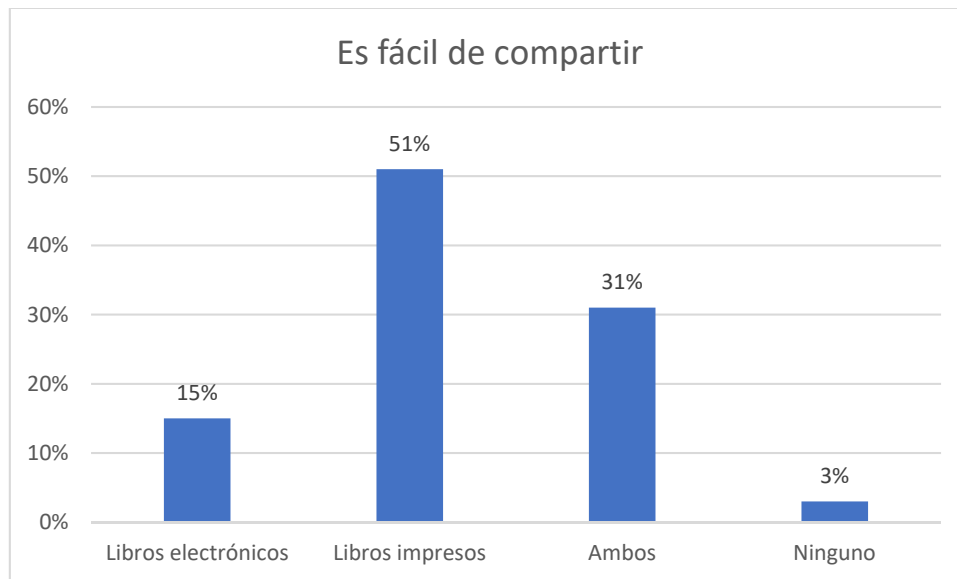


Gráfico. Facilidad para compartir

A priori el formato digital sería más fácil de compartir, ya que se trata de un texto digital que podríamos enviar por cualquier medio. Sin embargo, a excepción de aquellos textos bajo licencias abiertas, la mayoría de los editores utilizan sistemas de protección de derechos de autor DRM (Digital Rights Management), que impiden que el libro pueda ser libremente compartido con el objetivo de proteger su modelo de negocio, de manera que casi ninguna de las plataformas posibilita el préstamo de libros digitales entre amigos.

DRM es una forma de protección para libros electrónicos y otros contenidos que vincula un libro comprado a una cuenta de usuario específica. Al hacerlo, sólo el comprador del *eBook* será capaz de poder leerlo en los dispositivos autorizados, normalmente 4 o 5. Si el libro está protegido por DRM en principio no se podrá compartir con otra persona. Dependiendo de la configuración de DRM, este puede incluir además restricciones de impresión y copia, o de tiempo (préstamo de biblioteca)¹³

El espacio es una de las características más vinculadas al formato digital que simplemente ocupa unos pocos *bytes* en una memoria de un ordenador, o que además en algunas ocasiones se almacena en la memoria de un tercero como suele ocurrir con las copias disponibles para el préstamo digital en bibliotecas, donde prácticamente el libro como entidad

¹³ ALONSO ARÉVALO, J. AND J. A. CORDÓN GARCIA El libro electrónico y los DRM. ThinkEPI, 2011. Disponible en: <http://www.thinkepi.net/libro-electronico-drm>

física desaparece. En cuanto a la capacidad de almacenamiento, preguntamos cuál de los formatos consideraban más fácil de guardar. En este caso una importante mayoría (61%) considera más fácil de almacenar el formato digital. Aunque casi un tercio (28%) afirman que ambos formatos son fáciles de guardar

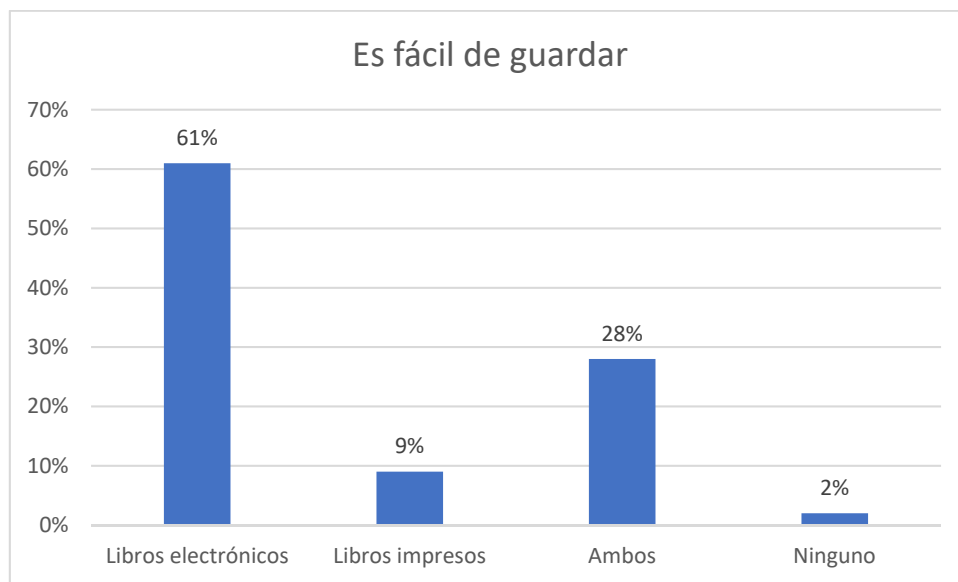


Gráfico. Facilidad para almacenar

Respecto a la facilidad de imprimir o copiar, las preferencias también se inclinan al formato digital, más de la mitad consideran que son más fáciles de imprimir o copiar (52%), que los libros tradicionales (14%). Sin embargo, en cuanto a esta cuestión sería necesario matizar que como vimos anteriormente, la mayoría de los documentos comercializados llevan un gestor de derechos digitales DRM que impide la copia y la impresión del documento. Por lo tanto, esta afirmación no es del todo cierta.

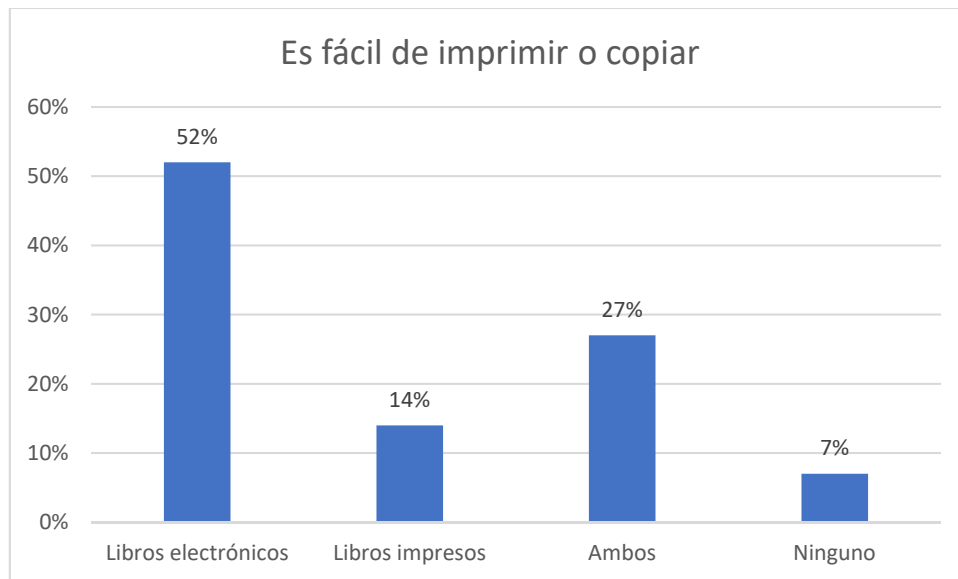


Gráfico. Facilidad de copiar o imprimir

El libro digital es un formato mediado, es decir necesitamos de un dispositivo de lectura para poder utilizarlo, y por lo tanto debemos de tener conocimientos de uso del dispositivo, y de las características propias del formato cómo la sincronización de contenidos, capacidad de buscar interna y externamente, de compartir o de personalizar la visualización; lo que en muchos casos implica la formación del lector para que pueda aprovechar y explorar todas las posibilidades que le ofrece el formato digital. A esta cuestión, los encuestados estiman que ambos formatos son fáciles de usar (60%), la unanimidad en cuanto a esa facilidad es similar entre impreso (22%) y digital (20%). Si bien el formato digital no requiere más que abrir el libro y tener asimilado los convencionalismos propios de la lectura que cualquier lector tiene asimilados.

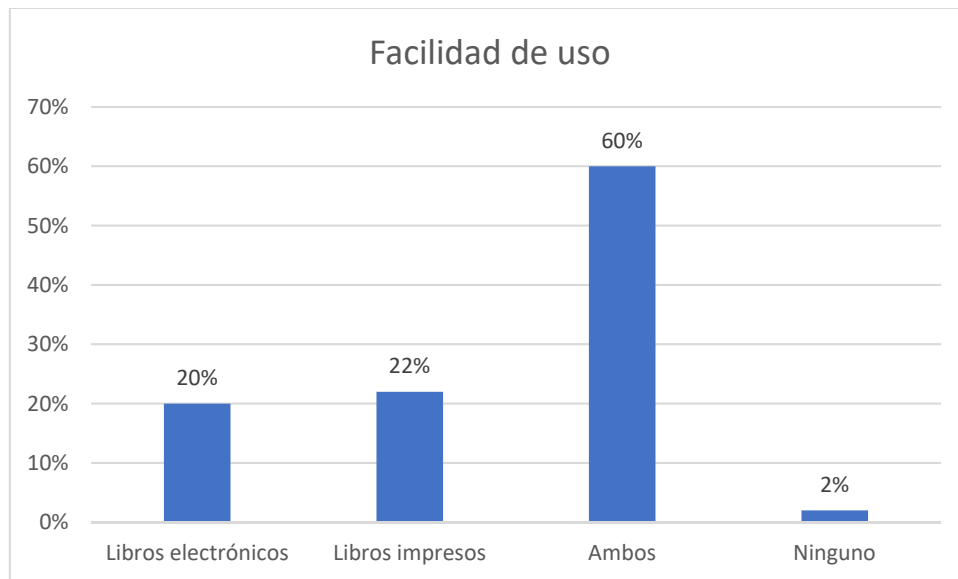


Gráfico. Facilidad de uso

Otro de los elementos que forman parte de los libros son los gráficos y las imágenes, que ilustran y contextualizan el texto, ampliando el conocimiento de lo que se relata haciendo que el contenido sea más asimilable o más atractivo. A esta cuestión, más de la mitad de los encuestados consideran que la lectura de imágenes y gráficos es buena en uno y otro formato (52%), y se produce además un casi empate técnico entre los que consideran que se ven mejor los gráficos en papel (22%) y los que dicen que se aprecian mejor en digital (20%). En esta cuestión sería necesario apuntar que la calidad de gráficos e imágenes depende mucho de la edición. Habitualmente lo más común es encontrarse gráficos o imágenes en el formato digital poco claros y a veces difíciles de leer. Sin embargo, cuando se realiza una edición profesional, la capacidad de integrar diferentes medios en un mismo texto mejora considerablemente la visualización, ya que se trata de un formato transmedia o multimedia, que admite muchas más posibilidades como ampliación, animaciones, vídeo, audio, posibilidades híbridas, etc. en un mismo relato.

Cuando se preguntó sobre la capacidad para usar varios documentos simultáneamente como ocurre cuando se realizan trabajos de estudio o investigación. Los entrevistados consideraron que esta tarea era más fácil cuando se utiliza el formato digital (61%) que cuando se utiliza el formato impreso (13%). También consideran que son más fáciles para organizar la información en ellos.

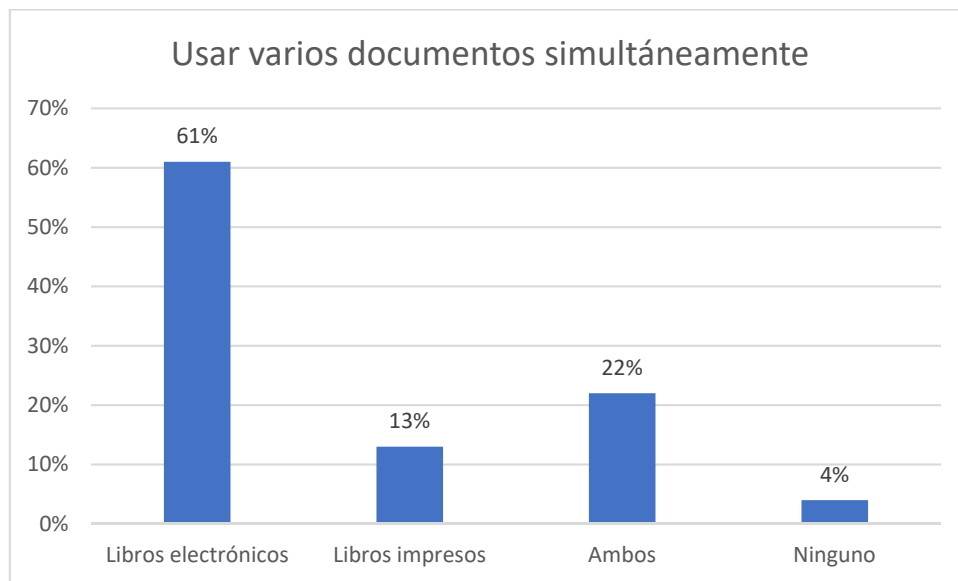


Gráfico. Uso simultáneo

Una de las características inherentes al formato digital es la mayor capacidad de intervenir sobre el texto, es decir anotarlo, subrayarlo, y compartir esas anotaciones tanto con otros dispositivos en una sincronización simultánea, como con otros usuarios; y por ejemplo poder conocer cuáles son las frases que más han destacado de un libro otros lectores que leyeron la obra, lo que se denomina subrayados populares; o disponer de todas las anotaciones que hayamos realizado en todos nuestros dispositivos que tengamos asociados a esa cuenta de manera inmediata y simultánea, sea un teléfono móvil, tablet, eReader o computadora. Sin embargo, cuando preguntamos a los encuestados por que formato era más adecuado para anotar o subrayar, curiosamente se decantaron por el formato impreso (39%) sobre el digital (20%), con un porcentaje similar que opina que ambos formatos son fáciles de subrayar (33%).

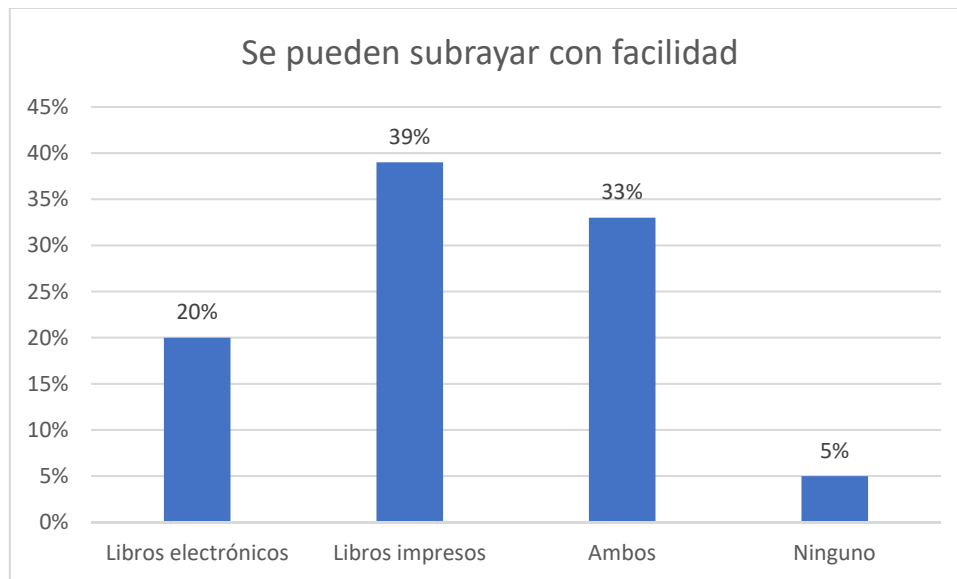


Gráfico. Facilidad para subrayar contenidos

En relación con la facilidad de subrayar estaría la capacidad de incluir notas en el texto, otra de las formas de intervención y personalización de los contenidos. El 53% considera que es fácil en ambos formatos, un 26% que son más adecuados para esta función los libros digitales, y un 18% que lo son los libros impresos. Aunque sea fácil de realizar esta tarea en impreso o en digital, en el formato digital las personalizaciones pueden ser hechas por todos los individuos en un mismo documento, pudiéndose compartir, o incluso mantener cuando el texto es compartido por otros, como es el caso de libros pertenecientes a bibliotecas, ya que realmente estas anotaciones quedan en la aplicación y dispositivo del lector, sin interferir en que otro lector realice sus propios subrayados o anotaciones que no haría habitualmente con un libro impreso de la biblioteca.

Aunque cada vez más editores tienden a ofertar los títulos que publican en formato analógico y digital de manera simultánea, no todos los editores lo hacen, ya que hay una parte importante de los productores de contenidos que son reticentes al formato digital, sobre todo por el miedo a la copia pirata, o porque el formato digital aún no genera los beneficios y las ventas que posibilita el formato impreso, según datos de la AAUP, los beneficios del formato impreso aún siguen siendo un 5% del total ¹⁴. De

¹⁴ ALONSO-ARÉVALO, J., J.-A. CORDÓN-GARCÍA AND R. GÓMEZ-DÍAZ La autopublicación, un nuevo paradigma en la creación digital del libro. Acimed : Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud, 2014/01/10/ 2014/02/17/13:37:53 2014. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/21165/>

este modo, respecto a la oferta de títulos en el mercado, los encuestados consideran que no hay una gran diferencia entre ambos formatos (43%), una proporción muy similar consideran que hay una oferta más rica de títulos en formato impreso (42%), y sólo un 11% estima que existe una mayor oferta de libros en formato digital. La realidad es difícil de discernir, pero las estimaciones se inclinan hacia una mayor oferta de títulos en formato digital, sobre todo por la capacidad del mercado de autopublicación, con millones de títulos a los que no se asigna ISBN, y que por lo tanto no son recogidos por las cifras oficiales¹⁵.

Durante mucho tiempo, especialmente cuando no existían dispositivos de lectura apropiados, el libro digital se utilizaba como un sustituto, o una contraparte del libro físico, y en los ámbitos académicos se usaba como complemento del libro impreso a la hora de hacer una consulta rápida, pero no para una lectura secuencial completa como la que habitualmente realizamos con el libro impreso. Con la llegada de los dispositivos de lectura de nueva generación esta percepción cambia, y cada vez más personas utilizan dispositivos móviles para leer todo el contenido. Por ello preguntamos a nuestros encuestados cuál era el formato más adecuado para hacer una lectura completa del libro.

La mayoría de los entrevistados consideran que ambos formatos son apropiados para leer el libro de “cubierta a cubierta” (43%); sin embargo, hay una mayoría similar (42%) que estima que para una lectura completa es más adecuado el libro impreso que el libro digital (11%). Esto tiene también que ver con que la mayoría de las personas que contestaron a la encuesta que cuando leían este tipo de formato, fundamentalmente lo hacían en una computadora.

¹⁵ Self-Publishing in the United States, 2011-2016 Print and Ebook. Edition ed. London: Bowker, 2017. Disponible en: Disponible en: <http://media.bowker.com/documents/bowker-selfpublishing-report2016.pdf>

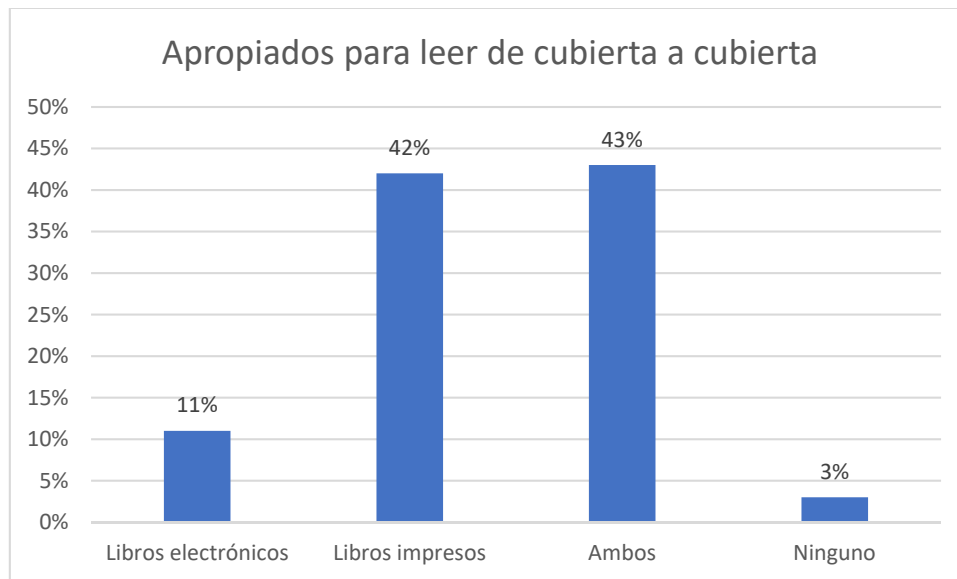


Gráfico. Lectura secuencial

Otra de las cuestiones que valoraron los encuestados es la facilidad de leer uno u otro formato. El 57% estima que cualquiera de los dos formatos es fácil de leer, un 29% se decanta por la facilidad de lectura del libro impreso, y un 12% por el digital. Es evidente que la lectura digital se hace sobre un dispositivo intermediado, que requiere de una serie de competencias digitales, y una serie de habilidades necesarias para poder aprovechar toda la capacidad de este formato. Por lo tanto, en este contexto existe una necesidad de intervención de la biblioteca en la formación de los usuarios tanto en el uso de tecnologías de la información de carácter general como de dispositivos y aplicaciones de lectura con carácter particular, ilustrando al usuario sobre sus posibilidades recreativas y educativas de la misma. Por ello es fundamental la tarea alfabetizadora, mediante la organización de actividades demostrativas del uso de dispositivos, aplicaciones y eficiencia en la búsqueda de información. El binomio trinomio, formación-dinamización-servicios se articula como el eje en torno al cual pivota la acción de la biblioteca para un uso óptimo de sus colecciones y un aprovechamiento gratificante y comprometido por parte de sus usuarios ¹⁶.

¹⁶ ALONSO ARÉVALO, J. AND J.-A. CORDÓN GARCÍA Lectura digital y aprendizaje: las nuevas alfabetizaciones. Scopeo, 2013, 96. Disponible en: <http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/122442>

Por lo tanto, a pesar de que una importante mayoría de los encuestados prefieren el libro impreso sobre el digital, existen una serie de características como la capacidad de buscar, capacidad de acceso, navegabilidad, mejores para almacenar, uso simultáneo, organizar la información, beneficioso para el medio ambiente, que los usuarios consideran inherentes al libro electrónico. Del total de 18 *items* que se preguntaron, 10 se asociaron con el libro digital, sólo 1 es mejor para el libro impreso (subrayar), y 7 que se asociaron con ambos formatos por igual. (capacidad de cita, facilidad de uso, claridad de las imágenes y gráficos, toma de notas, oferta de títulos, facilidad de lectura, lectura completa)

Características	Libro impreso	Libro digital	Ambos	Ninguno
Beneficiosos para el medio ambiente		X		
Capacidad de acceso		X		
Facilidad de buscar			X	
Facilidad de compartir		X		
Es fácil de guardar		X		
Son buenos para la referencia rápida		X		
Es fácil de navegar en ellos		X		
Es fácil de usar varios documentos a la vez		X		
Es fácil organizar la información en ellos		X		
Es fácil de imprimir o copiar				
Son fáciles de citar			X	
Son fáciles de usar			X	
Los gráficos y las imágenes son claros			X	
Se pueden subrayar con facilidad	X			
Se pueden tomar notas			X	
La oferta de títulos es muy amplia			X	
Son fáciles de leer			X	
Apropiados para leer de cubierta a cubierta			X	

Tabla. Características asociadas a los formatos

Lectura digital

«Lo que los libros siempre han pretendido, es ser anotados, marcados, subrayados, resumidos, vinculados, compartidos y discutidos. Convertirse en digitales les permite hacer todo esto y más»

Kevin Kelly

La transformación experimentada por la industria editorial y los sistemas de información y comunicación en los últimos años, con una intensa migración de lo analógico a lo digital, obligan a repensar la forma en que concebimos los documentos, la lectura y la escritura, la creación y la investigación, tanto desde una perspectiva científica como desde una perspectiva cultural. Las tecnologías digitales están articulando nuevas mediaciones, que es preciso analizar para efectuar un diagnóstico de la situación actual y verificar los cambios experimentados en nuestras prácticas. El mundo electrónico provoca una triple ruptura: instaura una nueva técnica de difusión de la escritura, propicia una nueva relación con los textos e impone a estos una nueva forma de inscripción. Al mismo tiempo que la permeabilidad del texto electrónico, en el cual la intervención de los lectores es cada vez más importante, introduce una variable determinante en los conceptos de autoría y de propiedad ¹⁷.

La tecnología no es un elemento neutro en como leemos, como producimos información, como la gestionamos, organizamos o difundimos. El libro digital no es una mera transposición de blancos sobre negros a una pantalla. En este contexto se están produciendo nuevas prácticas comunicativas, a través de nuevas estructuras y géneros discursivos que están caracterizados por la no linealidad y la interactividad¹⁸. La inmaterialidad del formato abre innumerables posibilidades en todos los

¹⁷ CORDÓN-GARCÍA, J. A., R. GÓMEZ DÍAZ AND J. ALONSO-ARÉVALO *Documentos electrónicos y textualidades digitales: nuevos lectores, nuevas lecturas, nuevos géneros*. Edtion ed.: Salamanca, 2014. ISBN 9788490122983. <<http://alturl.com/8bsk9>>.

¹⁸ ARÉVALO, J. A. AND J. A. C. GARCÍA El libro como sistema: hacia un nuevo concepto de libro. Cuadernos de documentación multimedia, 2015 2015, 26(0), 25-47. <<http://revistas.ucm.es/index.php/CDMU/article/view/50628>>.

sentidos, y también importantes retos que debemos de afrontar, lo digital está impactando en la forma de crear contenidos, de comunicarlos, de leerlos y de medir el impacto de la investigación, configurando una realidad distinta a la de su precedente impreso en la que se conforman nuevos valores inexistentes en la cultura analógica como es los abierto, la movilidad, la remezcla y lo social.

El libro electrónico por lo tanto implica nuevos comportamientos, cualidades y calidades que es preciso conocer, y estudiar como cuales son los hábitos de lectura diferenciales, su recepción, así como el uso y consumo del nuevo formato. Conocer cuestiones sobre ¿Quiénes son los consumidores de libros electrónicos y cuáles son sus hábitos de lectura? ¿Implica diferencias la lectura en uno y otro formato? Estas preguntas se plantean con frecuencia. Uno de los recursos que se utiliza para dar respuesta a estas cuestiones son los datos recogidos a través de encuestas periódicas de los consumidores de libros. Lo que permite tener una buena imagen de las tendencias y actitudes de los lectores hacia los libros y la lectura en formato digital.

La encuesta que hemos llevado a cabo trata de identificar algunas de estas cuestiones como las relativas a dispositivos, formatos y prácticas de lectura. Una característica que se apunta en el estudio es que como ya ocurre con otros estudios llevados a cabo en mercados de referencia como el estadounidense o en el contexto de países como España, aunque la cuantificación de los datos sean distintas y haya una ventaja respecto a los mercados de referencia, las pautas de los lectores son muy similares¹⁹. En general en uno u otro contexto, el lector digital es un lector intensivo, por lo general lee más libros que la media de los lectores, además de ser un lector multiformato, que transita de un dispositivo a otro, y de lo analógico a lo digital sin ningún tipo de complejo. Sólo una muy pequeña proporción de ellos, se consideran exclusivamente lectores digitales.

Preguntados por el tipo de dispositivo que utilizan cuando leen en digital, la lectura digital tiene como formato preferido por quienes contestaron a la encuesta el ordenador o computadora por parte del 74% de las personas. Seguido de la tableta en un 52% de las respuestas y el

¹⁹ ALONSO-ARÉVALO, J., J. A. CORDÓN-GARCÍA AND R. GÓMEZ-DÍAZ Comparación de los hábitos y perfil del lector digital entre Estados Unidos y España. *Anales de Documentación*, 2014, 17(1). <<http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/analesdoc.17.1.193111>>.

dispositivo de lectura de tinta electrónica o eReader en un 19,7 % de los casos.

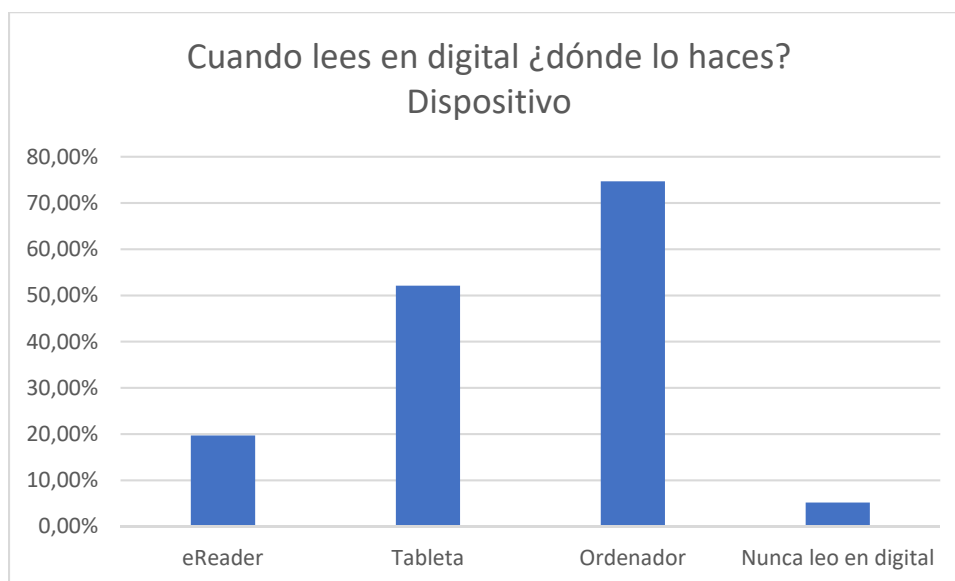


Gráfico. Cuando lees en digital ¿dónde lo haces?

Por lo tanto, la mayoría de los lectores de contenidos digitales siguen usando el computador como principal dispositivo de lectura, si bien lo combinan con el uso de la tableta, y otros dispositivos móviles. Sin embargo, el dispositivo dedicado “eReader” que inició la revolución de la lectura digital, tal como se recoge en un estudio de Pew Research sobre propiedad de dispositivos, cada vez es menos se utiliza menos, si bien los lectores que usan este dispositivo son especialmente intensivos en la lectura de libros electrónicos²⁰. Según datos aportados por Amazon, En 2011, las compras de dispositivos Kindle fueron de 23,2 millones. Sin embargo, después de una dramática caída en 2012, y una constante caída desde entonces, Amazon vendió sólo 7,1 millones de dispositivos en 2016. Entre las razones de esta caída está que los dispositivos de tinta electrónica son poco operativos, y que los usuarios quieren dispositivos multitarea que además de leer les permitan navegar por internet, unido a que de que los

²⁰ ANDERSON, M. *Technology Device Ownership: 2015*. Edtion ed. Washington D. C. : Pew Research Center, 2015. Disponible en: http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/14/2015/10/PI_2015-10-29_device-ownership_FINAL.pdf

sistemas de DRM como el de *Adobe Digital Editions* son engorrosos y complicados de manejar para un usuario con conocimientos medios²¹.

Las tabletas han experimentado una progresión continuada desde su aparición en 2010, pero el incremento de las pantallas de los *smartphones* y la disminución del tamaño de las tabletas apuntan hacia un desarrollo acelerado de modelos híbridos que pueden erigirse en el estándar de lectura y consumo digital por excelencia. Son los llamados *Phablets* o Tabléfonos. Las estadísticas de consumo apuntan hacia esta convergencia²².

Cuando se trata de la lectura de libros electrónicos, el *smartphone* toma el liderazgo. Estos datos se contrastan con los de un reciente estudio de Nielsen a 2.000 personas en diciembre pasado, según el cual los *smartphones* es la tecnología elegida para leer libros electrónicos por quienes poseen uno o varios dispositivos que permiten la lectura. En el estudio se encontró que el 54% de los compradores de libros electrónicos dijeron que usaban teléfonos inteligentes para leer sus libros, al menos, una parte del tiempo, frente al 24% que lo hacían en 2012²³.

Vivimos un tiempo en el que a pesar de que solamente aproximadamente solo 1 de cada 3 lectores se declaran lectores digitales (España un 27% de las personas leen en digital)²⁴, en la era digital, la lectura diaria fundamentalmente es lectura digital. Para entender este posible cambio de la lectura de medios impresos a la lectura de medios digitales, una investigación desarrollada por K Kurata y E. Ishita²⁵, analizó el comportamiento de lectura en 11 medios y las preferencias de lectura entre

²¹ *The Demographics of Device Ownership*. Edtion ed.: Pew Research Centre, 2015. Disponible en: <http://www.pewinternet.org/2015/10/29/the-demographics-of-device-ownership/>

²² POUSHTER, J., C. BISHOP AND H. CHWE *Social Media Use Continues to Rise in Developing Countries but Plateaus Across Developed Ones. Digital divides remain, both within and across countries*. Edtion ed. Whasingthon: Pew Research Center, 2018. <http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/2/2018/06/15135408/Pew-Research-Center_Global-Tech-Social-Media-Use_2018.06.19.pdf>.

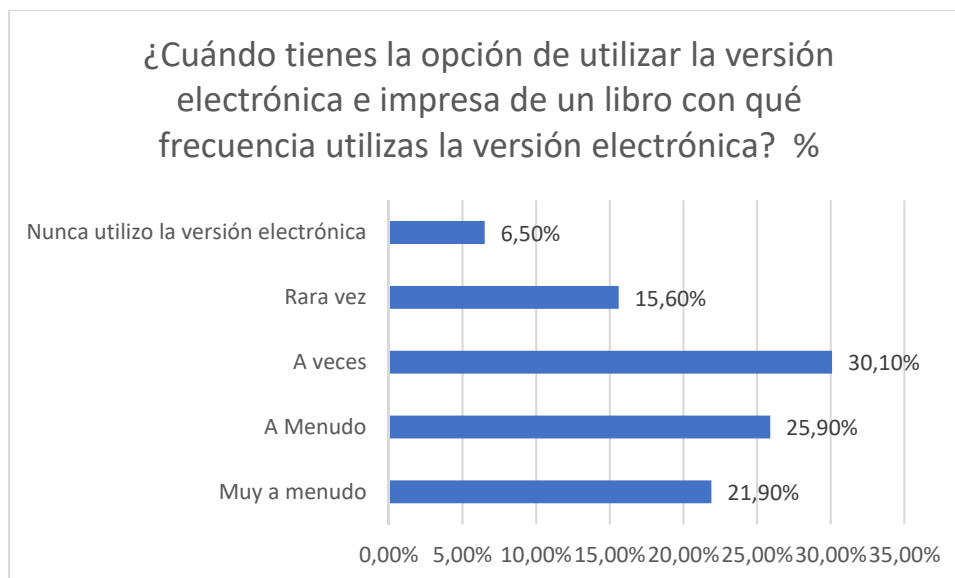
²³ *The Demographics of Device Ownership*. Edtion ed.: Pew Research Centre, 2015. <<http://www.pewinternet.org/2015/10/29/the-demographics-of-device-ownership/>>.

²⁴ El sector del libro en España 2018. Edtion ed. Madrid: Observatorio de la Lectura y el Libro 2018. Disponible en: <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:08c8edc0-2753-4306-9624-732c63843df0/sector-libro-2018.pdf>

²⁵ KURATA, K., E. ISHITA, Y. MIYATA AND Y. MINAMI Print or digital? Reading behavior and preferences in Japan. *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 2016/05// 2016. Disponible en: <http://doi.wiley.com/10.1002/asi.23712>

lo impreso y lo digital en diferentes circunstancias a través de una encuesta en línea para indagar el comportamiento de lectura y la preferencia de 1.755 participantes, con edades comprendidas entre 18 y 69 años. Entre los participantes había un número igual de hombres y mujeres que se dividieron en cinco grupos de edad. El hallazgo principal fue que aproximadamente el 70% del tiempo total de lectura se invirtió en medios digitales, a pesar de que las preferencias de los encuestados apuntaban a la lectura en formatos impresos. El análisis del comportamiento de lectura por preferencias reveló que existe un desajuste entre el comportamiento de lectura y la preferencia declarada por los encuestados sobre la lectura en medios impresos o digitales.

De esta manera, una de las cuestiones que de forma más clara marcan la preferencia por uno u otro formato es saber cuál de los dos elegirían si tuvieran a disposición ambos. De modo que a la pregunta: ¿Cuándo tienes la opción de utilizar la versión electrónica e impresa de un libro con qué frecuencia utilizas la versión electrónica? La opción más común es que utilizan el formato digital a veces (30,1%), es decir, que no se da una preferencia clara entre uno y otro. Pero si se suman las magnitudes superiores de preferencia por el formato digital “Muy a menudo” (21,9%) o “A menudo” (25,9%), podemos afirmar que casi la mitad de los encuestados prefieren el formato digital cuando disponen de uno u otro en las mismas condiciones. Por el contrario, aquellos que “Rara vez” usan el formato digital (15,6%) y aquellos que nunca utilizan la versión electrónica (6,5%) suman un 21% del total.



. Gráfico. Elección entre formato impreso o digital

En conclusión, cuando se ofrece uno u otro formato en las mismas condiciones, más de la mitad de los que respondieron se inclinan por el formato digital, un 30,1% utilizan uno u otro indiferentemente y sólo un 22% casi nunca o nunca preferirían el formato digital.

Además en este estudio queríamos conocer qué importancia le daban los lectores a algunas de las funciones más destacadas del formato electrónico como la capacidad de búsqueda, acceso en cualquier momento, y lugar, posibilidad de compartir el libro, facilidad para cortar y pegar información, posibilidad de impresión, posibilidad de ampliar/reducir el tamaño de la letra, posibilidad de subrayar, citar automáticamente, inclusión de multimedia, compartir notas, integración de herramientas de colaboración y facilidad de interactuar en las redes sociales.

Por eso preguntados por qué importancia tienen las siguientes características para los libros electrónicos, en el que deberían contestar: ninguna, poca, algo, mucha. La gran mayoría de los encuestados dan mucha importancia a todas las características propias del formato digital, ya que casi todos valoran con cifras cercanas al 50% o superior estas propiedades.

CARACTERÍSTICAS	Mucha importancia
-----------------	-------------------

Capacidad de búsqueda	67%
Acceso en cualquier momento	72%
Acceso en cualquier lugar	70%
Posibilidad de compartir	60%
Facilidad de descargar	71%
Facilidad para cortar y pegar	54%
Posibilidad de impresión	49%
Posibilidad de ampliar letra	72%
Posibilidad de subrayar	49%
Posibilidad de citar	51%
Posibilidades multimedia	51%
Posibilidades de compartir notas	45%
Integración de herramientas de colaboración	43%
interactuar en las redes sociales	47%

Tabla. Valoración de las características inherentes al libro digital

Como observamos en la tabla las cuestiones más valoradas son el acceso al libro desde cualquier momento (72%) o lugar (71%), la posibilidad de ampliar y/o reducir la letra (72%), la facilidad para descargar el libro (71%) y la capacidad de búsqueda (67%). Las menos valoradas la integración de herramientas de colaboración (43%) compartir notas (45%) e interactuar con redes sociales (47%) con cifras algo inferiores al 50% todas ellas.

Por lo tanto, son muchos las características que los encuestados aprecian del formato digital, sin embargo, la mayoría se inclinan hacia la lectura en papel, por lo cual, nos parecía adecuado conocer que haría que el libro electrónico fuera más adecuado para su uso. Para ello, se dieron diferentes opciones que deberían valorar: más títulos disponibles, menos restricciones sobre impresión y copia, más títulos actuales, mejores lectores de libros electrónicos, mejores capacidades multimedia, mejoras en la formación y la instrucción, facilidad de acceso, facilidad de lectura, precios asequibles o gratuidad, estabilidad y fiabilidad, disponibilidad en múltiples formatos, capacidad de búsqueda y enlaces a bases de datos y obras de referencia, mejor calidad de los gráficos y la visualización del texto, ausencia de DRM (Digital Right Management), y dispositivos de lectura a precios reducidos.

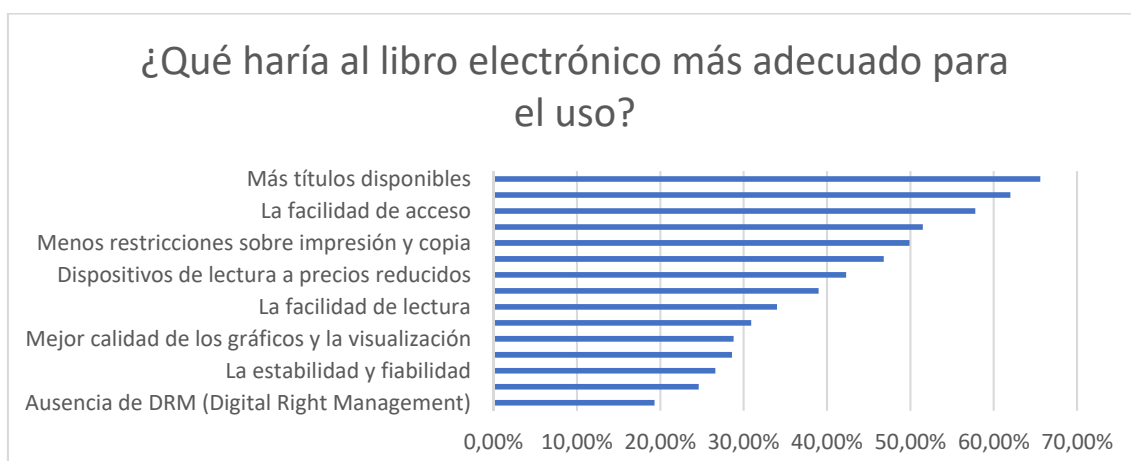


Gráfico. Qué haría al libro electrónico más adecuado para el uso

Tal como apreciamos en el gráfico anterior, los lectores piden que haya más títulos disponibles en digital (65,6%), precios más asequibles (62 %) más facilidad de acceso (57,8%), más títulos actuales (51,5%), y menos restricciones de impresión y copia (49,97%). Y asignan menos importancia a otras cuestiones como mejoras de formación en el uso de dispositivos, estabilidad y fiabilidad, mejores dispositivos, calidad del texto o las capacidades multimedia.

En cuanto a cómo suelen encontrar y acceder a los libros. La fuente de información fundamental para encontrar o conocer la existencia de un libro son Google y otros motores de búsqueda (66,9%), en segundo lugar, las bibliotecas son un importante mecanismo de visibilidad del libro, ya que más de la mitad (54,6%) se saben de la existencia de un libro a través de este medio. Más importante incluso que los catálogos web de los propios editores (21,3%), las páginas web personales y blogs (17,6%) o sitios P2P (7,2%).

Algunos datos apuntan a que un 25 % de toda la producción editorial la absorben las bibliotecas²⁶. En este mismo sentido el estudio *Patron Profiles Fall 2012*, informa que el 85 por ciento de los usuarios que toman

²⁶ WHITNEY, P. AND C. CASTELL Trade eBooks in Libraries : The Changing Landscape. Edtion ed. The Hague: IFLA, 2016. Disponible en: Disponible en: <https://www.degruyter.com/view/product/204575?format=G>

prestados libros electrónicos afirma haber utilizado su biblioteca para descubrir nuevos escritores y nuevos géneros²⁷. Por ello los autores están teniendo en cuenta la importancia de estar presentes en las bibliotecas y hacer que sus libros estén a disposición de la gente.

Cuando en este estudio preguntamos cómo tuvieron conocimiento de la existencia de libros electrónicos en particular, un 50,6% dijeron que por medio de Google y otros motores de búsqueda, un 47,5% a través de los bibliotecarios, un 40% a través de información proveniente de redes sociales, un 36,7% por medio del catálogo de la biblioteca o la página web de la biblioteca (35,5%). Profesores (30,5%), sesiones de formación (18,4%), carteles publicitarios (15%) y por medio de la prensa (14,8%), ocupan los últimos lugares a la hora de descubrir la existencia de libros electrónicos. Por lo tanto, como confirman estos datos, las bibliotecas y los bibliotecarios contribuyen de manera muy decisiva al descubrimiento de los recursos electrónicos.



El contenido fundamentalmente disponible en la Web y los medios electrónicos ha cambiado la dinámica de cómo operan y administran su misión las bibliotecas. Lo que está llevando hacia un cambio en cuanto a las responsabilidades y competencias profesionales. El aspecto formativo es

²⁷ Library Journal Patron Profiles: Understanding the Behavior and Preferences of U.S. Academic Library Users : 2012 Report. Edtion ed.: Library Journal, 2012. Disponible en: Disponible en: <http://www.thedigitalshift.com/research/patron-profiles/library-patrons-and-ebook-usage/>

una de las claves de la biblioteca del siglo XXI, la llegada de recursos mediados implica la formación activa en el uso de los nuevos formatos por parte de la biblioteca. De este modo, las bibliotecas apoyan activamente el aprendizaje permanente y ofrecen a las personas el acceso a tecnología punta y habilidades digitales que facultan a la gente a participar más activamente e involucrarse en la economía del conocimiento. Así, los bibliotecarios de esta era digital proporcionan acceso, orientación y formación a los materiales físicos y electrónicos en línea sin dejar de atender las tareas fundamentales que han contribuido a la esencia a la profesión durante siglos. En muchos casos, los bibliotecarios se han convertido en maestros en la formación sobre el uso de los servicios digitales y muchas bibliotecas se han transformado en centros de capacitación tecnológica que ofrecen formación gratuita o a bajo coste a través de una amplia variedad de medios. Los bibliotecarios de hoy son más que administradores de libros, vídeos y archivos digitales, sino que también son miembros clave de la comunidad y de sus relaciones públicas. Muchos centros organizan y acogen eventos de la comunidad, y se configuran como sistemas fundamentales para fomentar la interacción y para aumentar la calidad de los materiales disponibles para sus usuarios generando servicios de valor añadido ²⁸. Por lo que parece evidente la necesidad de formación como servicio imprescindible para un uso y adecuado aprovechamiento de las prestaciones electrónicas.

Peguntados si consideran importante la instrucción o formación para encontrar y utilizar mejor los recursos de información, un 79% de los encuestados consideran que es muy importante. Y sólo un 17,6 % estiman que no es un factor importante. Un 2,7 % no sabe, no contesta. Por lo tanto, la capacidad formadora se convierte en un eje esencial de la misión del bibliotecario en la era del conocimiento. De manera que el trinomio, formación-dinamización-servicios se articula como el eje en torno al cual pivota la acción de la biblioteca para un uso óptimo de sus colecciones y un aprovechamiento gratificante y comprometido por parte de sus usuarios ²⁹.

En relación con la formación están los métodos para llevarla a cabo. Cuando de preguntó, qué herramientas pensaban que eran las mejores

²⁸ RENDON, F. The Changing Landscape For Libraries & Librarians In The Digital Age. TeachThought, 2013. Disponible en: <http://teachthought.com/featured/changing-landscape-libraries-librarians-digital-age>

²⁹ CORDÓN-GARCÍA, J. A., J. ALONSO-ARÉVALO AND R. GÓMEZ-DÍAZ Nuevas herramientas digitales y participación de los usuarios: el papel de las bibliotecas en la dinamización de los contenidos. Mi Biblioteca, 2013, 9(32), 72-75. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10366/118700>

para aprender a encontrar y usar los libros electrónicos. Un 66% considera que lo más apropiado es que se utilicen tutoriales en línea, un 48% estima que lo más adecuado es la instrucción personal. Un 40,1% cursos de formación en línea y vídeos de capacitación (39%), por último, lo menos efectivo serían las guías impresas (18%).

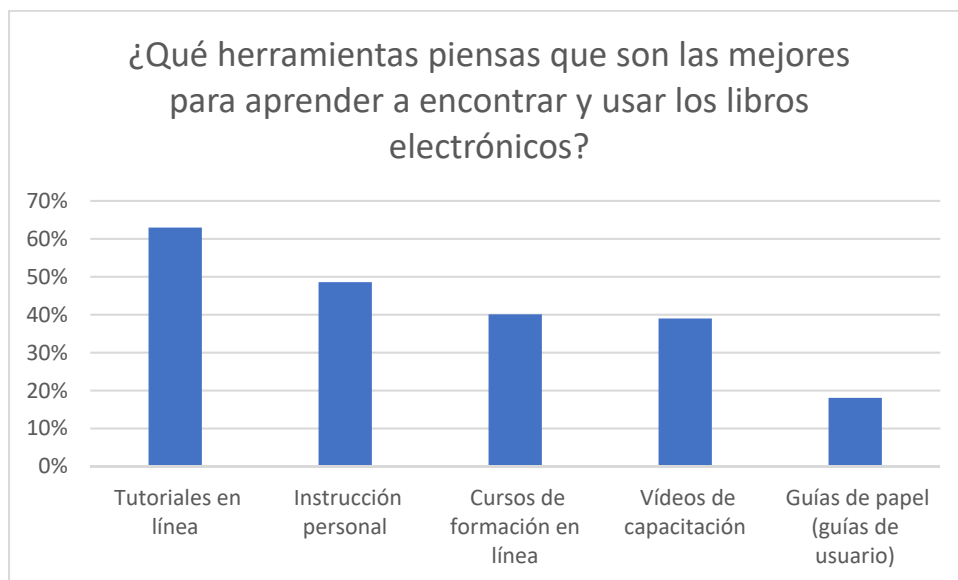


Gráfico. Herramientas para la formación

Respecto al género que leen en digital. La gran mayoría lee literatura de ficción (68,9%), y en cuanto a contenidos de no ficción los contenidos más populares son los relacionados con Humanidades y Ciencias Sociales (49,9%), y Ciencia y Tecnología (39,5%), en cuanto a otro tipo de géneros un 24% informa leer Literatura juvenil, un 14% libros de consejos prácticos y un 11% Comic y novela gráfica.

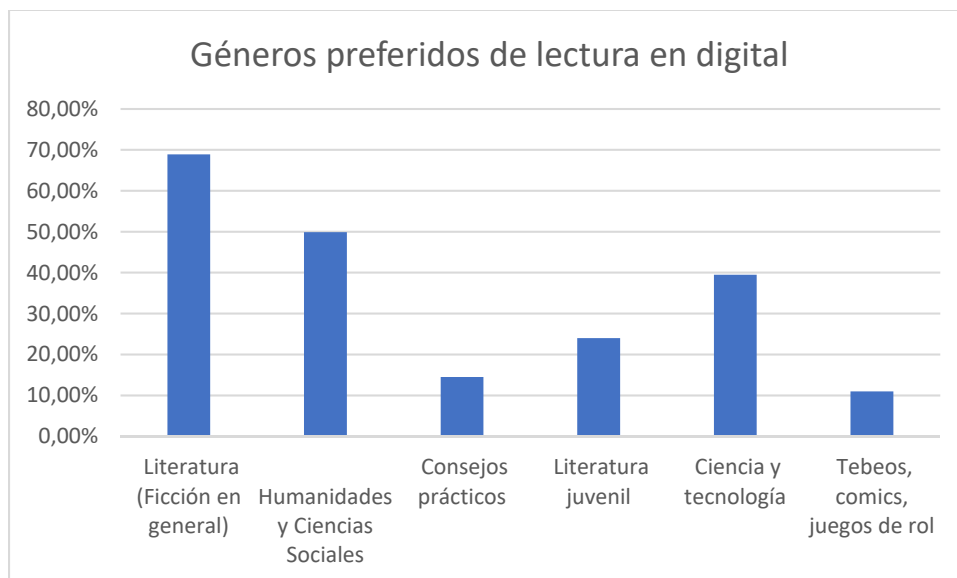


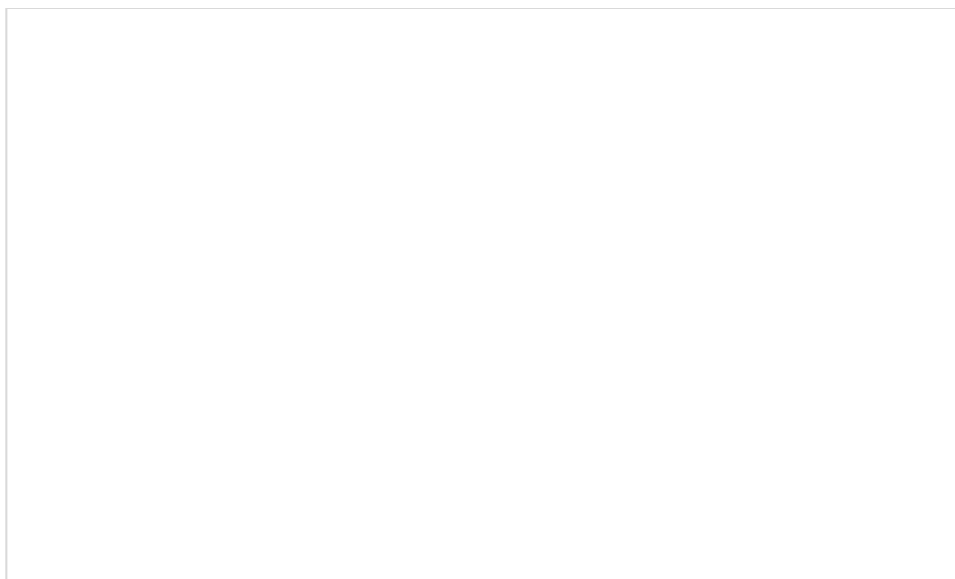
Gráfico. Géneros preferidos de lectura en formato digital

Respecto a donde practican la lectura digital, un 82,4% dice utilizar un dispositivo de lectura, y un 17,6% no utilizar dispositivos de lectura. En cuanto a los que utilizan un dispositivo de lectura para leer libros electrónicos, se les pidió que tipo de dispositivo usaban. La gran mayoría de los encuestados, más de la mitad, usan su teléfono móvil para efectuar la lectura en digital (53,1%) que se configura como el dispositivo con más proyección de futuro para la lectura electrónica, seguido por Tablet con sistema Android (39,9%), o iOS como el iPad (10,9%) y después estarían los dispositivos dedicados de tinta electrónica, que en los últimos años han perdido buena parte del mercado, por sus características limitadas frente a la evolución del formato digital que requiere de herramientas más dinámicas con mayores posibilidades que no ofrece la tinta electrónica. Sólo un 22,7 % de nuestros lectores lee en un dispositivo eReader o de tinta electrónica; y en cuanto a las marcas más utilizadas están en primer lugar Kindle el dispositivo de Amazon con una cuota de mercado del 17%, seguido del ya desaparecido Sony (5%), Kobo (0,3%) y Targus. Si bien como antes mencionábamos, y como ponen de manifiesto la mayoría de los estudios este tipo de dispositivo es usado por lectores muy intensivos, que leen de media casi el doble que un lector que lo hace en otros dispositivos³⁰.

³⁰ ZICKUHR, K. AND L. RAINIE *E-Reading Rises as Device Ownership Jumps: Three in ten adults read an e-book last year; half own a tablet or e-reader*. Edtion ed.: Pew Research, 2014. Disponible en: http://pewinternet.org/~media/Files/Reports/2014/PIP_E-reading%202014.pdf



Además de conocer si usan o no un dispositivo móvil para la lectura, que tipo de dispositivo era interesante conocer para que usaban en concreto estos dispositivos (lectura de novelas, comic, revistas, prensa, textos académicos, navegar por Internet, juegos ...) Fundamentalmente los dispositivos móviles se usan para navegar en Internet (66,5%), también para la lectura de textos académicos como artículos de revistas (60%), en tercera posición estaría la lectura de ocio o ficción (57,8%), lectura de prensa (38%), Revistas divulgativas (22,9%), juegos (15,4%) y lectura de comics (10,3%)



Gráficos. Tipos de usos y lecturas con dispositivos móviles

En el mercado existen diferentes aplicaciones de lectura digital, en ocasiones, cuando el libro digital no tiene un sistema DRM podemos elegir una u otra para leer, en otras ocasiones el sistema DRM determina en que aplicación propietaria leer. Muchos de los lectores encuestados manifestaron que leen fundamentalmente en sus computadoras, pero cuando lo hacen en un dispositivo móvil queríamos conocer que aplicación utilizan. Así, en cuanto a las aplicaciones de lectura que más utilizan nuestros encuestados, un 74% % utilizan su propio dispositivo de lectura dedicado de tinta electrónica o eReader. La segunda aplicación más popular para leer es la aplicación de Amazon (16,5%), que se puede usar para leer libros comprados a esta empresa, pero también cualquier libro que nosotros tengamos en formato Mobi, que es de uso exclusivo de esta compañía. En tercer lugar, las aplicaciones más utilizadas para la lectura son aquellas que permiten leer en formato PDF, fundamentalmente la aplicación de Adobe Acrobat y otras (18,5%), y otras aplicaciones menos populares son GoodRead (6,2%), Aldiko (5,4%), Moon Reader (3,2%), eBiblio (0,7%), Digitale (0,4%), iBooks (0,3%), WattPad (0,2%), Google Play Books (0,2%)



Gráfico. Apps de lectura más utilizadas

Conclusiones

Las conclusiones generales del estudio de usuarios del entorno estudiado serían las siguientes:

- Casi la mitad de los encuestados dicen no utilizar el formato digital fundamentalmente porque les gusta más la lectura en formato impreso. Otras respuestas es que la biblioteca a la que pertenecen no les ofrece este recurso, o que no hay una oferta suficiente de títulos en este formato o que su precio es alto.
- Sin embargo, a pesar de no ser lectores digitales una amplia mayoría superior al 85% estima que tiene un buen nivel de conocimientos sobre el uso y manejo de los recursos electrónicos. Pero cuando se les pregunto por si tienen dificultades de uso casi un 30% considera que si

- En cuanto a la fiabilidad de las fuentes, aquellas fuentes más usadas no son las que las personas consideran más fiables. Por lo general, se otorga mayor confianza a las fuentes impresas que a las fuentes digitales, con excepción de las revistas electrónicas y la prensa digital que ya son formatos muy consolidados. Y la fiabilidad cambia en función de que esa fuente sea utilizada con fines de ocio o profesionales. Respecto a los valores a lo que conceden mayor confianza es el de la autoría, y en segundo lugar que ese documento esté disponible en una biblioteca.
- En cuanto al nivel de conocimiento de los formatos documentales, prácticamente todos los encuestados conocen y utilizan PDF, sin embargo, menos de la mitad conoce y usan formatos más adecuados para la lectura digital como el formato estándar ePub, o aún en menor medida el formato mobi.
- Entre las características que más valoran del formato digital está la movilidad, el acceso inmediato, y la mayor facilidad para encontrar una información o desplazarse rápidamente a los contenidos.
- Otro tipo de características como la capacidad de acceso, almacenar contenidos y encontrar información los encuestados se decantan a favor del formato digital. Sin embargo, cuando se trata de compartir o cuando queremos hacer una lectura de "cubierta a cubierta" consideran que es más adecuado el formato impreso.
- En el contexto estudiado las 3/4 partes de quienes leen en digital lo hacen en un computador. La mitad informan que lo hacen sobre un dispositivo tablet, y un 20% leen en un

dispositivo de tinta electrónica. Solamente un 5,20% dicen no leer nunca en digital.

- Cuando disponen de ambos formatos, casi la mitad de los encuestados tienen preferencia a menudo o muy a menudo por el formato digital.
- Cuando se les pregunta por qué no usan más los libros electrónicos, los lectores piden que haya más títulos disponibles en digital, precios más asequibles, más facilidad de acceso, más títulos actuales, y menos restricciones de impresión y copia.
- Junto con los motores de búsqueda, las bibliotecas son uno de los mecanismos de visibilidad que más utilizan los encuestados para informarse sobre la existencia de un libro.
- La gran mayoría (79%) consideran que la formación es un elemento fundamental para optimizar el uso de los recursos digitales, fundamentalmente a través de tutoriales y formación presencial.
- Los géneros más leídos en digital son las obras de ficción, en la literatura de no ficción prevalecen las humanidades, después la literatura juvenil, comic y libros de consejos prácticos.
- En el dispositivo que más leen en digital más de la mitad dicen usar el teléfono móvil, seguido de tabletas y por último los eReaders. Aunque los dispositivos también se utilizan para otros usos, fundamentalmente para comunicarse y navegar por Internet, lectura de textos académicos y lectura de prensa, y juegos.

Estudio de usuarios por países del programa Iberbibliotecas

Tal como se mencionó en la introducción, las realidades de los diferentes países que conforman el programa Iberoamérica son muy diferentes en cuanto a circulación de productos, acceso a contenidos, propiedad de dispositivos y usos. Por lo que nos pareció adecuado hacer un estudio delimitado por cada una de estas realidades, de manera que puedan ser de ayuda para la toma de decisiones en cada uno de ellos; así tener en cuenta la situación dentro del entorno regional y global.

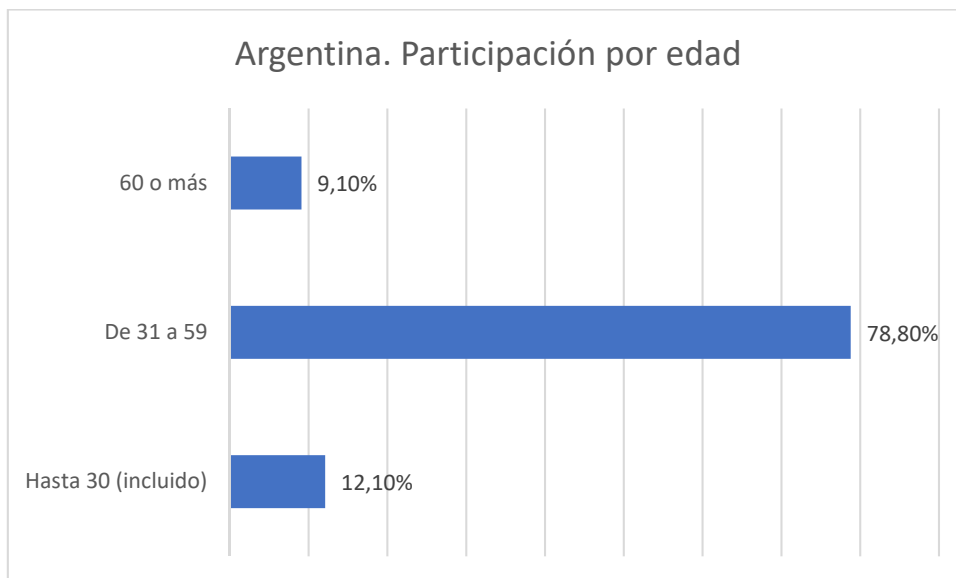
Ciudad de Buenos Aires (Argentina)

A la encuesta de usuarios de Ciudad de Buenos Aires (Argentina) respondieron 66 personas. Una cifra muy pequeña, de la que el 73% fueron mujeres y un 27% hombres. Como en toda la encuesta la participación femenina es mucho más amplia.



Gráfico. Argentina Participación por género

Por grupos de edad, quienes contestaron en su gran mayoría estaban en grupos de edad intermedia (78,8%). Menores de 30 años contestaron un 12,1%, y mayores de 60 fueron un 9,1%



El nivel de formación como cabría esperar, la mitad se corresponde con personas con titulación superior, ya que el 48,5% eran titulados superiores o doctores, seguido de un 40,9% de personas con una formación de bachiller, y tan sólo un 10,6% dijeron poseer una titulación media.

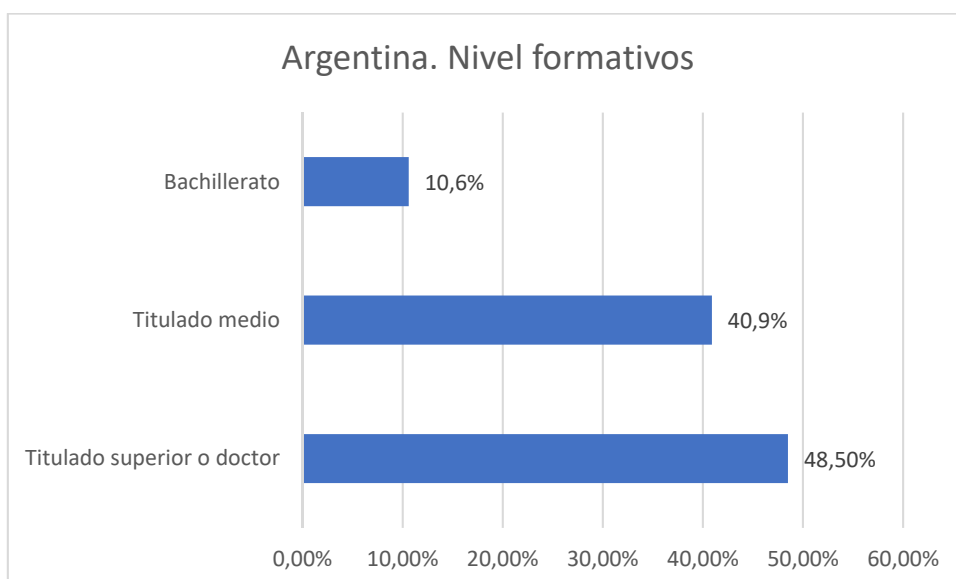


Gráfico. Argentina. Nivel formativo

Una de las cuestiones que se planteó en el estudio es que informaran sobre su percepción del conocimiento que dicen tener de los recursos electrónicos. La gran mayoría con una cifra cercana al 90% de las personas encuestadas informan tener un nivel de conocimientos bueno o muy bueno sobre los recursos digitales. Un 10,6% dice que tiene conocimientos insuficientes y un 1,5 % dice que sus conocimientos son pobres.

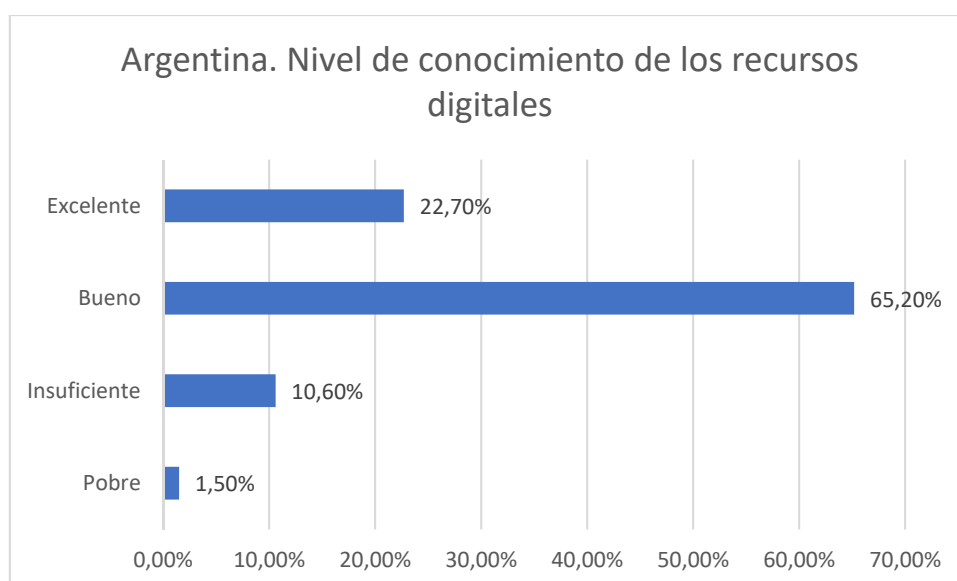


Gráfico. Argentina. Nivel de conocimiento de los recursos digitales

A la cuestión de por qué no utilizan los recursos electrónicos, contestó el 45% de los entrevistados. Las razones por las que aún, conociendo y dominando el uso de los recursos digitales dicen no utilizarlos, tienen que ver con las siguientes cuestiones: El 27,3% dicen preferir los libros impresos sobre los digitales, el precio y la falta de conocimientos de uso son por igual la segunda razón de no uso para un 7,6% de los entrevistados. En tercer lugar, porque la biblioteca no se los ofrece y porque son demasiado difíciles de leer (4,5%) y razones de menos peso apunta la falta de oferta de títulos y no tener necesidad de usarlos.

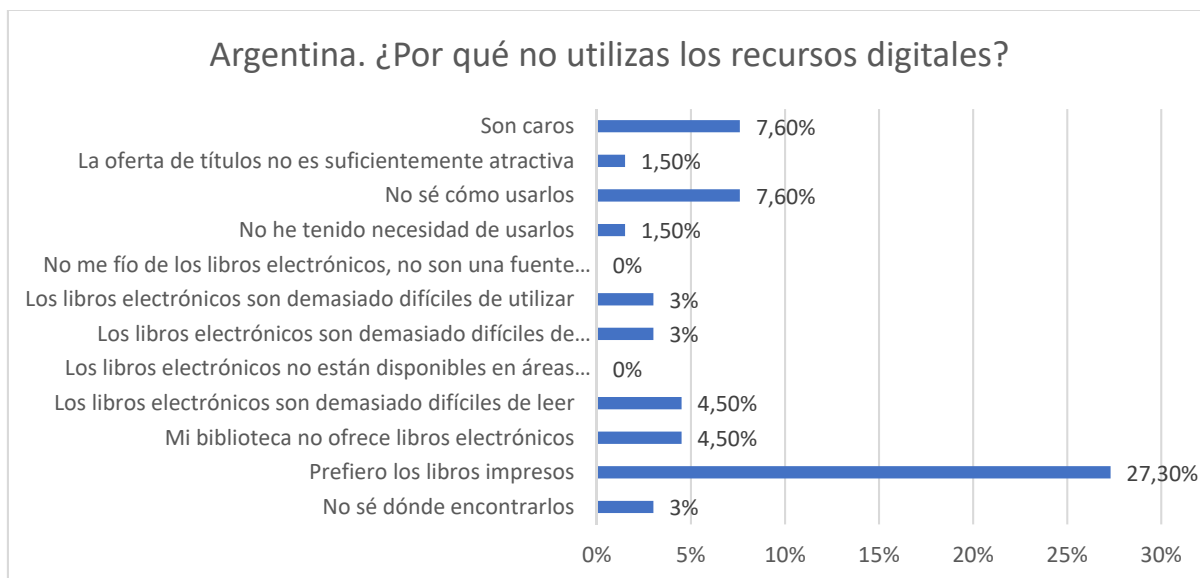


Gráfico. Argentina. No uso de recursos digitales

Respecto a que recursos estás utilizando para informarse tanto para ocio como para trabajo o estudio, los más recurrentes son Google y otros motores de búsqueda (98,4%), libros impresos (86,3%), sitios de la web social (83%), prensa en línea (77,3) y revistas en línea (74,2%), aquellos menos utilizados para informarse son audiolibros (25,8%), podcast (30,3%), Google scholar (36,30%), sitios web de empresas (39,9%), y periódicos impresos (44%).

Algunos productos digitales gozan de enorme popularidad, y otros no están tan consolidados entre los lectores argentinos que contestaron a la encuesta. Es el caso de los periódicos en línea las obras de referencia en línea o las revistas electrónicas que son más populares que sus contrapartes en formato analógico, otros como los libros electrónicos van ganando espacios de popularidad, pero aún siguen en un segundo plano.

FUENTES PARA INFORMARSE	Respuestas
Google y otros motores de búsqueda	98,50%
Libros impresos	86,30%
Web social	83%
Periódicos en línea	77,30%
Revistas electrónicas	74,20%
Libros electrónicos	72,10%

Wikipedia	71,20%
Obras de referencia	63,60%
Obras de referencia en línea	62,20%
Páginas personales	57,60%
Blogs /wikis	56,00%
Revistas impresas	56,00%
Manuales impresos	48,50%
Periódicos impresos	44,00%
Sitios web de empresas	39,40%
Google Scholar	36,30%
Podcast	30,30%
Audiolibros	25,80%

Gráfico. Argentina. Fuentes de información para informarse

Tal como ocurría con el análisis a nivel global, la mayor popularidad y uso de las fuentes de información no se corresponde con los niveles de confianza por parte de los usuarios de esa fuente. Esto quiere decir, que aunque los usuarios utilizan con gran frecuencia determinadas fuentes son conscientes de que tienen un bajo nivel de fiabilidad. A las fuentes que otorgan un más alto nivel de confianza son los libros impresos (90,9%), muy por encima de su contraparte electrónica (75,8%), al igual que ocurre con otras fuentes impresas como es el caso de las obras de referencia, manuales y revistas impresas frente a sus contrapartes electrónicas a las que se les otorga un nivel de fiabilidad inferior. En general los usuarios – salvo alguna excepción - dan mayor confianza a las fuentes de información en formato tradicional. Audiolibros y podcast son, además de algunas de las fuentes menos utilizadas, las fuentes que generan menos confianza entre los usuarios.

NIVEL DE CONFIANZA	
Libros impresos	90,90%
Google	77,30%
Libros electrónicos	75,80%
Obras de referencia	72,70%
Manuales impresos	71,20%
Revistas impresas	65,20%
Revistas electrónicas	63,80%
Periódicos en línea	57,60%

Periódicos impresos	56,10%
Google Scholar	40,90%
Wikipedia	33,30%
Obras referencia en línea	31,80%
Blog/Wikis	27,30%
Páginas personales	24,20%
Sitios web de empresas	22,70%
Audiolibros	22,70%
Web social	21,20%
Podcast	12,10%

Gráfico. Argentina. Fiabilidad de las fuentes de información

El nivel de confianza viene determinado por algunos parámetros, como el autor, editorial, quien recomienda una fuente, etc. Preguntados por qué características consideran que una fuente es de confianza. El factor que los lectores argentina consideran más importante en una fuente de información es la autoría (74,2%), que la información pueda ser comprobada (66,7%), que tenga una lista de citas o referencias bibliográficas (59,1%), y también otorgan un importante nivel de confianza cuando ha sido recomendada por un profesor (53%) o por un bibliotecario (50%). Los aspectos a que les confieren menos confianza es que aparezcan en Google (12,1%), si dispone de versión impresa (15,2%) o si es una recomendación de un compañero (21,2%)

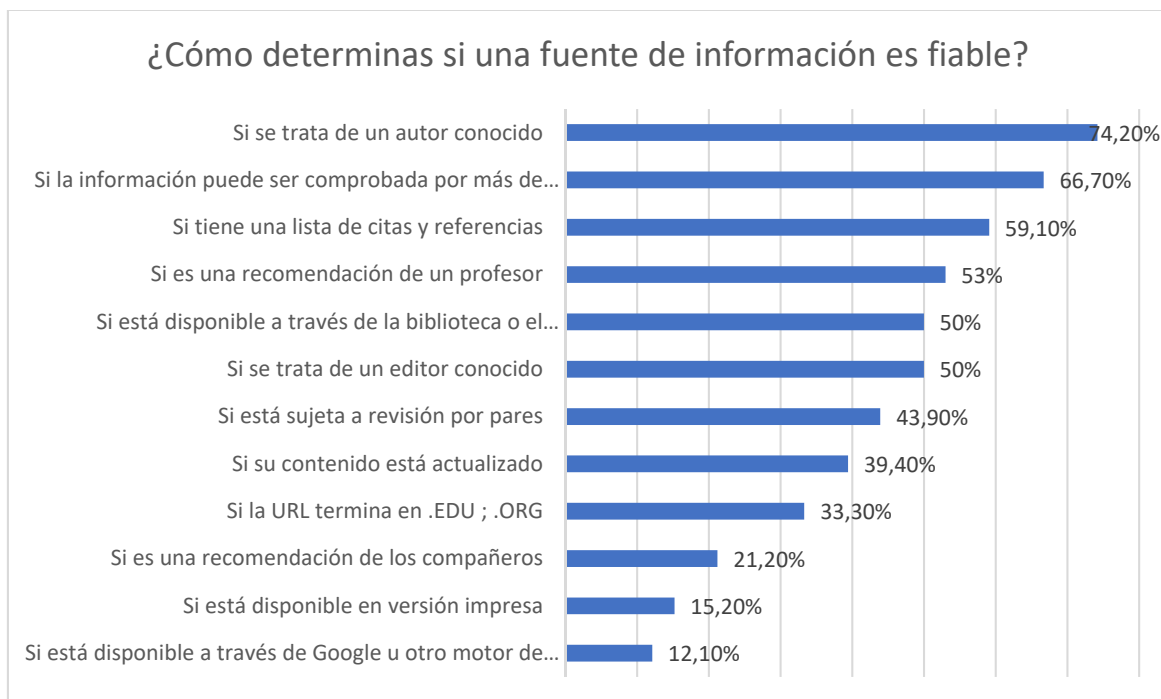


Gráfico. Argentina. Indicadores de confianza

En aquellos aspectos más concretos sobre lectura digital se les pregunto a los lectores argentinos que dispositivo utilizaban cuando leían en formato digital. La pantalla del computador (75,2%) es el principal dispositivo que utilizan cuando leen en digital, casi la mitad (45,5%) informa leer en una tableta, un solo un 27,3% dicen leer en un dispositivo electrónico de tinta electrónica o eReader. Un 6,1% afirman no leer nunca en digital.

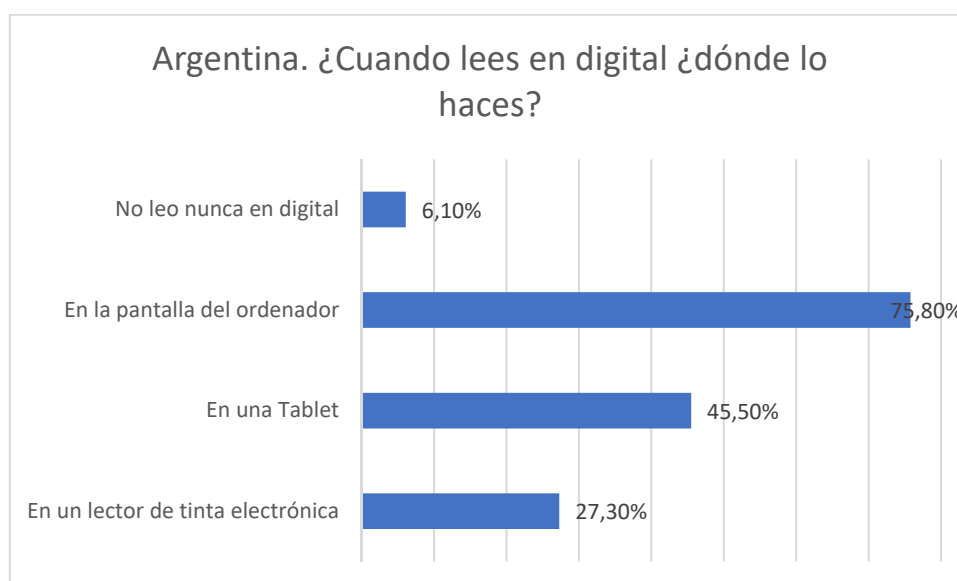


Gráfico. Dispositivos utilizados en la lectura digital

Cuando se plantea a los lectores la cuestión de qué si tienen la doble opción de leer en impreso o en digital, cuál de los dos formatos elige. Más de la mitad de los encuestados (53,1%) dicen utilizar la fuente en formato digital a menudo o muy a menudo, frente a un 33,3% que informa que la utiliza a veces, y sólo un 13,6% dice preferirla rara vez o nunca. Por lo tanto en igualdad de poder disponer indistintamente el formato electrónico o el impreso la gran mayoría de los lectores argentinos se inclinan por el formato digital.

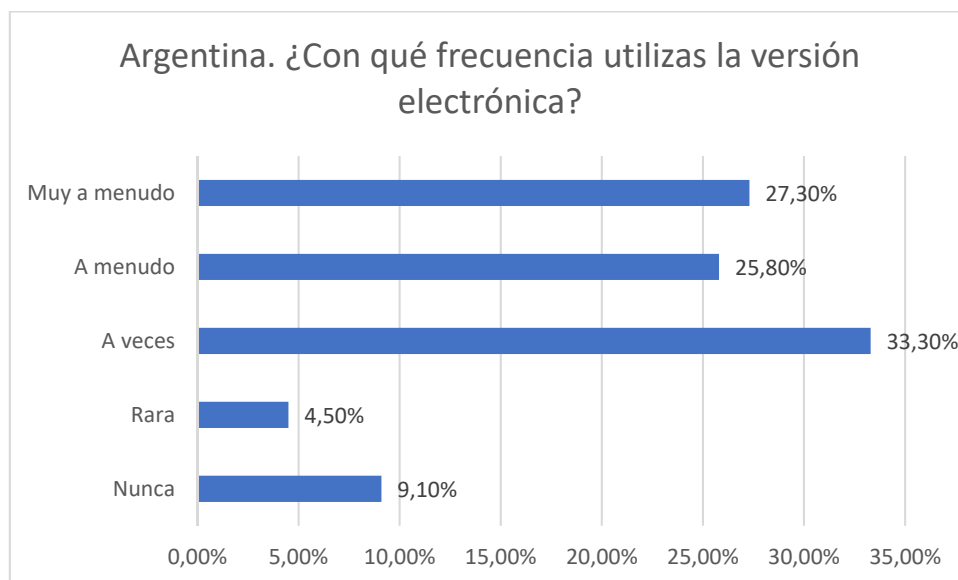


Gráfico. Argentina. Capacidad de elección entre impreso y digital

Y una cuestión clave para conocer el mercado de los lectores, es que considerarían que mejoraría el mayor uso de libros electrónicos. Los lectores argentinos consideran que debería de haber más títulos disponibles en digital (66,7%), que los precios deberían ser más asequibles (65,2%) y menos restricciones de acceso y copia (66,2%). Otros factores como mejores capacidades multimedia, usencia de DRMs, calidad de los gráficos, estabilidad y fiabilidad o mejoras en la formación, le otorgan menos importancia.



Gráfico. Argentina. Qué haría un libro electrónico más adecuado para su uso

Cuando buscan libros electrónicos, ¿cuál es su punto de inicio? ¿A dónde suelen recurrir los usuarios brasileños para encontrar libros y otros recursos electrónicos? Fundamentalmente se informan de la existencia de los libros electrónicos a través de Google y otros motores de búsqueda (81,8%), y en segundo lugar por medio de los sitios web (45,5%) y catálogos de la biblioteca (36,4%). La biblioteca es una importante fuente de visibilidad para los lectores digitales argentinos. Y menos frecuentemente se informan a través de otras fuentes páginas del editor o personales.

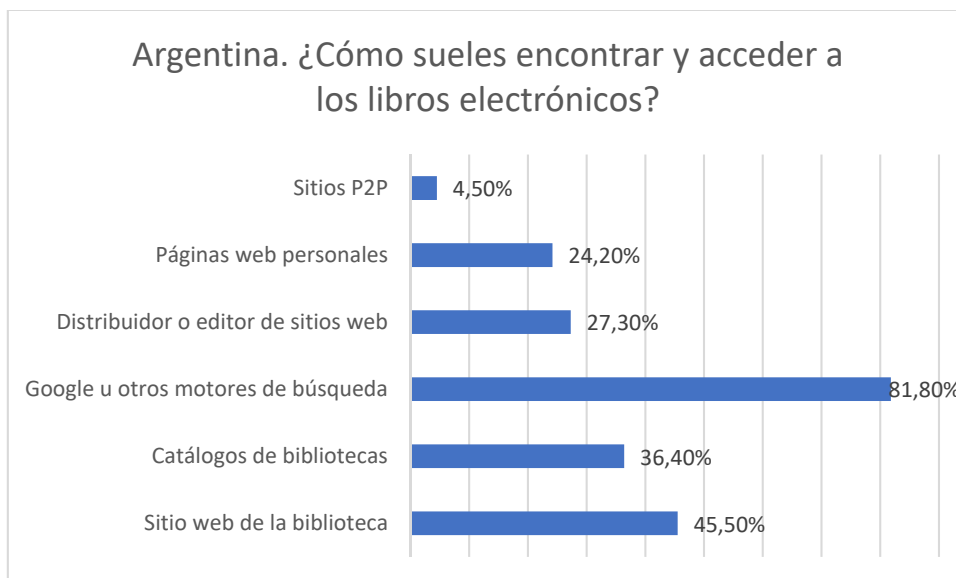


Gráfico. Argentina. Mecanismos de descubribilidad del libro digital

En cuanto a si consideran que es importante la formación para el uso óptimo y disfrute de los recursos digitales. A la pregunta: ¿Consideras importante la instrucción o formación en el uso de recursos digitales? El 69,7 % estima que es muy importante, un 22,7% que es algo importante, y sólo un 3% estima la formación con dispositivo y aplicaciones de lectura como poco importante. Por lo tanto, editores y bibliotecarios, tienen que considerar que además de implementar plataformas de recursos digitales, deben ampliar su capacidad de formación sobre el uso y aprovechamiento de estas tecnologías.

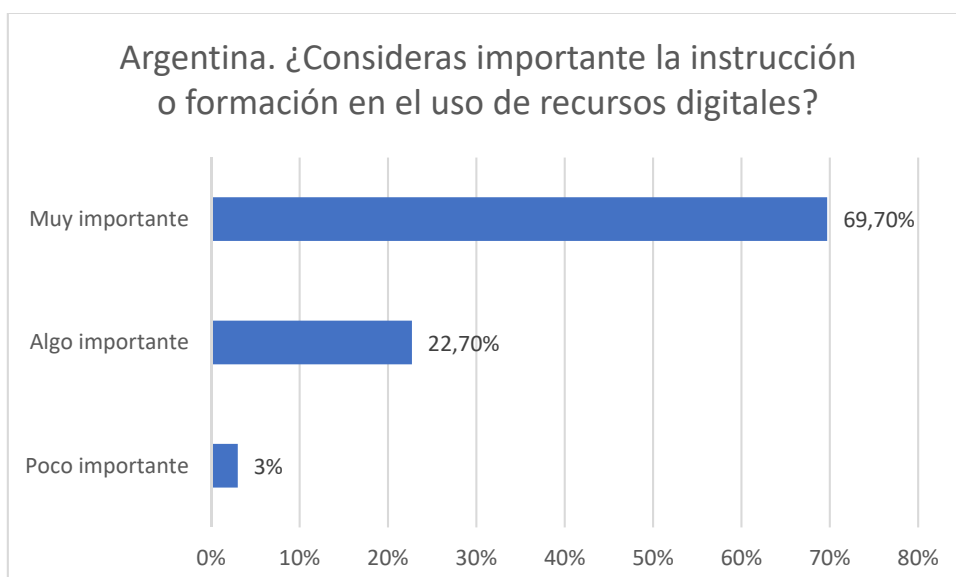


Gráfico. Argentina. Necesidad de formación digital

Sobre como tuvieron conocimiento de la existencia de libros electrónicos, la gran mayoría de lectores argentinos informan que a través de Google y redes sociales en la misma proporción (57,6%), a través de profesores (37,9%), o a través de catálogos (28,8%) o web de bibliotecas (27,3%). Las bibliotecas son otro de los mecanismos de visibilidad de estos productos.

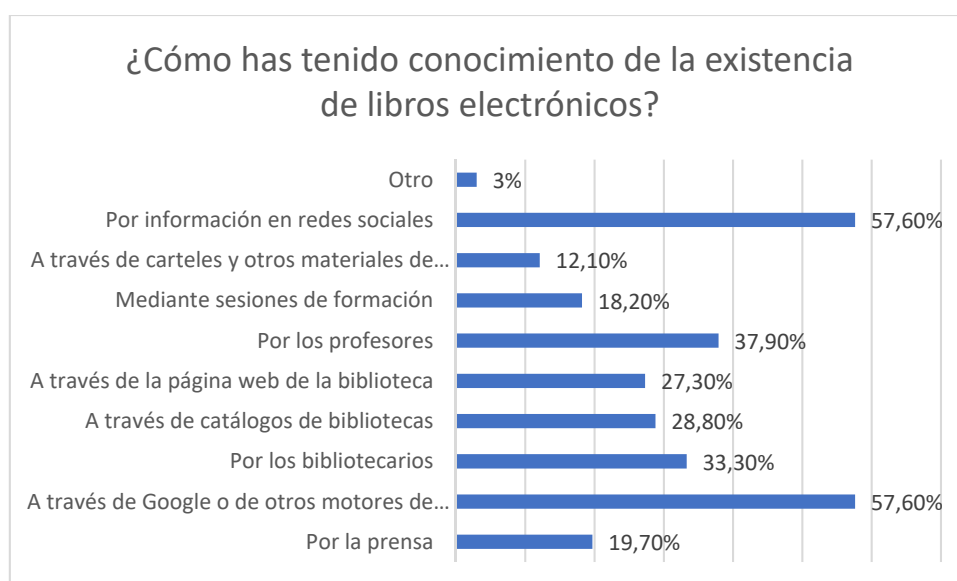


Gráfico. Argentina. Como conocieron la existencia de libros electrónicos

Entre las herramientas que consideran más adecuadas para aprender a encontrar y usar libros electrónicos, los lectores argentinos consideran que las más adecuadas son tutoriales en línea (63,6%), en segundo lugar, otorgan gran valor a la instrucción personal (53%) y vídeos de captación (36,4%) otros recursos que consideran que son menos importantes son cursos en línea y guías impresas. Por lo tanto la formación mediante tutoriales y la formación personalizada estiman que son los sistemas más eficientes de aprendizaje.

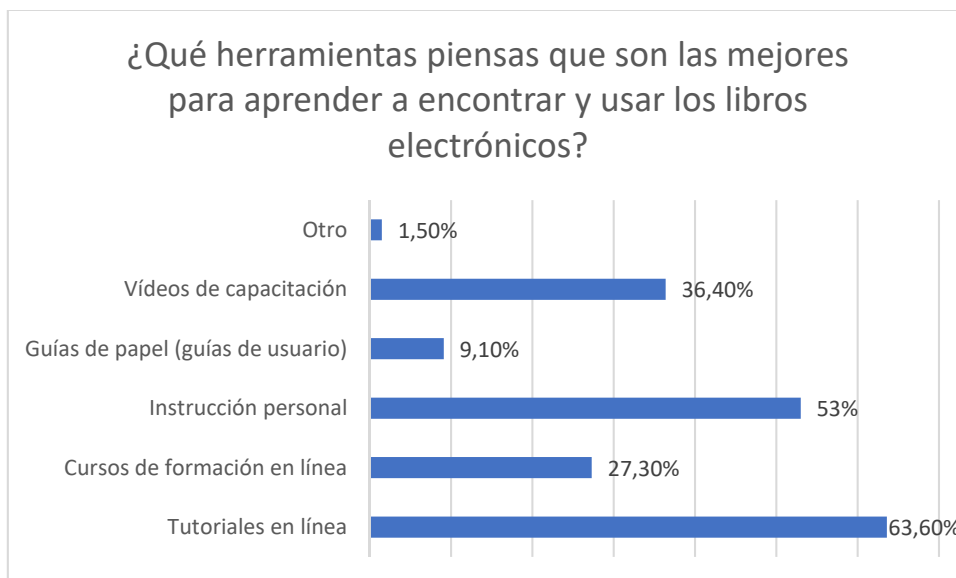


Gráfico. Argentina. Mejores herramientas de aprendizaje

En cuanto al nivel de conocimiento y uso del libro electrónico, se les pidió que dijeran cuáles era los formatos documentales más conocidos. Al igual que ocurría en la encuesta global el formato más conocido es PDF (93,90), también ePub (56%) que conocen un poco más de la mitad de los encuestados y Mobi, el formato propietario de Amazon (37,9%). PDF es el formato más popular y el más conocido, aunque no sea el más adecuado para la lectura digital.

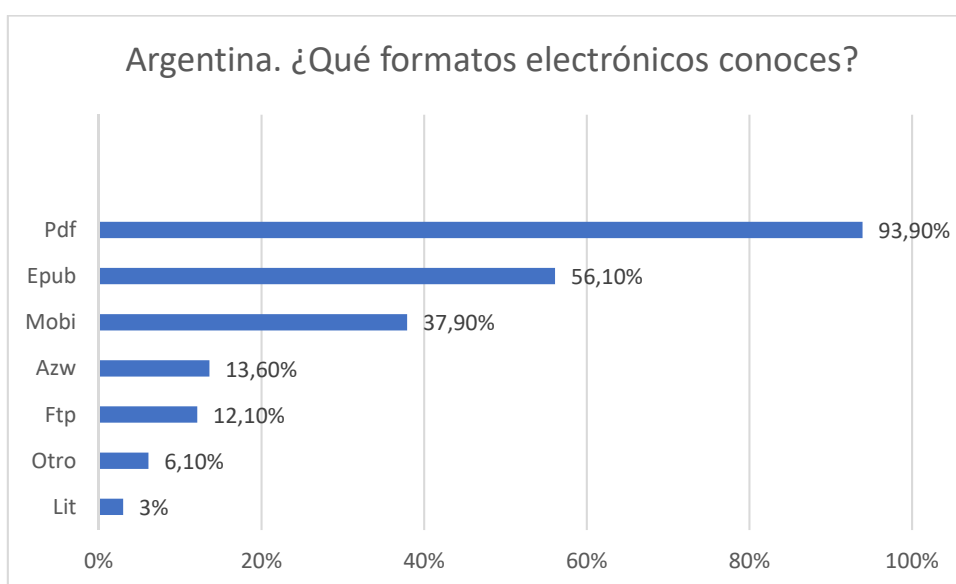


Gráfico. Argentina. Formatos más conocidos

Como corresponde lógicamente, el mayor conocimiento de un formato tiene correlación con un mayor uso. Son estos mismos formatos PDF (90,9%), ePub (40,9%) y Mobi (22,7%), los formatos también más usados en unas proporciones similares a su conocimiento.

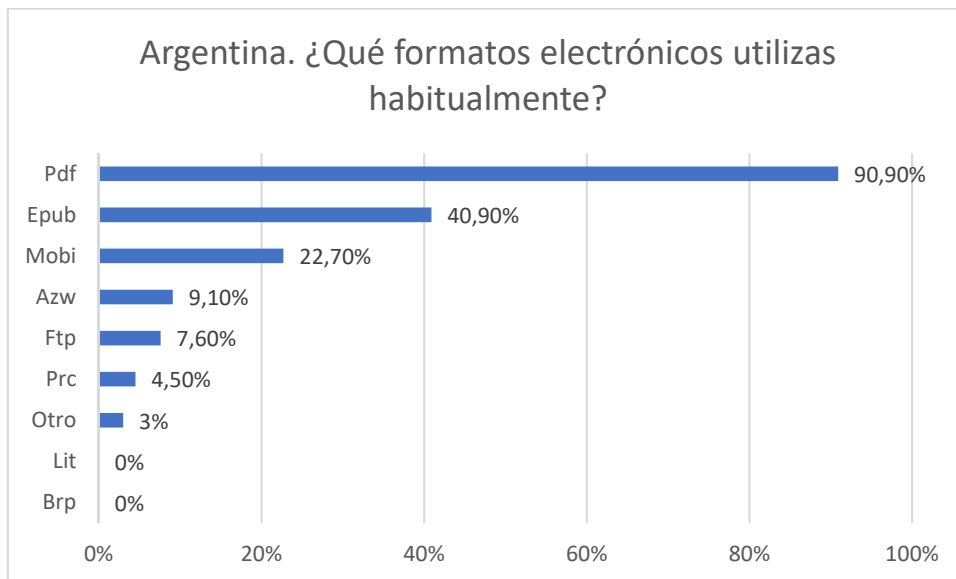


Gráfico. Argentina. Formatos más usados

Los géneros que más les atraen para leer en digital son la literatura de ficción (75,8%), las Humanidades y Ciencias Sociales (59,10%), Ciencia y Tecnología (42,4%) y menos populares para leer es la Literatura juvenil, que tradicionalmente asociaríamos con la gente más joven, y las personas más inclinadas a leer en digital, y los libros sobre consejos.

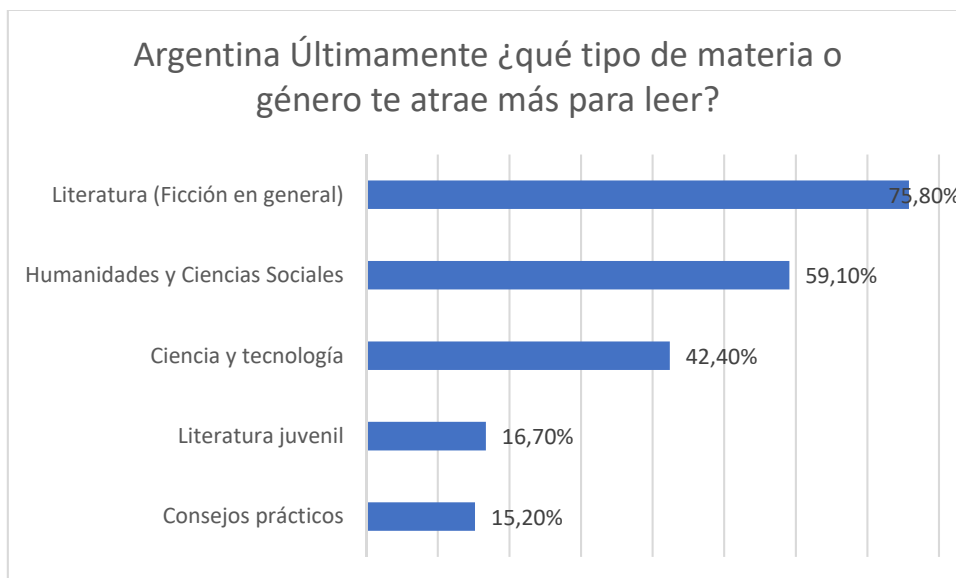


Gráfico. Argentina. Géneros para leer en digital

Las tres cuartas partes de los lectores argentinos que respondieron a la encuesta informan que utilizan dispositivos de lectura, tan sólo un 22% dicen no utilizarlos. Se trata de una proporción importante de potenciales lectores en digital.

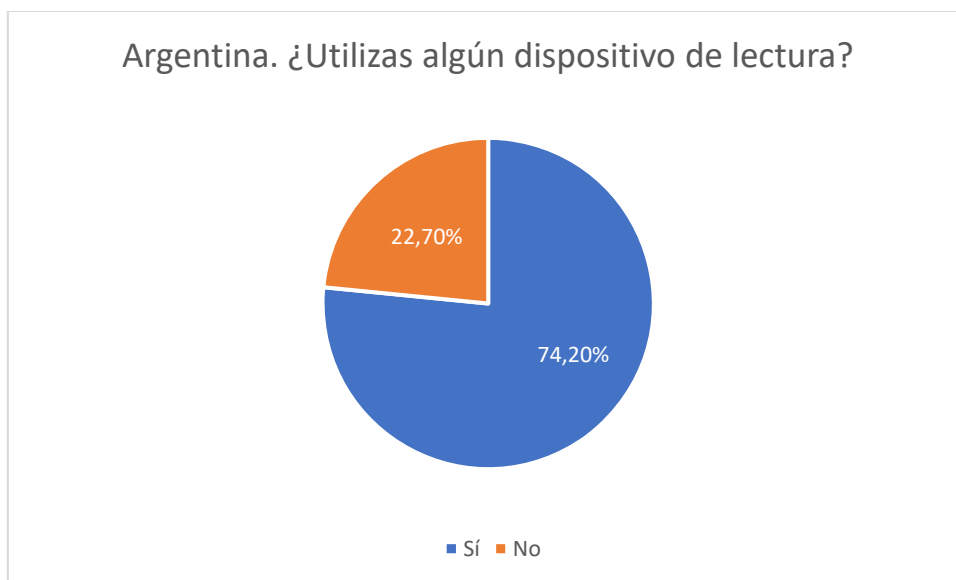
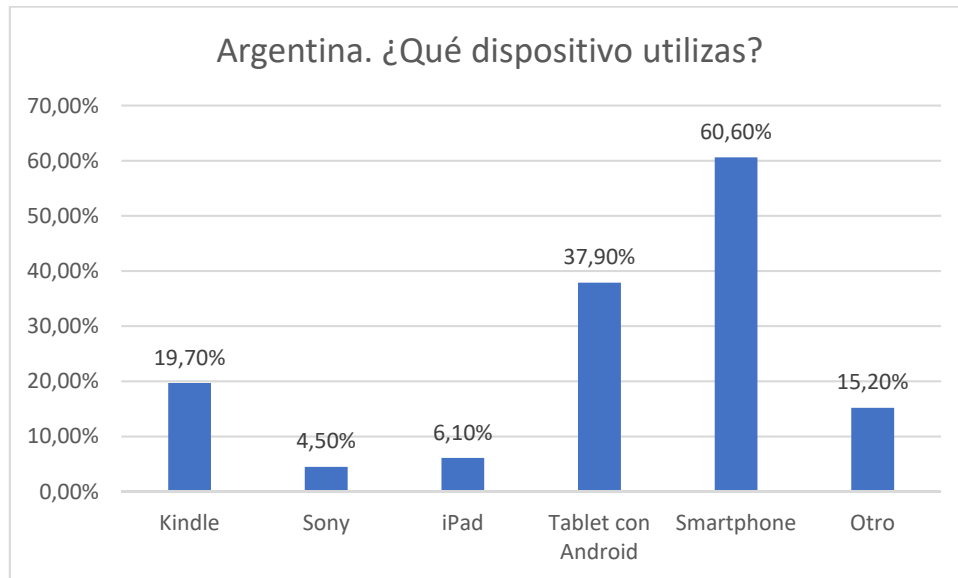


Gráfico. Argentina. Uso de dispositivos de lectura

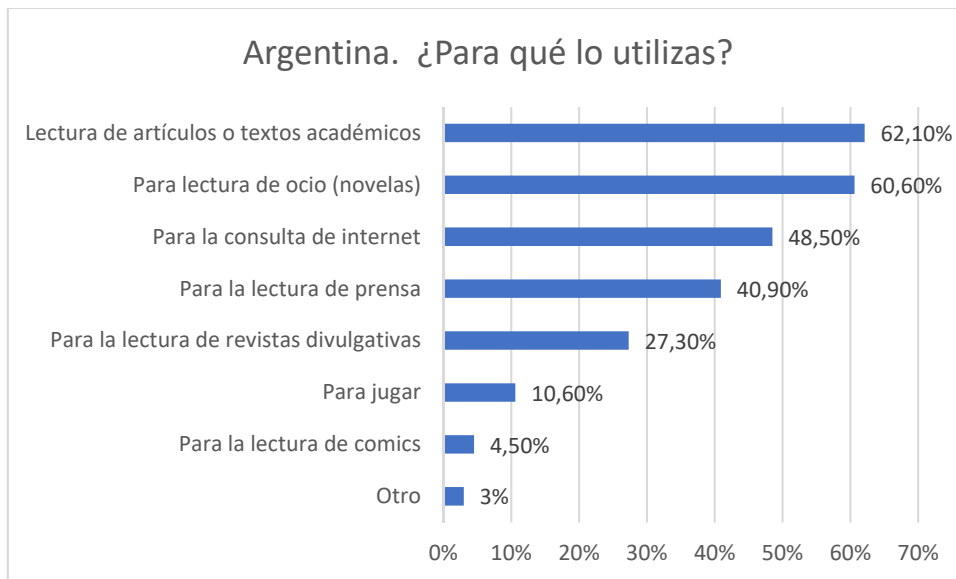
El dispositivo más utilizado para leer en digital es el teléfono móvil (60,6%), en segundo lugar tabletas con Android (37,9%) y muy por

debajo con porcentajes inferiores al 20% dispositivos de tinta electrónica como Kindle, Sony, etc. Unas cifras que se aproximan mucho a cualquier estudio de los mercados de referencia como el estadounidense o el británico.



Argentina. Dispositivos de lectura utilizados

El principal uso que hacen de sus dispositivos móviles es la lectura de artículos académicos (62,1%), lectura de literatura de ocio y ficción (60,6%), consultar Internet (48,5%), Lectura de prensa (40,9%), y en menor medida para leer revistas divulgativas o para jugar o leer comic. La lectura es uno de los usos prioritarios entre quienes contestaron a la encuesta.



Las aplicaciones de lectura que usan los lectores argentinos son: Ebook (31,8%), la aplicación exclusiva de su eReader (31,8%), Adobe Acrobat (24,2%), la aplicación de Amazon, llamada Amazon (18,2%). Aplicaciones como GoodRead, MonReader o Aldiko son menos utilizadas.

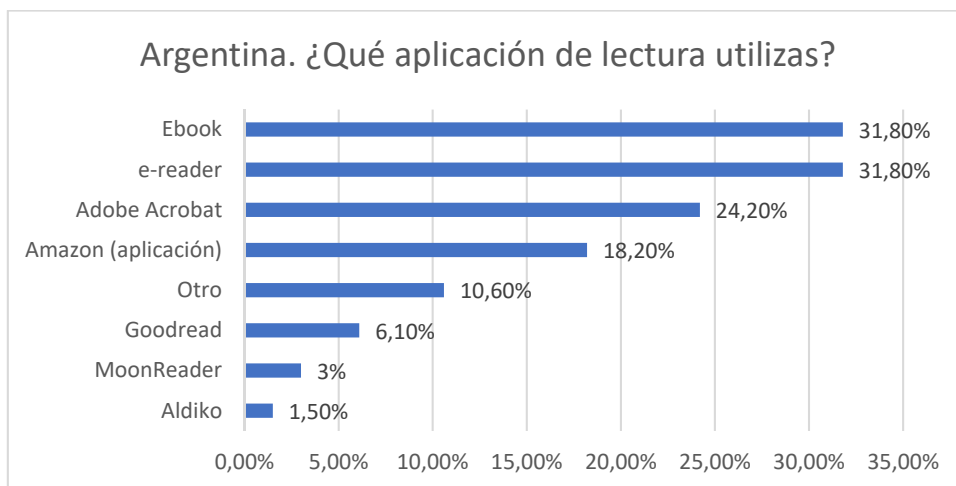


Gráfico. Argentina. Aplicaciones de lectura utilizadas

En conclusión, la muestra de lectores argentinos que contestaron a la encuesta fue considerablemente baja, tan sólo 66 respuestas. Como ocurrió con la encuesta global casi las 3/4 de los que respondieron fueron mujeres de edad madura (31 a 59 años) con un nivel de estudios

universitarios o de grado medio principalmente, que dicen tener un alto conocimiento sobre el uso de recursos electrónicos. Aunque dicen que no los utilizan con más frecuencia porque fundamentalmente prefieren los libros impresos sobre los libros electrónicos. Otras de las cuestiones por las que no leen más en digital es debido a los precios que consideran altos, que no saben utilizarlos o a que su biblioteca no le ofrece este servicio.

Los recursos que más utilizan para informarse es Google, los Libros impresos, sitios de la web social y prensa en línea. En cuanto al nivel de fiabilidad consideran que las fuentes impresas en general son más fiables que las digitales. Los libros, las obras de referencia, manuales y revistas impresas son los productos más valorados por los argentinos en cuanto a su nivel de confianza. En el extremo opuesto se sitúan Audiolibros y podcast que además son las fuentes menos utilizadas. Preguntados sobre qué aspectos han tenido en cuenta para determinar la confianza en una fuente, el autor ocupa un lugar principal, también la apoyatura bibliográfica o que haya sido recomendada por un profesor o un bibliotecario. De este modo, la biblioteca es uno de los factores de confianza más tenidos en cuenta.

Las tres cuartas parte de los lectores dicen utilizar la pantalla del ordenador cuando leen en digital, aunque ya casi la mitad informa utilizar un dispositivo móvil. Y si disponen por igual del formato digital e impreso, más de la mitad dice preferir el formato digital. La principal causa por la que dicen que no leen más en digital es porque no hay suficientes títulos disponibles, seguido de los precios y de las restricciones de acceso y copia que ponen los editores y plataformas. Y en general estiman que la formación es fundamental para el máximo aprovechamiento que ofrece la lectura en soporte digital. Las herramientas que consideran más efectivas para llevar a cabo esta instrucción son tutoriales en línea y formación presencial.

Aunque la mayoría de los lectores argentinos dicen tener un buen nivel de conocimientos sobre los recursos digitales, solamente la mitad conoce y usa el formato estándar de lectura digital ePub. Sólo un 22% dice no utilizar ningún dispositivo móvil para leer, y en cuanto a este tipo de dispositivos el más utilizado es el celular. En cuanto a los usos que hacen de estos dispositivos, los utilizan para leer tanto literatura de ficción como científica, navegar por internet o leer prensa.

Los géneros que más les atraen para leer en formato digital es la literatura de ficción; pero también textos académicos del ámbito de las Humanidades y Ciencias Sociales, y también de las Ciencias y Tecnologías.

Brasil

La participación en el estudio de usuarios de personas de Brasil fue baja. A la encuesta contestaron 42 personas cuya demarcación geográfica correspondía a Brasil, con una gran diferencia entre hombres y mujeres. El 23,8% eran hombres y el 76,2 % mujeres.

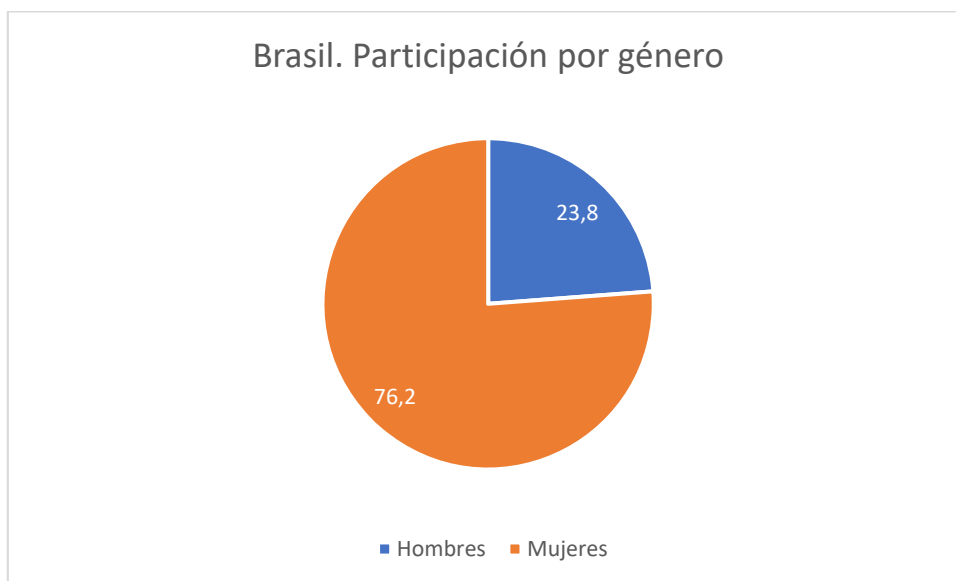


Gráfico. Brasil. Participación por género

Por grupos de edad, quienes contestaron en su gran mayoría estaban en grupos de edad intermedia (69%). Menores de 30 años contestaron un 11,9%, y mayores de 60 fueron un 19%

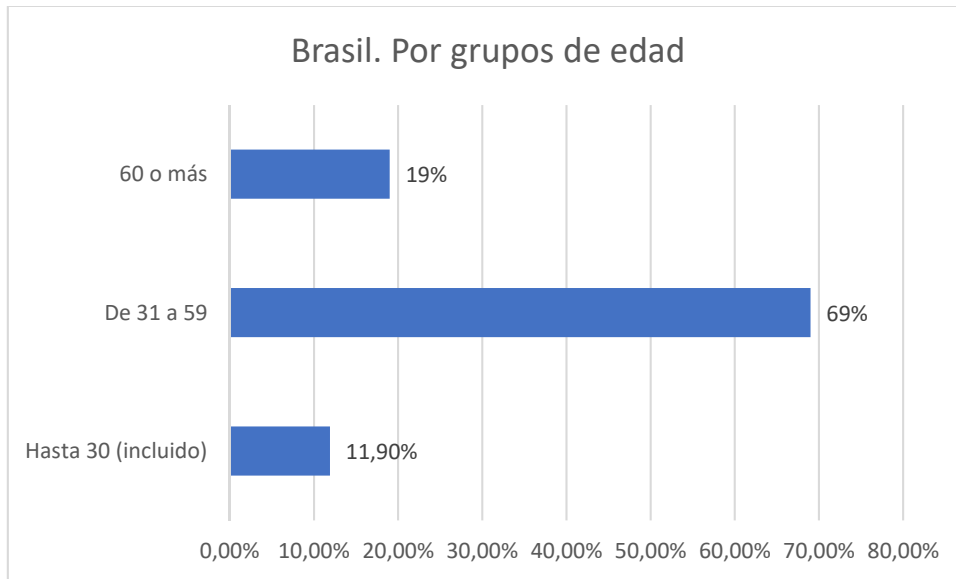
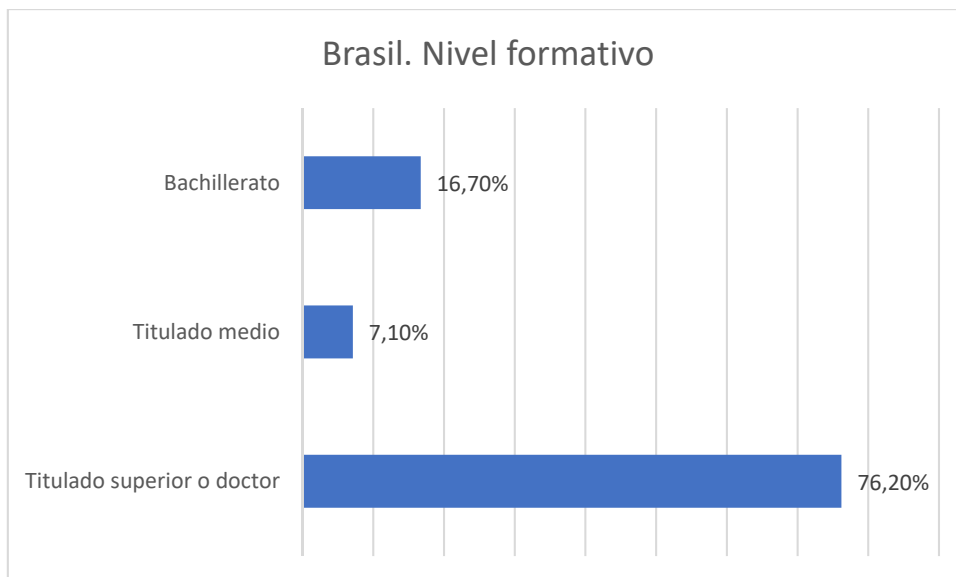


Gráfico. Brasil. Por grupos de edad

El nivel de formación como cabría esperar corresponde con personas con titulación superior, ya que el 76,2% eran titulados superiores o doctores, seguido de un 16,7 de personas con una formación de bachiller, y tan sólo un 7,1% dijeron poseer una titulación media.



Una de las cuestiones que se planteó en el estudio es que informaran sobre su percepción del conocimiento que dicen tener de los recursos electrónicos. El 66,7% dice tener un buen conocimiento sobre el uso de los recursos digitales, y un 28,6% dice tener un conocimiento excelente de sus uso y manejo. Solamente un 4,8% dice tener un nivel insuficiente, y ninguno manifiesta poseer un nivel pobre. Por lo tanto, casi el 95% de los participantes estiman que conocen adecuadamente los recursos digitales. Algo que se entiende en un grupo de formación que manifiesta tener también un nivel de estudio superior.

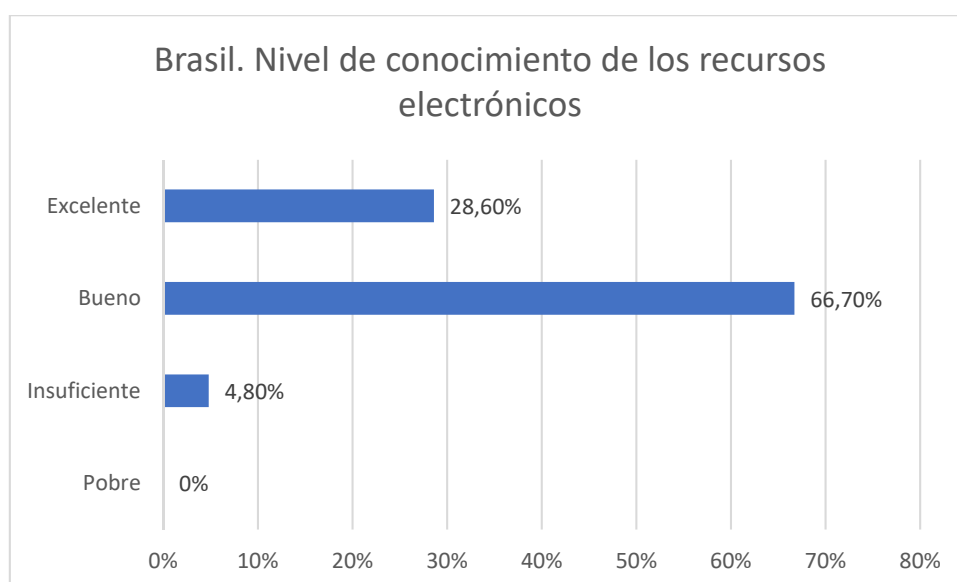
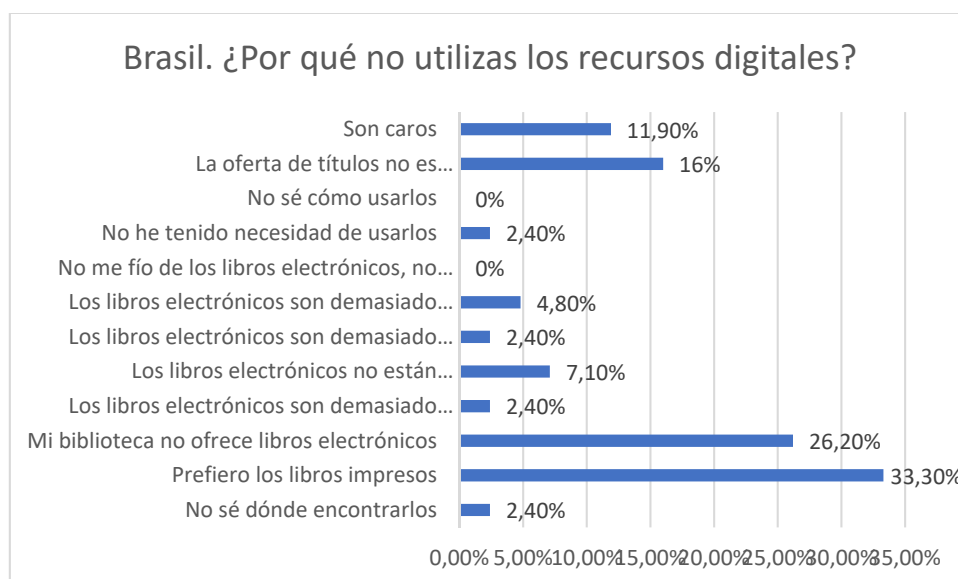


Gráfico. Brasil. Nivel de conocimiento de los recursos electrónicos

Las razones por las que aún, conociendo y dominando el uso de los recursos digitales dicen no utilizarlos, tienen que ver con las siguientes cuestiones: Para una importante mayoría, la razón fundamental es que prefieren los libros impresos (33,3%). La segunda razón que alegan para no usarlos es que la biblioteca de la que son usuarios no les ofrece este tipo de recursos (26,2%). En tercer lugar, consideran que no hay una oferta suficiente de títulos (16%) o la escasez de títulos de su interés (7%). Y para un 11,9% los libros electrónicos son caros. Otras razones obtuvieron un porcentaje de respuestas más bajo (ver gráfico)



Brasil. No uso de recursos digitales

Respecto a que recursos utilizan los lectores brasileños para informarse. La fuente fundamental que utilizan para informarse es Google y otros motores de búsqueda (95,3%), en segundo los libros impresos (88,10), las obras de referencia en línea (88,1%), la web social (88%) y las revistas electrónicas (88%). Los libros electrónicos informan utilizarlos el 81%. Los índices más bajos los ocupan las páginas personales (71,4%), Google Scholar (66,7%), Audiolibros (47,6%) y podcast (40,5%)

FUENTES PARA INFORMARSE	Respuestas
Google y otros motores de búsqueda	95,30%
Libros impresos	88,10%
Obras de referencia en línea	88,10%
Web social	88%
Revistas electrónicas	85,70%
Libros electrónicos	81%
Blogs /wikis	80,80%
Wikipedia	78,50%
Periódicos en línea	78,50%
Revistas impresas	78,50%
Obras de referencia	73,80%
Sitios web de empresas	73,80%
Manuales impresos	71,40%
Periódicos impresos	71,40%
Páginas personales	71,40%
Google Scholar	66,70%

Audiolibros	47,60%
Podcast	40,50%

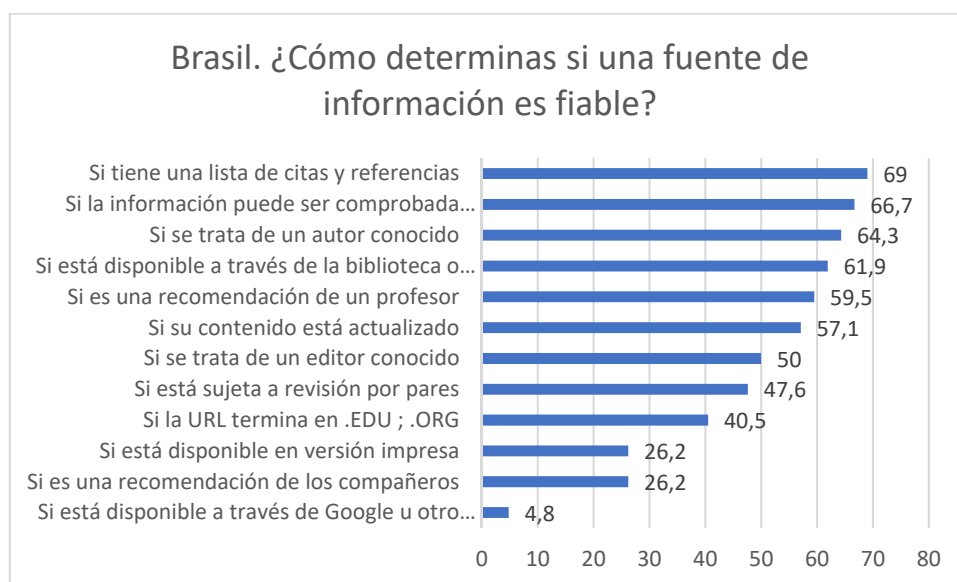
Tabla. Brasil. Fuentes de información para informarse

El uso de determinadas fuentes no implica que las consideren confiables. En cuanto al nivel de credibilidad que otorgan los lectores brasileños a las distintas fuentes. A las fuentes que les dan más fiabilidad son a los libros, tanto impresos (95,2%) como digitales (92,9%), empatado por las obras de referencia (92,9), las revistas tanto impresas, como electrónicas, ambas con un índice de confianza del 88,1 %, casi igual ocurre con los periódicos impresos (83,3%) y los periódicos en línea (85,7%). Sin embargo, sitios de alto uso como la web social (35,7%), Podcast (35,7%), Blogs (40,5%), Wikipedia (40,4%) obtienen los niveles de confianza más bajos. En general podemos decir que independientemente del formato los índices de confianza son cercanos entre los tipos de productos (libros, revistas, manuales) con una ligera ventaja por parte de los formatos tradicionales.

FIABILIDAD	Respuestas
Libros impresos	95,20%
Libros electrónicos	92,90%
Obras de referencia	92,90%
Revistas electrónicas	88,10%
Revistas impresas	88,10%
Periódicos en línea	85,70%
Manuales impresos	85,70%
Periódicos impresos	83,30%
Google Scholar	69%
Google y otros motores de búsqueda	69%
Sitios web de empresas	64,30%
Audiolibros	64,30%
Obras de referencia en línea	61,90%
Wikipedia	42,90%
Blogs /wikis	40,50%
Páginas personales	40,50%
Web social	35,70%
Podcast	35,70%

Tabla. Brasil. Índice de confianza

El nivel de confianza se determina por algunos parámetros, como el autor, editorial, quien recomienda una fuente, etc. En el caso de los lectores brasileños consideran que una fuente es fiable cuando contiene citas y referencias bibliográficas (69%), cuando la información que contiene puede ser comprobada (66,7%), si el autor es conocido (64,3%), si está disponible a través de una biblioteca (61,9%) o la recomienda un profesor (59,5%). Y dan menos importancia a si está o no disponible en versión impresa (26,2%), si es una recomendación de los compañeros (26,2%) o si está disponible en Google (4,8%).



Brasil. Indicadores de confianza

En aquellos aspectos más concretos sobre lectura digital se les pregunto a los lectores brasileños que dispositivo utilizaban cuando leían en formato digital. La gran mayoría de los lectores que lo hacen en digital leen en la pantalla del ordenador (73 %), sólo la mitad lee en un dispositivo móvil como una tablet o un teléfono móvil (47,6%), un 26,2% utiliza el dispositivo de tinta electrónica. Un 9,4% manifiesta no leer nunca en digital.

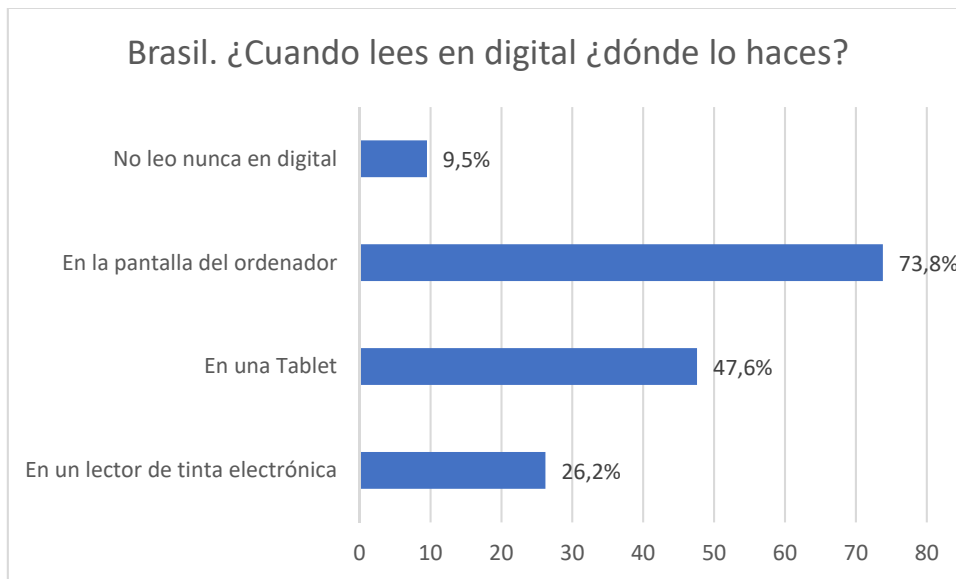


Gráfico. Brasil. Dispositivo de lectura digital

Cuando se plantea a los lectores la cuestión de qué si tienen la doble opción de leer en impreso o en digital, cuál de los dos formatos elige. Más de la mitad informa que cuando dispone de poder elegir entre digital e impresa elige a menudo (35,7%), o muy a menudo (16,7%) la versión digital. A veces elige la impresas (26,2%). Es decir, se trata de un mercado abierto a los nuevos formatos. Ya que sólo un 21,4% rara o nunca utiliza la versión digital.

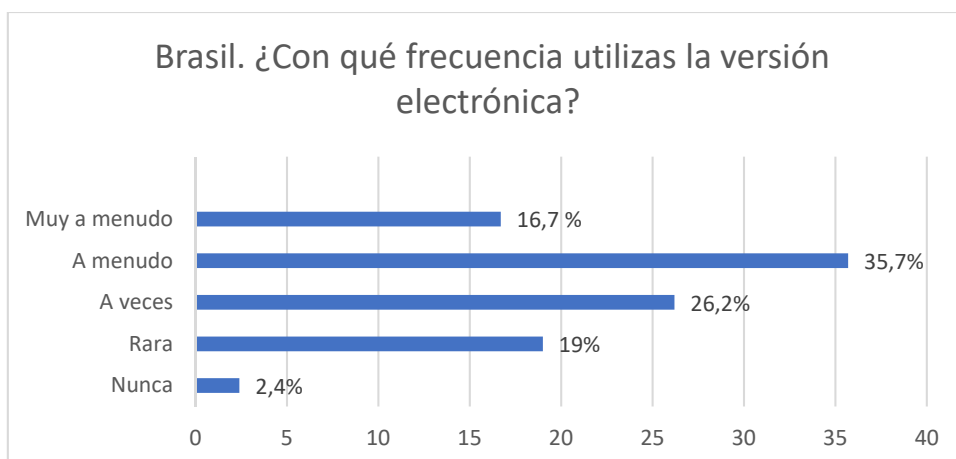


Gráfico. Brasil. Capacidad de elección entre impreso y digital

Y una cuestión clave para conocer el mercado de los lectores, es que considerarían que mejoraría el mayor uso de libros electrónicos. Una mayoría considera que sería muy importante incrementar la oferta de títulos (71,4%), mejorar la facilidad de acceso (69,9%), precios más asequibles (59,5%), dispositivos más baratos (51,7%), más títulos actuales. Es decir, los factores fundamentales que mejorarían el mercado del libro digital serían fundamentalmente la oferta de títulos, facilidad de acceso y precios de libros y dispositivos.

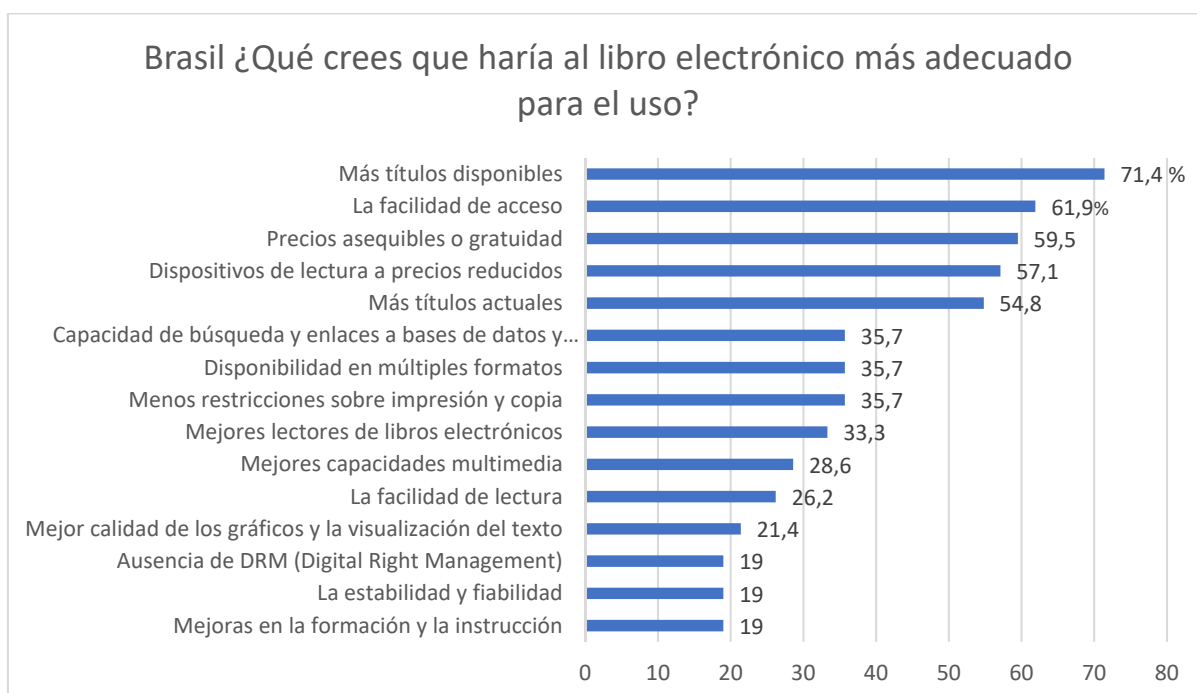


Gráfico. Brasil. Qué haría un libro electrónico más adecuado para su uso

Cuando buscan libros electrónicos, ¿cuál es su punto de inicio? ¿A dónde suelen recurrir los usuarios brasileños para encontrar libros y otros recursos electrónicos? La mayoría manifiestan que utilizan como punto de partida Google y otros motores de búsqueda para buscar e informarse sobre libros electrónicos. Como pusimos de manifiesto con anterioridad en el análisis global, las bibliotecas son uno de los mecanismos fundamentales de descubribilidad de información, casi la mitad de los lectores de Brasil (45,2%) utilizan la biblioteca para descubrir y conocer títulos de libros electrónicos; o en su defecto el catálogo (42,9%). Muy por encima de las páginas webs de editores o páginas personales o sitios P2P.

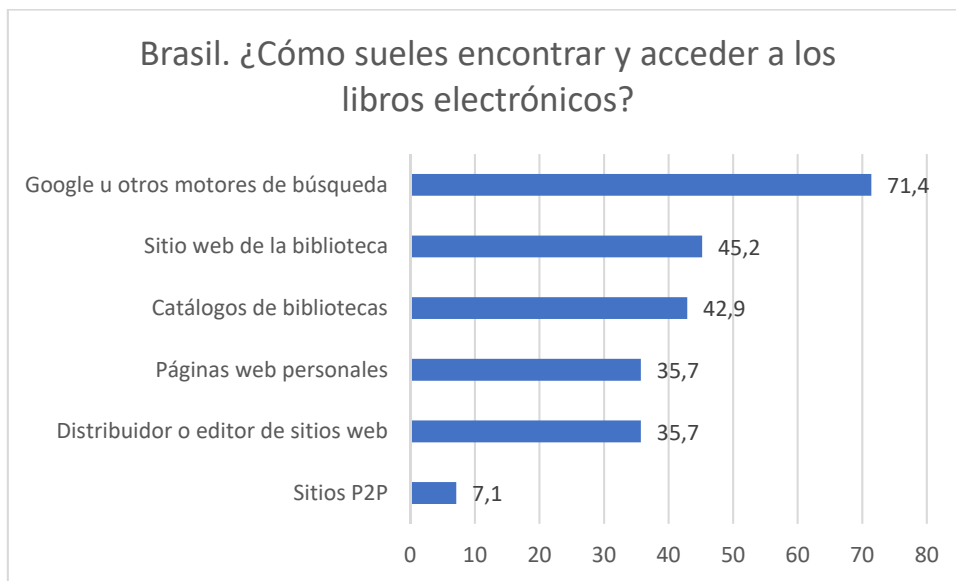


Gráfico. Brasil. Mecanismos de descubribilidad del libro digital

En cuanto a si consideran que es importante la formación para el uso óptimo y disfrute de los recursos digitales, existe casi una unanimidad cercana al 95% en considerar importante o muy importante las tareas de formación para buscar y utilizar recursos de información. Sólo un 4,8% considera que la formación en este concepto no es importante.

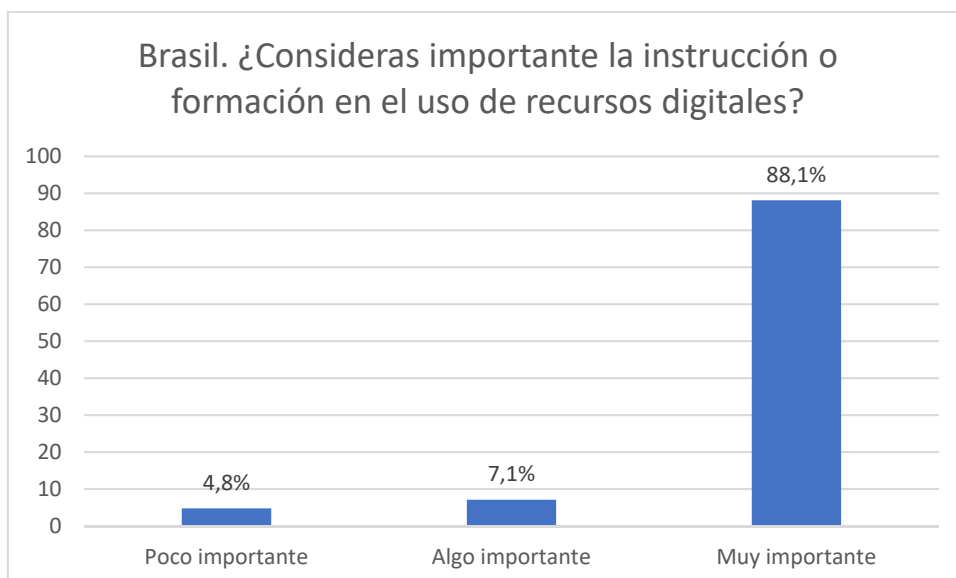


Gráfico. Brasil. Necesidad de formación digital

Respecto a cómo tuvieron conocimiento de la existencia de libros electrónicos. Los canales a través de la que la mayoría de los lectores de libros electrónicos descubrieron la existencia de libros electrónicos fueron fundamentalmente: Los motores de búsqueda (54,8%), redes sociales (52,4%), profesores (42,9%), bibliotecarios (42,9%), página web de la biblioteca (33,30%), catálogo de la biblioteca (28,6%), sesiones de formación (21,4%), Prensa (16,7%), etc.

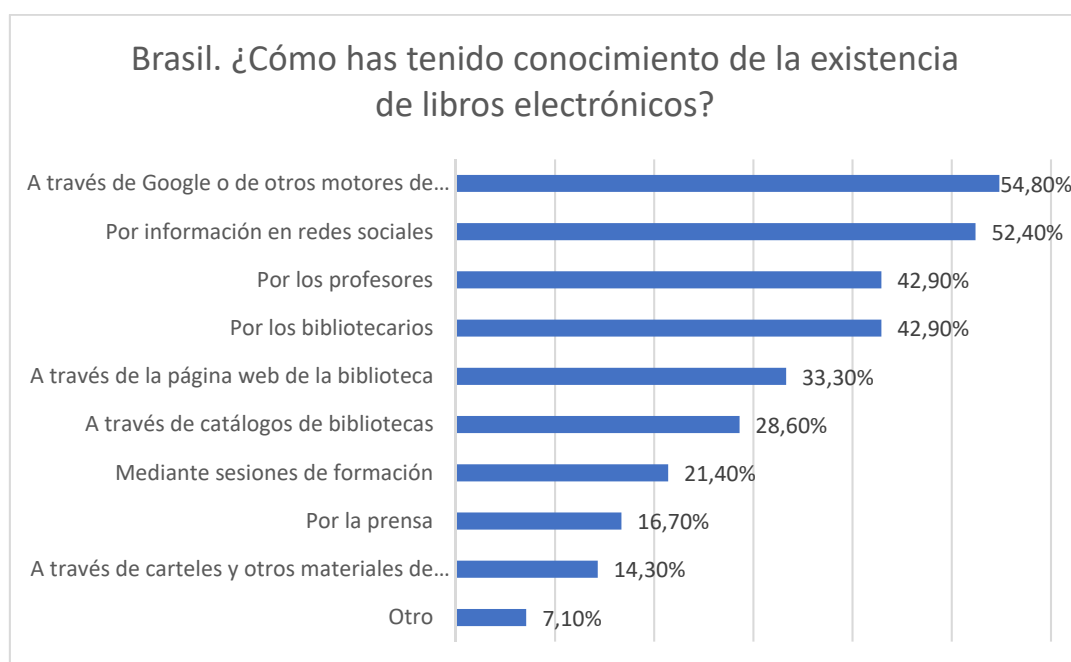
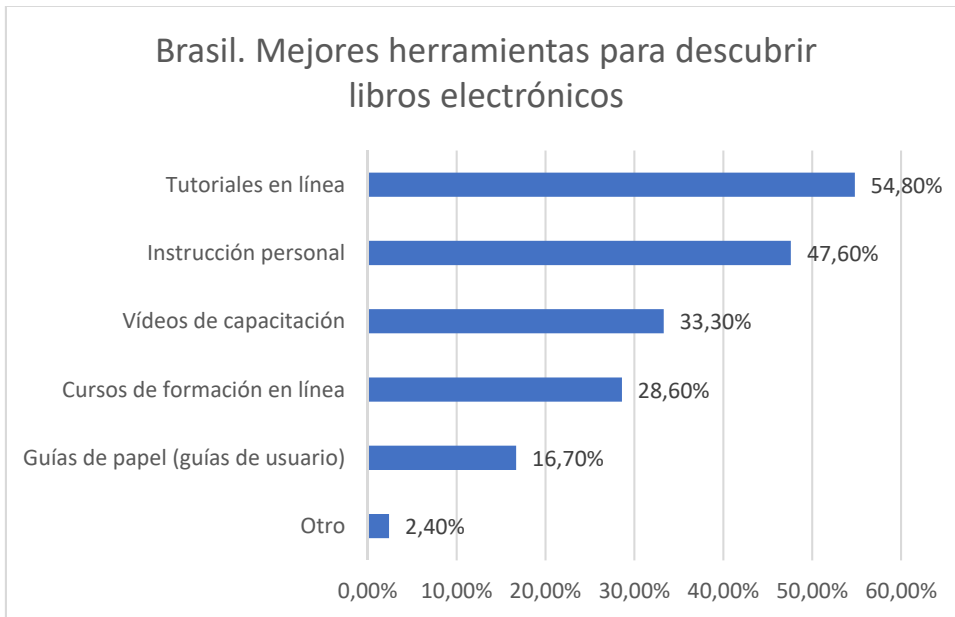


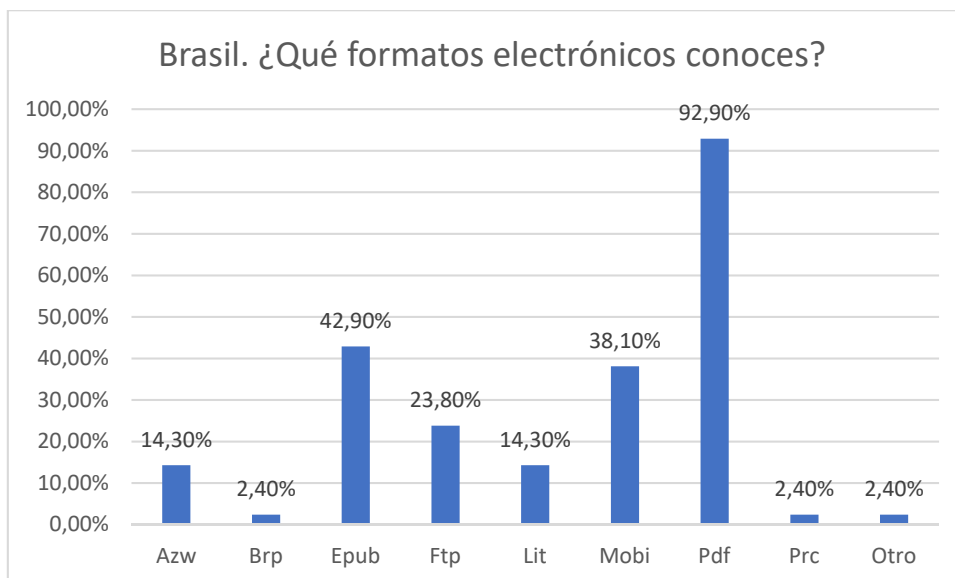
Gráfico. Medios conocimiento libros electrónicos

Las herramientas que los usuarios brasileños que contestaron a la encuesta consideran más adecuadas para descubrir libros electrónicos estarían conformadas por los tutoriales en línea (54,8%), formación personal (47,6%), videos de capacitación (33,3%), cursos de formación en línea (28,6%) y dan menos importancia a otros medios como las guías impresas (16,7%)



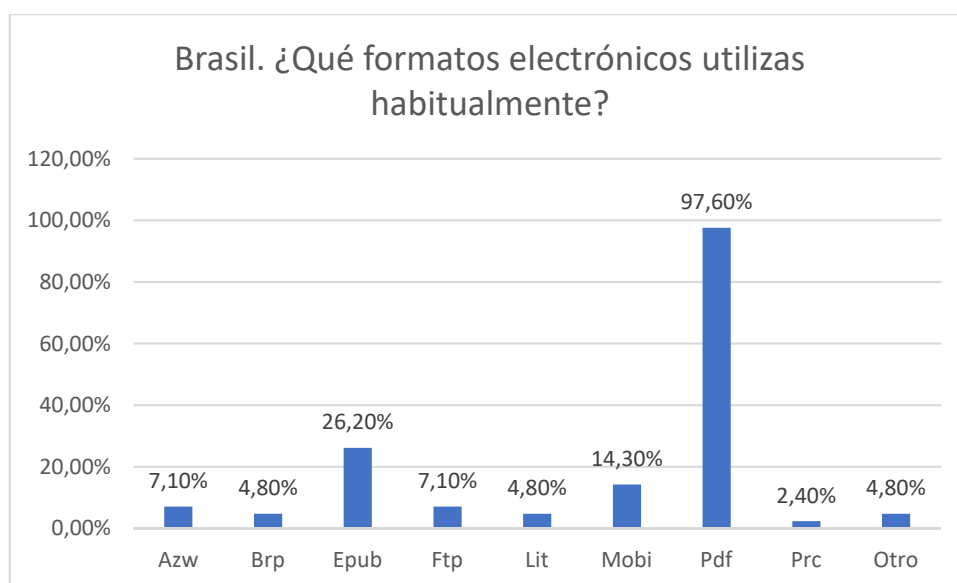
Brasil. Mejores herramientas para el descubrimiento de libros electrónicos

Sobre el conocimiento de los formatos documentales de los documentos electrónicos. El formato más popular entre los lectores brasileños es el PDF que dice conocer el 92,9%, a continuación, otros formatos conocidos son ePub (42,9%) y mobi (38,1%). Menos conocidos son formatos más particulares como AZW (14,3%) o Lit (14,3%)



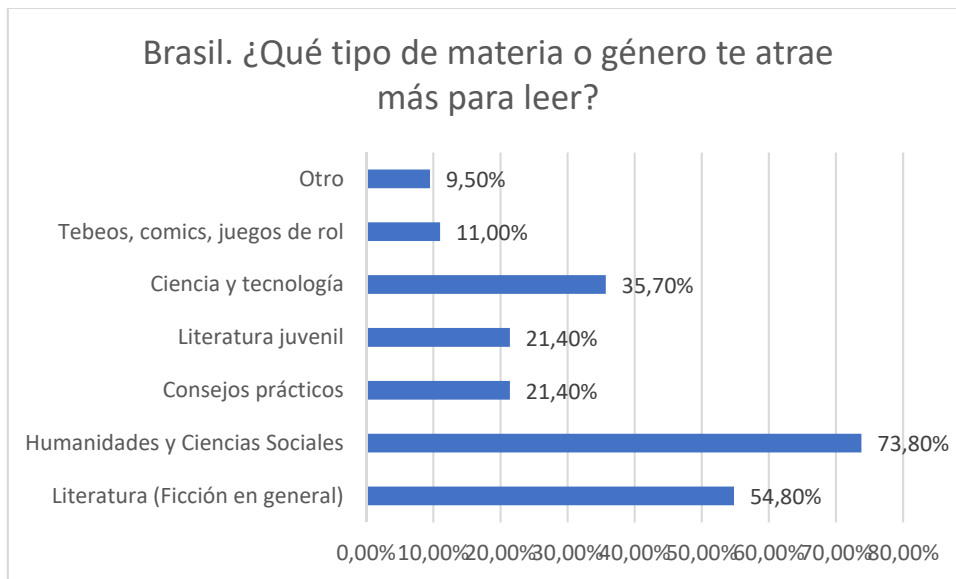
Brasil. Conocimiento de formatos

Muy similar es la proporción de los formatos que utilizan más habitualmente. La gran mayoría informa que utiliza habitualmente el formato PDF (97,6%), y en mucha menor medida el formato ePub (26,2%), o mobi (14,9%)



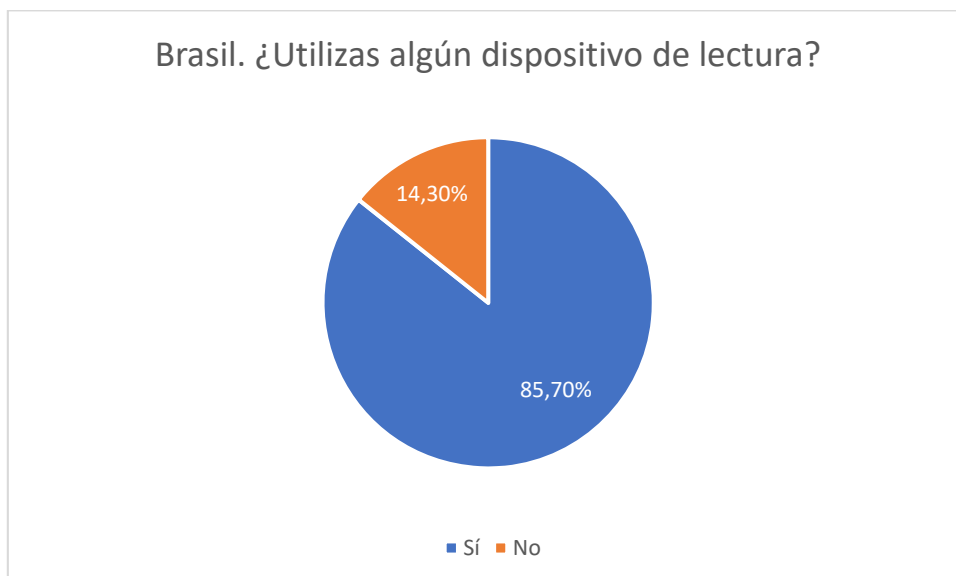
Brasil- Formatos documentales más usados

Los géneros que más les atraen a los lectores brasileños que contestaron a la muestra son los libros de Humanidades y Ciencias Sociales (73,8%), Literatura de ficción (54,8%), Ciencia y Tecnología (25,7%), Consejos prácticos y literatura juvenil (21,4%) y comic y juegos de rol (11%)



Brasil. Géneros de lectura

En lo relativo al uso de dispositivos de lectura. Sólo un 14% dice utilizar un dispositivo de lectura específico o dedicado tipo eReader, tableta o teléfono móvil; mientras que la gran mayoría informa de no usar ninguno (85,7%)



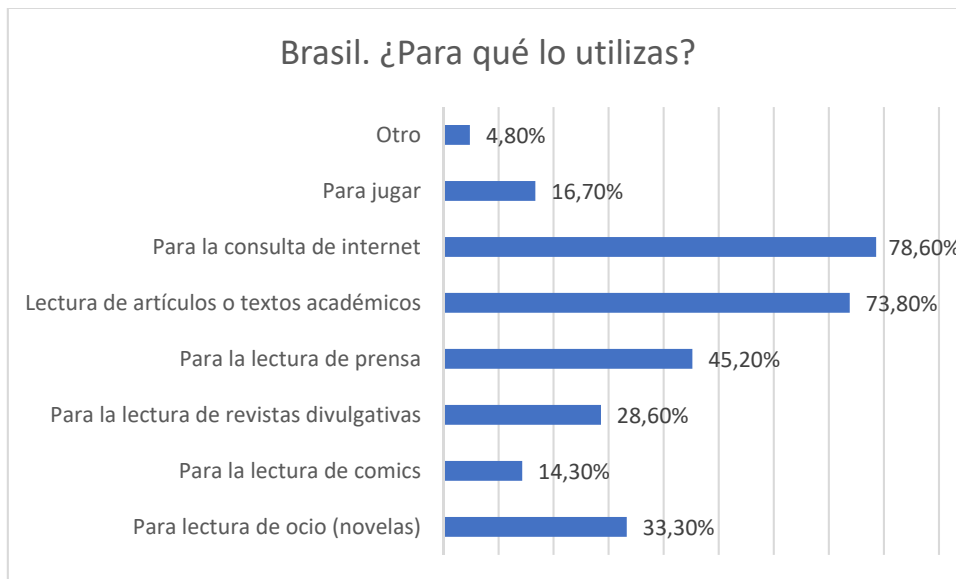
Brasil. Uso de dispositivos móviles para leer

Entre ese 14.3% de lectores brasileños que utilizan dispositivos móviles de lectura digital, un 71% informa que lee en el teléfono móvil, un 23,8 lo hace en una tableta con sistema operativo Android, un 21% en un iPad, y un 14,3 en un Kindle.



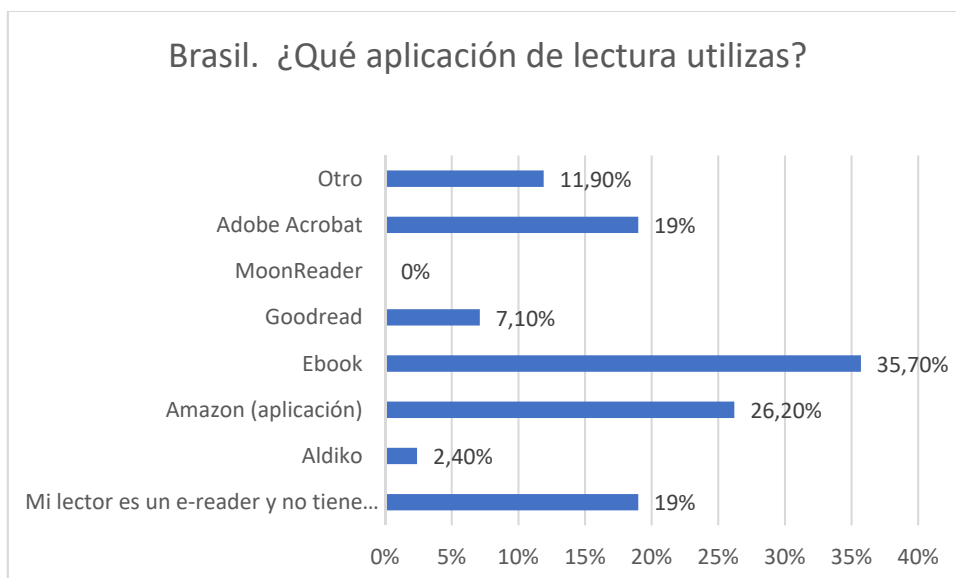
Gráfico. Dispositivo de lectura utilizado

Un dispositivo móvil es un dispositivo multitarea que se usa para diversas tareas. Los usuarios brasileños que utilizan estos dispositivos los utilizan fundamentalmente para consultar Internet (76,8%), leer artículos o información académica (73,8%), prensa (45,2%), lectura de ocio (33,3%) revistas divulgativas (28,6%), jugar (16,7%) y leer comic (14,3%).



Brasil. Usos de los dispositivos móviles

Una cuestión de interés es saber que aplicaciones de lectura utilizan los lectores digitales brasileños. Las aplicaciones de lectura que dicen utilizar más comúnmente son las siguientes: ebook (35,7%), Amazon (26,2%), leen en un eReader (19%), Adobe Acrobat (19%)



En conclusión, la muestra de lectores brasileños que contestaron a la encuesta no es muy significativa, tan sólo 42 respuestas. Teniendo en

cuenta esta cuestión la muestra los lectores de este país dicen tener un buen nivel de conocimientos sobre lectura digital. La razón fundamental por la que no leen más en digital es porque tienen una importante predilección por leer en papel, y porque dicen que las bibliotecas no les ofertan libros electrónicos, además consideran que la oferta de títulos en este formato es insuficiente.

Muchos de ellos, sin embargo, utilizan recursos digitales como Google, redes sociales y obras de referencia en línea, pero el índice de credibilidad que tienen en estos recursos que utilizan con más frecuencia es inferior al de otros recursos tradicionales como libros, o revistas. No existe una diferencia amplia entre la fiabilidad que les ofrece un recurso digital frente a la que les proporciona un recurso impreso. Tienen en cuenta que una fuente proporcione información bibliográfica, que se pueda comprobar, o si se trata de un autor o editorial conocida para otorgarle un mayor nivel de confianza.

En el caso de disponer ambos formatos casi tres cuartas partes manifiestan que a menudo o muy a menudo utilizan el formato digital. Utilizarían el formato digital si tuvieran una oferta mayor, si fueran más libros disponibles y si los mismos libros y los dispositivos de lectura fueran más asequibles. La descubribilidad de los libros digitales la realizan a través de motores de búsqueda, pero también dan una importancia a la biblioteca de cara a conocer la existencia de un libro en este formato. El 95% de los encuestados estiman que la formación en el uso de recursos digitales es muy importante. El formato más conocido y utilizado es el PDF, pero más de la mitad dicen conocer y usar otros formatos como ePub y mobi.

En lo que tiene que ver con dispositivos de lectura digital. Un 14,3% dice utilizar un dispositivo móvil distinto al ordenador para leer en digital, aunque la mayoría (85,7%) dice leer en la pantalla del ordenador. El dispositivo más comúnmente utilizado para leer es el teléfono móvil, y en menor medida las tabletas y dispositivos de tinta electrónica. Además de utilizar estos dispositivos para leer los usan para navegar, comunicarse o jugar.

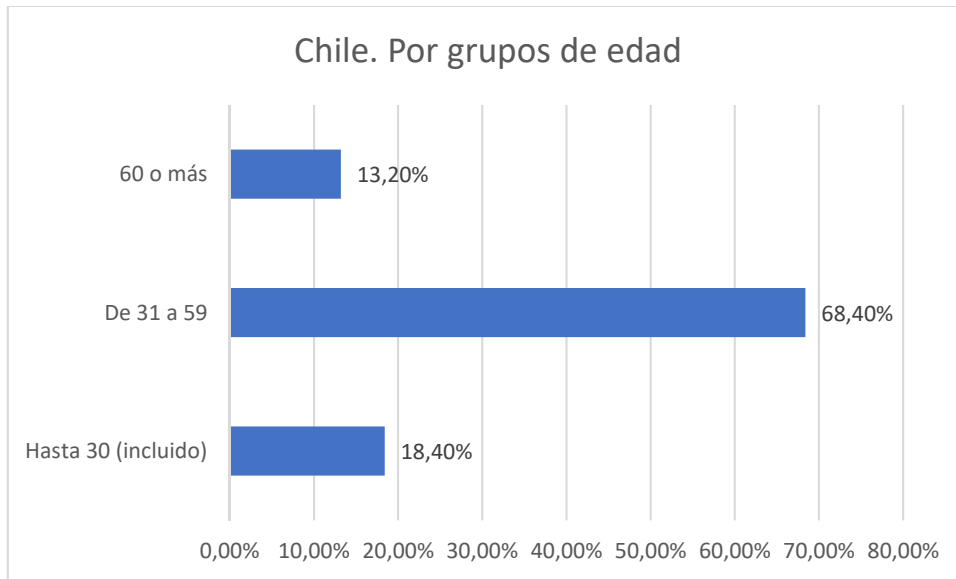
Chile

Solamente 38 usuarios con procedencia geográfica de Chile contestaron a la encuesta de usuarios. Por género, como ocurre en el resto de las encuestas de casi todos los países del entorno, la mayoría de las respuestas corresponden a mujeres (60,5%) que superan en más de veinte puntos a los hombres que contestaron a la encuesta.



Gráfico. Chile. Por genero

La mayoría de los lectores que contestaron al cuestionario estaban en el grupo de edad intermedio, correspondiente a personas de entre 31 y 59 años (68,4%), seguido de las personas de entre 0 a 30 años (18,4%) y de los mayores de 60 años (13,2%)



Chile. Por grupos de edad

La gran mayoría de ellos además tenían un grado de formación universitario (84,2%), y en menor medida respondieron personas con estudios de grado medio (7,9%) o elemental (2,6%).

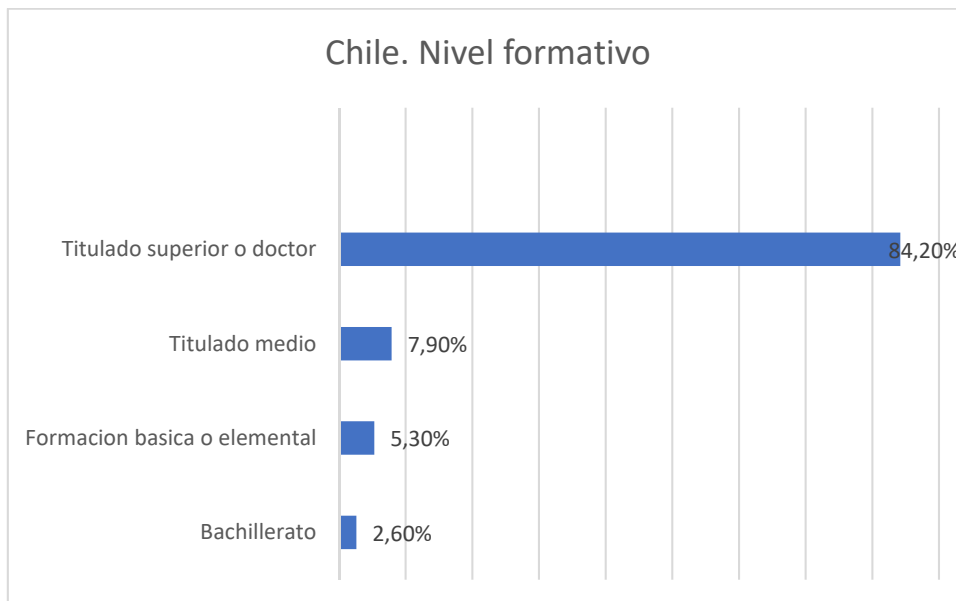


Gráfico. Chile. Por nivel formación

La mayoría de quienes respondieron afirman tener un buen nivel de conocimientos sobre los contenidos digitales ya que una cifra cercana al

90% afirma tener un nivel excelente (28,9%) o bueno (57,9%) sobre estos contenidos. Sólo un 13% dice tener conocimientos insuficientes, y ninguno de los encuestados informaron tener conocimientos pobres sobre el uso y disfrute de los contenidos digitales.

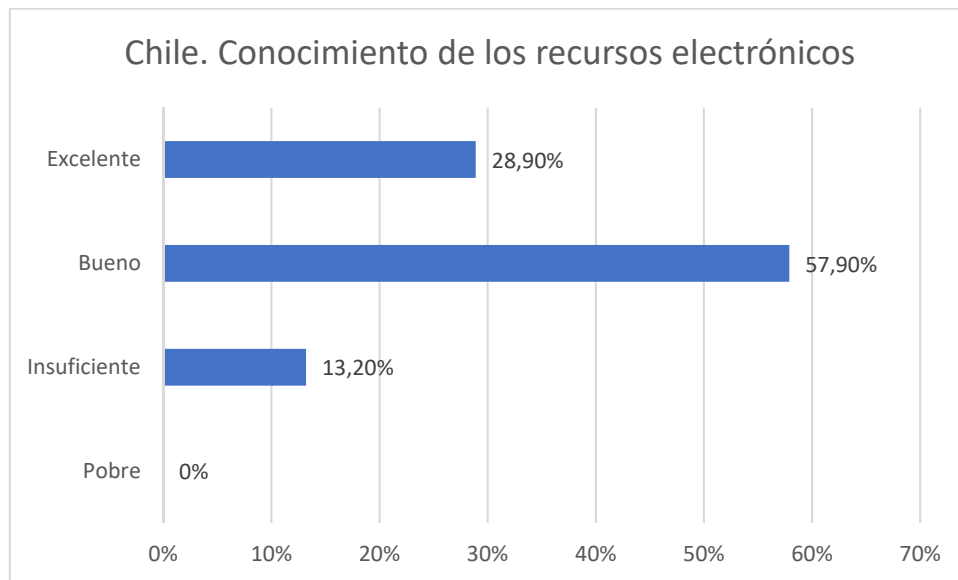


Gráfico. Chile. Nivel de conocimiento contenidos digitales

Los encuestados dicen que no utilizan los libros electrónicos fundamentalmente porque prefieren los libros impresos (26,5%). Otras cuestiones que apuntan son que la biblioteca no les ofrece este recurso (5,30%), los precios (2,6%), la oferta limitada (2,6%), o no saber cómo usarlos (2,6%).

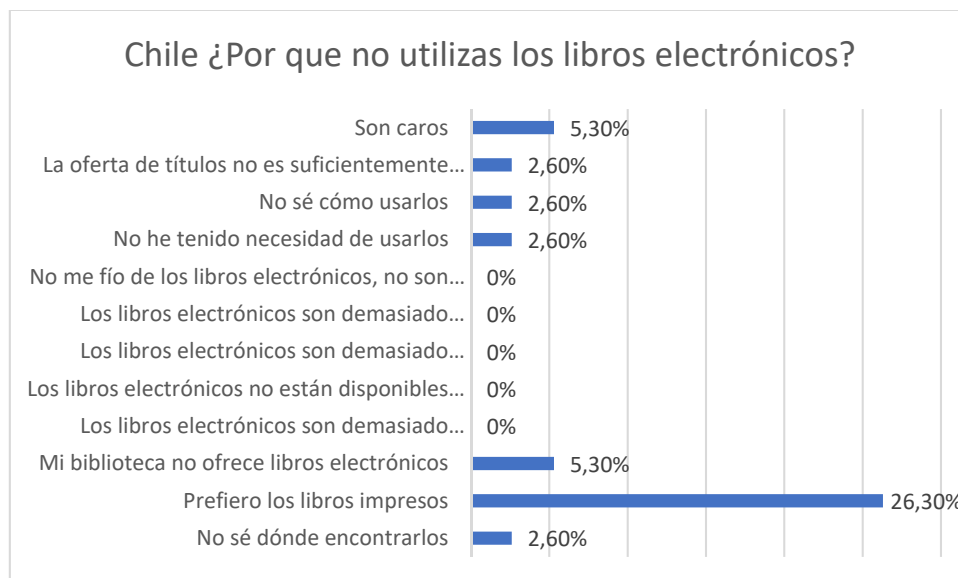


Gráfico. Chile. No uso de libros electrónicos

Las fuentes que más utilizan para informarse los lectores chilenos que contestaron a la encuesta son los libros impresos (78,9%), blogs (70,1%), Google y otros motores de búsqueda (68,4%), Libros electrónicos (60,5%), Periódicos en línea (55,3%), y los menos utilizados son las revistas electrónicas (34,3%), Google Scholar (28,9%), audiolibros (23,7%) y podcasts (13,2%).

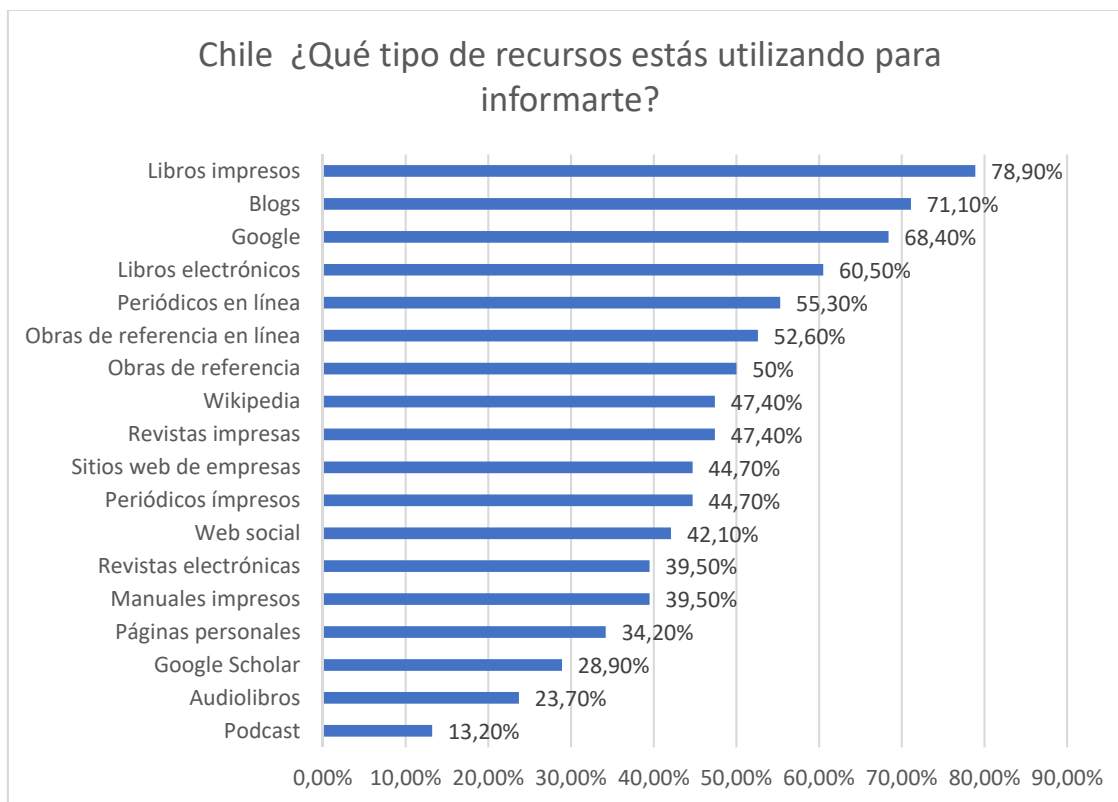


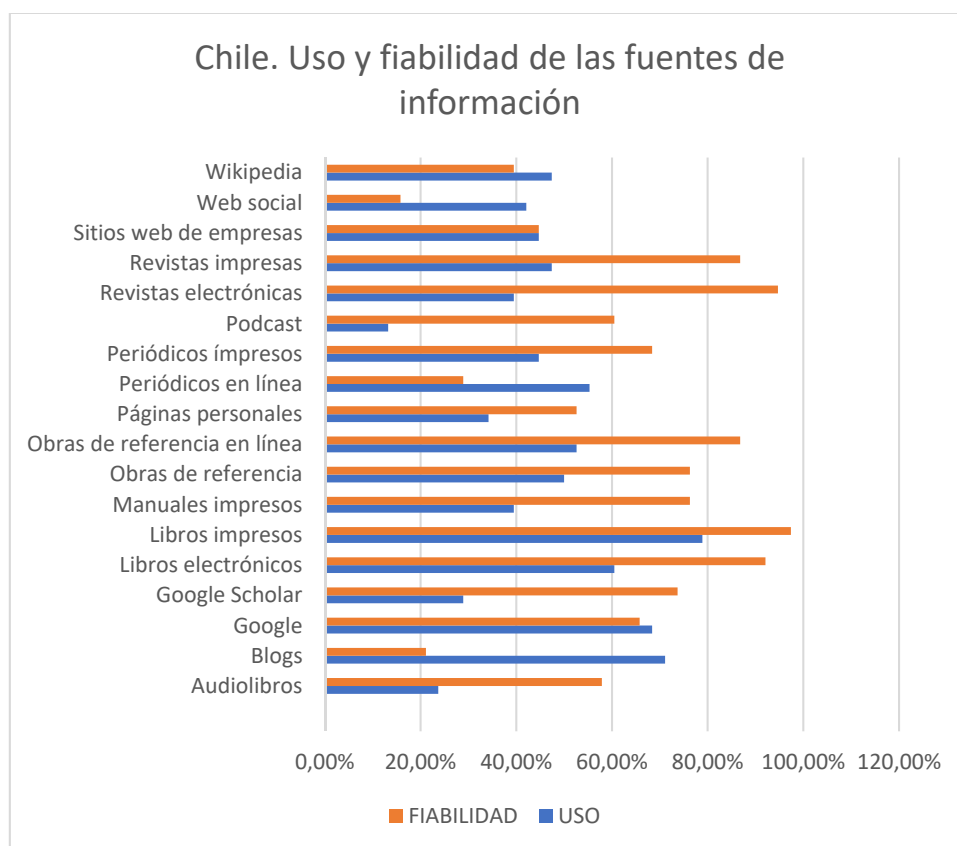
Gráfico. Chile. Fuentes de información más usadas

Los libros impresos (97,4%), además de ser las fuentes de información más utilizadas son las más fiables, seguidas de las revistas electrónicas (94,7%) y de los libros electrónicos (92,10%). Las fuentes menos fiables son sitios web de empresas (44,7%), Wikipedia (39,5%), páginas personales (28,9%) y blogs (21,10%)



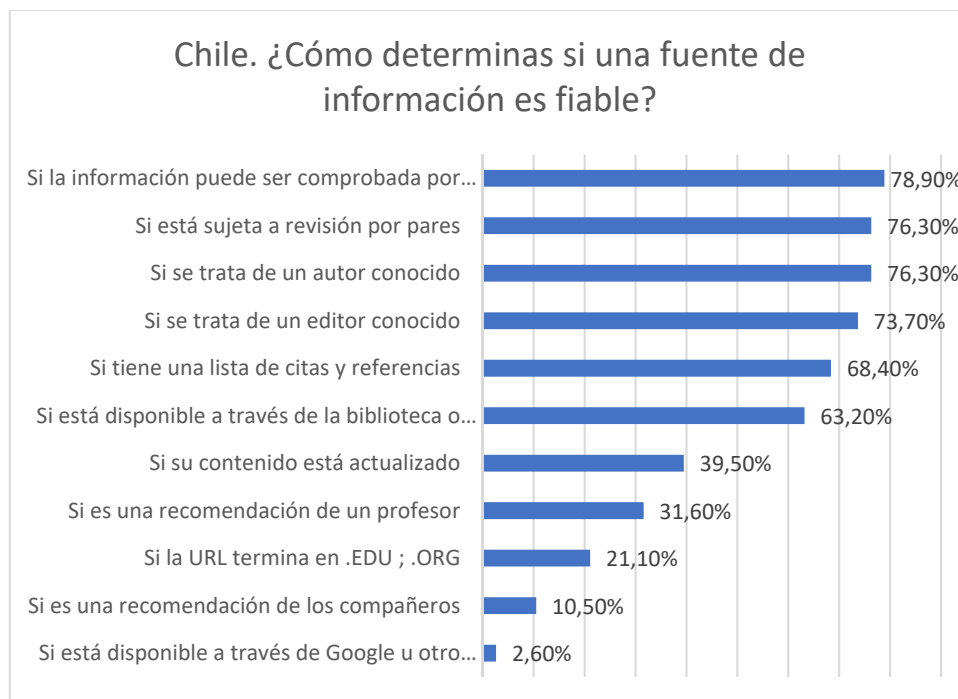
Gráfico. Chile. Fiabilidad de las fuentes de información

Sin embargo, se da una desigualdad importante entre algunas fuentes de mucho uso como blogs o redes sociales, a las que se les concede un bajo nivel de confianza, otras fuentes como libros, revistas: no hay una diferencia importante en cuanto a la fiabilidad entre los formatos impresos y digitales especialmente en el tema de libros y revistas.



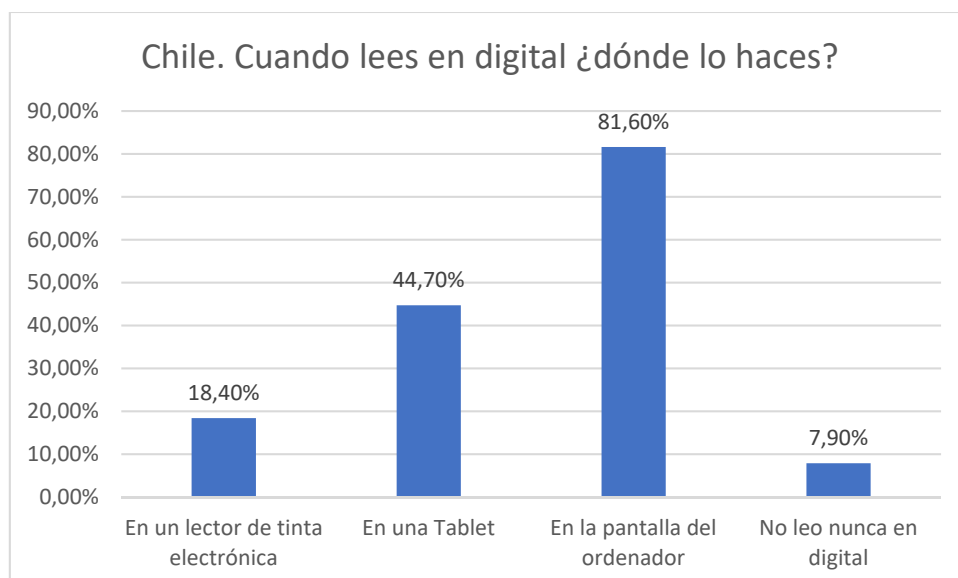
Chile. Comparación entre uso y fiabilidad

Consideran que una fuente de información es fiable en la medida que esa información puede ser comprobada (78,9%), también si está sujeta a una revisión por pares (76,3%), si pertenece a un autor conocido (76,3%), si es de un editor conocido (73,7%), si tiene citas (68,4%) o está disponible en una biblioteca (63,1%). Y le conceden menos importancia a que tenga una determinada extensión la dirección URL, si es recomendación de los compañeros o está disponible en Google.



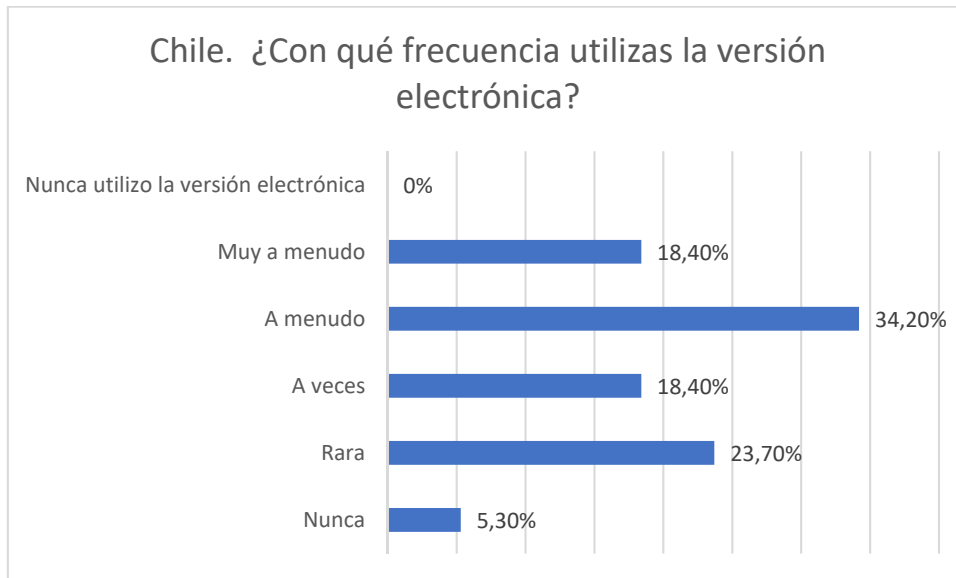
Chile. Cuestiones importantes en la fiabilidad de la fuente

La pantalla del ordenador es el sitio que más comúnmente utilizan cuando leen en digital (81,6%), no llega a la mitad aquellos que leen en tableta (44,7%), tan sólo un 18,4% lo hace en un dispositivo dedicado de tinta electrónica. Un 7,9% informa que nunca lee en digital.



Chile. Dispositivo de lectura digital

Cuando tienen la opción de utilizar la versión electrónica e impresa de un libro, la mitad (52,6%) hace uso de la versión digital a menudo o muy a menudo. Los que la utilizan rara vez son un 23,7%, y sólo un 5,5% dice no usar nunca la versión digital si tiene a su alcance la versión impresa.



Chile. Uso entre versión impresa y digital

Además consideran que si los precios fueran más asequibles (76,3%) usarían más los libros digitales, también si la oferta de títulos fuera más amplia (68,4%), más títulos actuales (63,2%) o si tuvieran menos restricciones de copia (63,3%). Y dan menos importancia a que haya mejores dispositivos de lectura, nivel formativo o la ausencia de sistemas DRM.



Chile. ¿Qué crees que haría al libro electrónico más adecuado para el uso?

Cuando buscan libros electrónicos su punto de partida es Google y otros motores de búsqueda (73,7%), también dan importancia a la biblioteca como mecanismo de descubribilidad (57,9%) y en menor medida usan páginas personales o sitios de P2P.

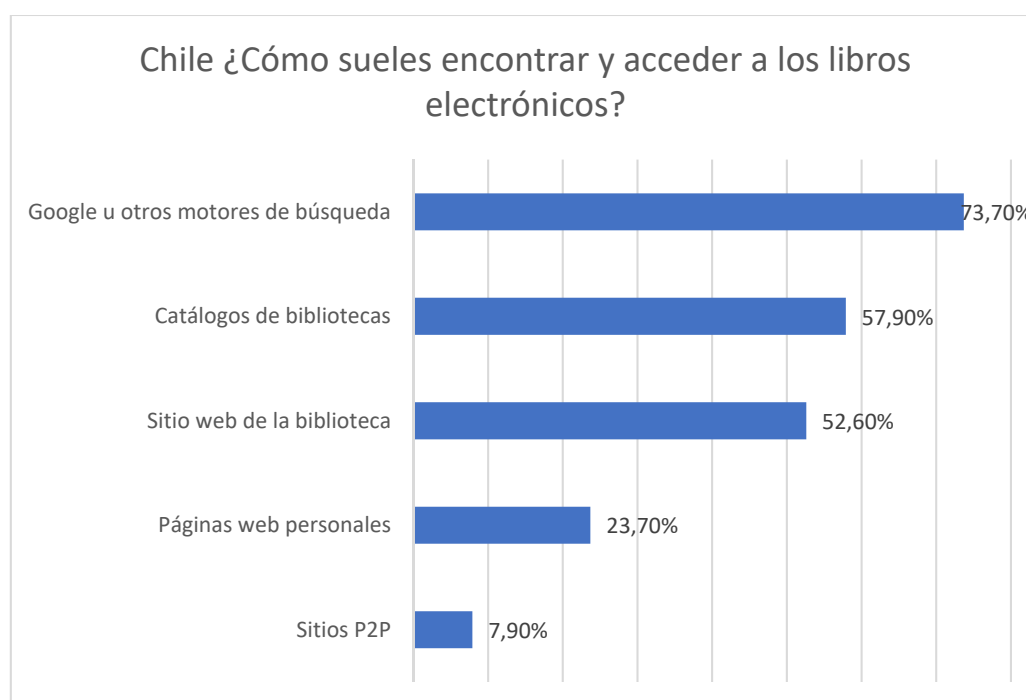


Gráfico. Chile ¿Cómo sueles encontrar y acceder a los libros electrónicos?

La mayoría consideran la formación como un factor muy importante de cara a buscar, encontrar y utilizar adecuadamente los recursos de información (79,8%), una cifra cercana a un 20% estima que es algo importante, y nadie concibe que la formación es poco importante.

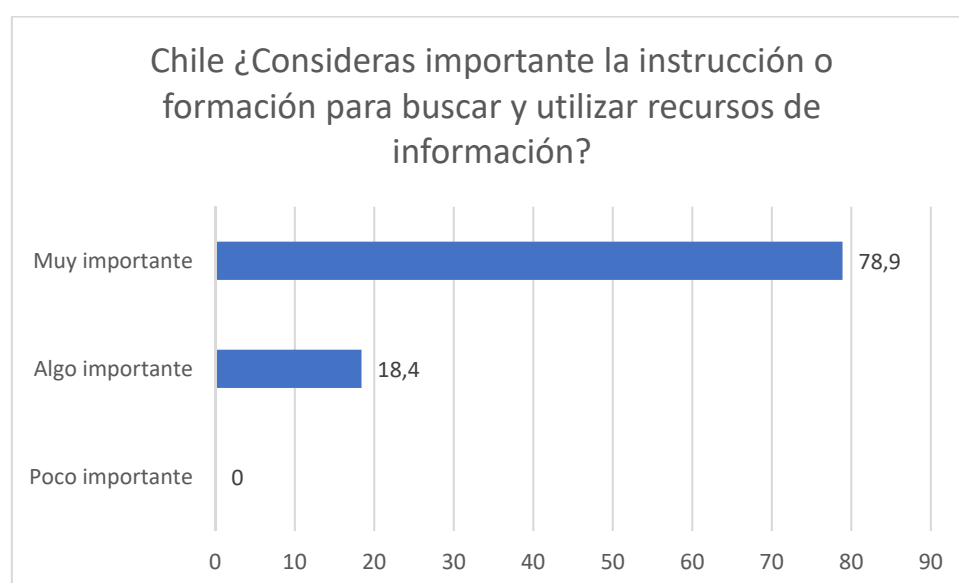


Gráfico. Chile. Importancia de la formación en el uso de recursos de información

Respecto a cómo supieron de la existencia de libros electrónicos las bibliotecas han sido un factor determinante, ya que 78,9% afirma que conocieron de la existencia de libros electrónicos por los bibliotecarios, por el catálogo de la biblioteca (60,5%), o por medio de la página web de la biblioteca (55,3%), y son muchos menos quienes conocieron de la existencia de este recurso por la prensa o a través de profesores.

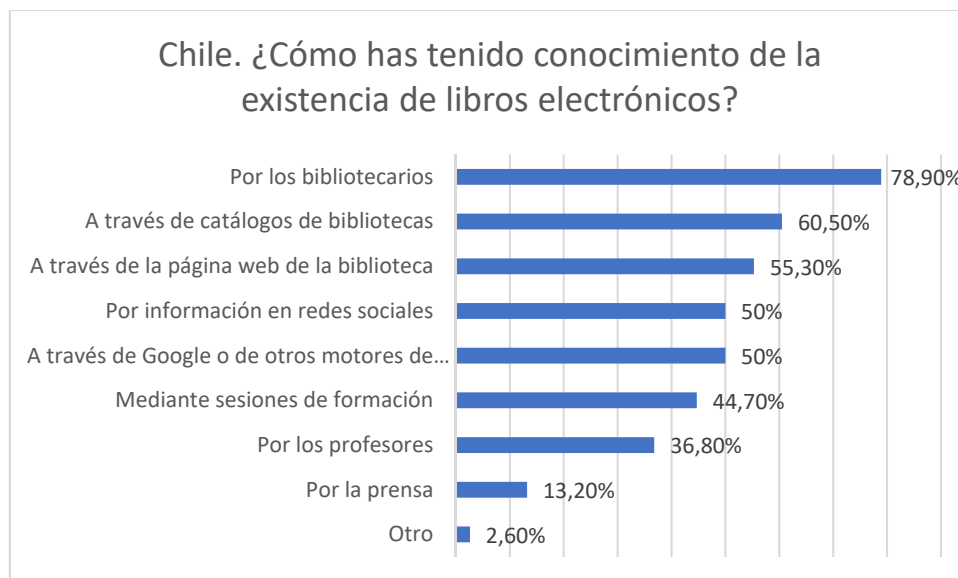
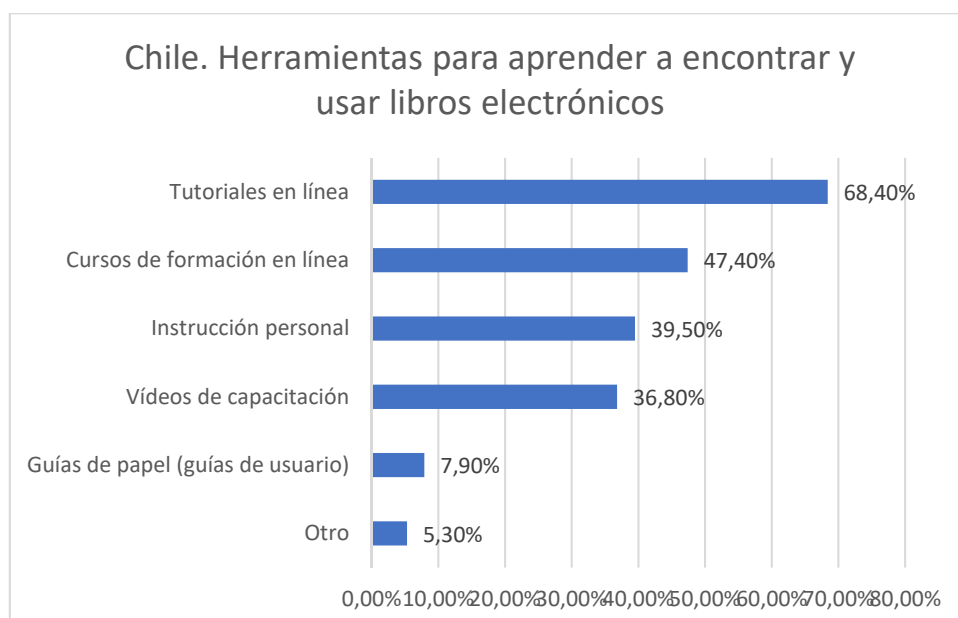
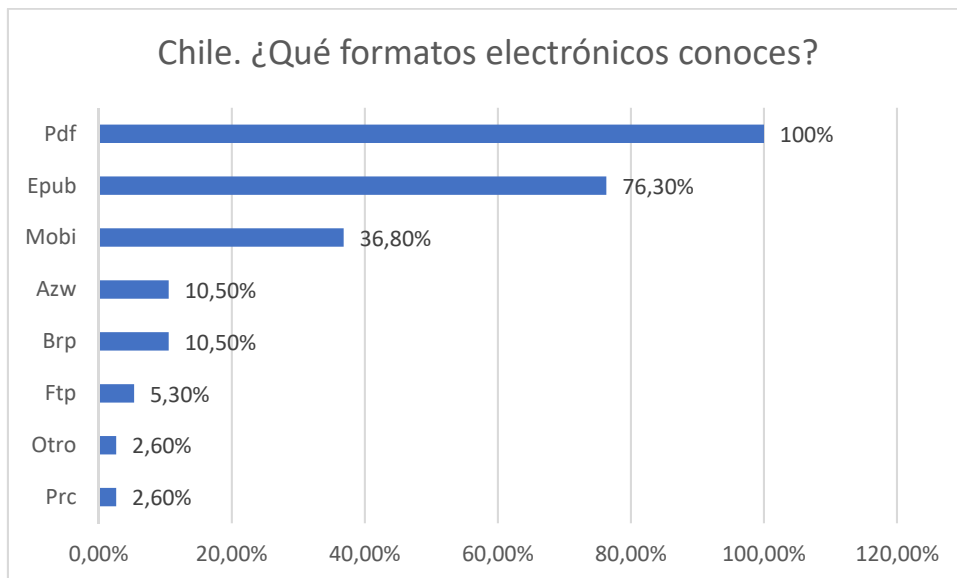


Gráfico. Chile. Conocimiento de los libros electrónicos

Los encuestados chilenos consideran que las mejores herramientas para aprender a encontrar y a utilizar adecuadamente los libros electrónicos son los tutoriales en línea (68,4%), cursos en línea (47,4%) y la instrucción personal (39,5%), dan menos importancia a otras herramientas como vídeos de capacitación o guías en papel.

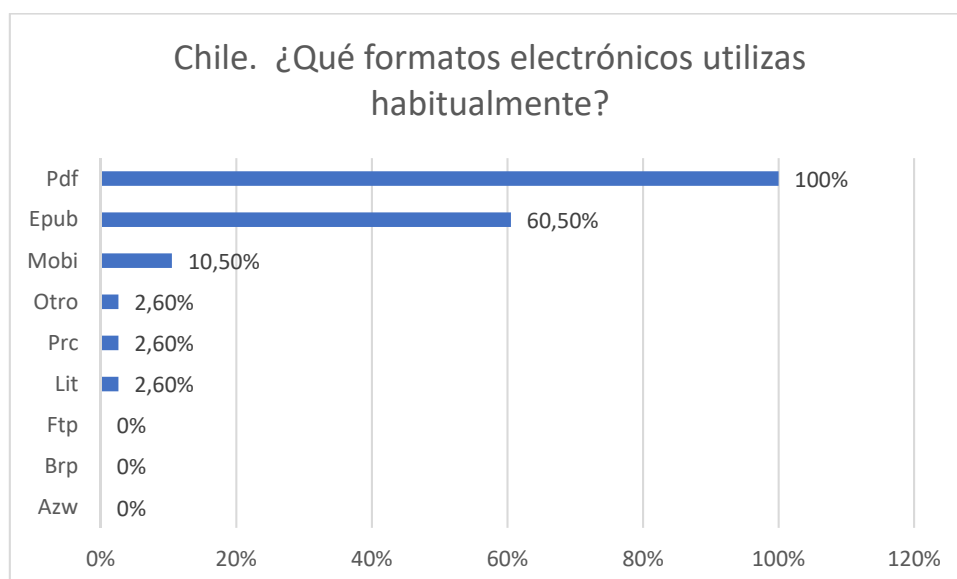


Todos, sin excepción conocen el formato PDF, un 76,3% conoce también el estándar ePub, y un 36,8% el formato mobi. Es sorprendentemente alta la cifra de lectores chilenos familiarizados con el formato ePub frente a los datos arrojados por los lectores de otros países del entorno.



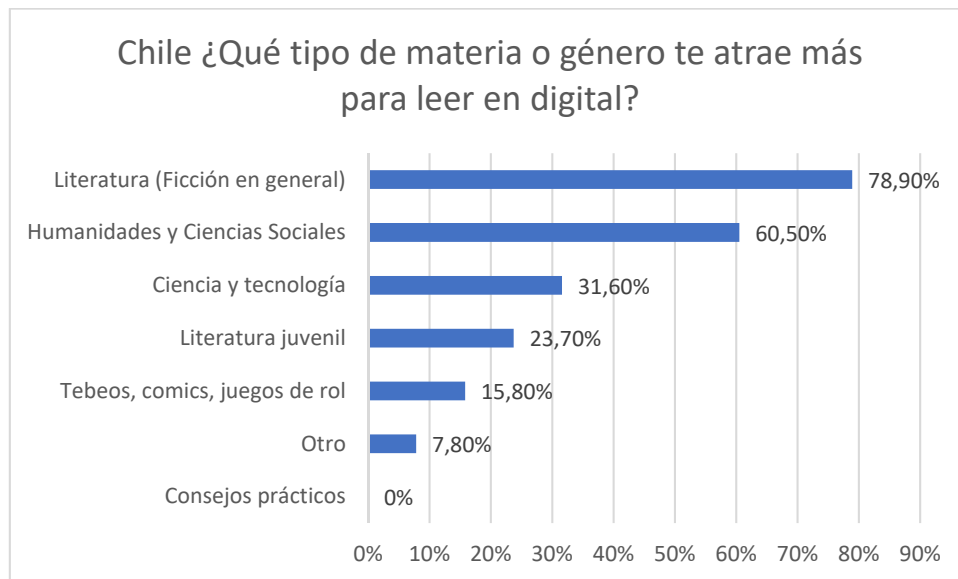
Chile. Formatos conocidos

Dándose una correlación casi exacta entre los formatos que conocen y los que habitualmente utilizan cuando leen en digital



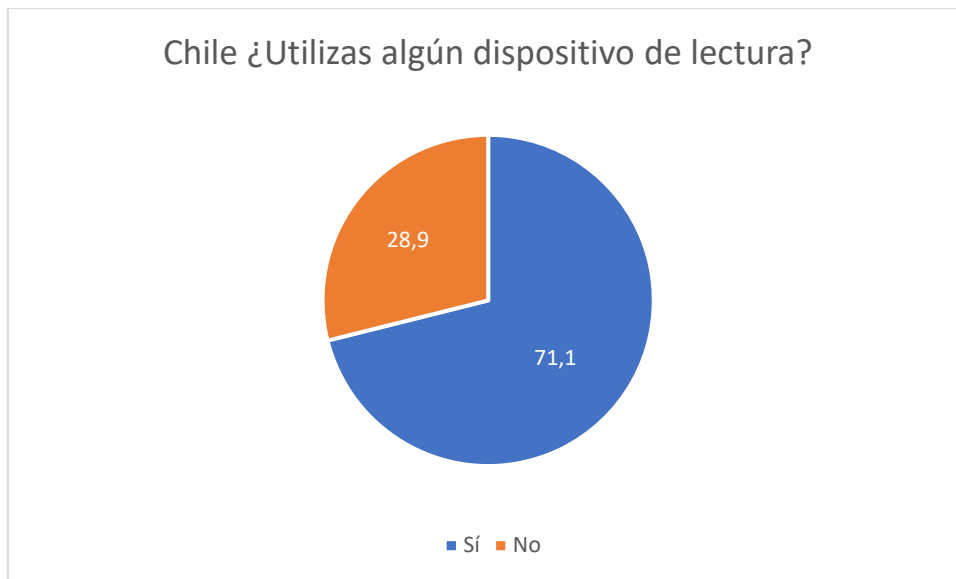
Chile. Formatos más usados

El género en el que leen más en digital son libros de ficción (78,9%), seguido de libros de Humanidades y Ciencias Sociales (60,5%), Ciencia y Tecnología (31,5%), y en menor medida literatura juvenil (15,8%) y comic (7,8%)



Chile. Género que leen en digital

Un 70 % dice utilizar un dispositivo de lectura móvil frente a un 28,9% que dice no usar este tipo de dispositivos.



Chile. Uso de dispositivos de lectura

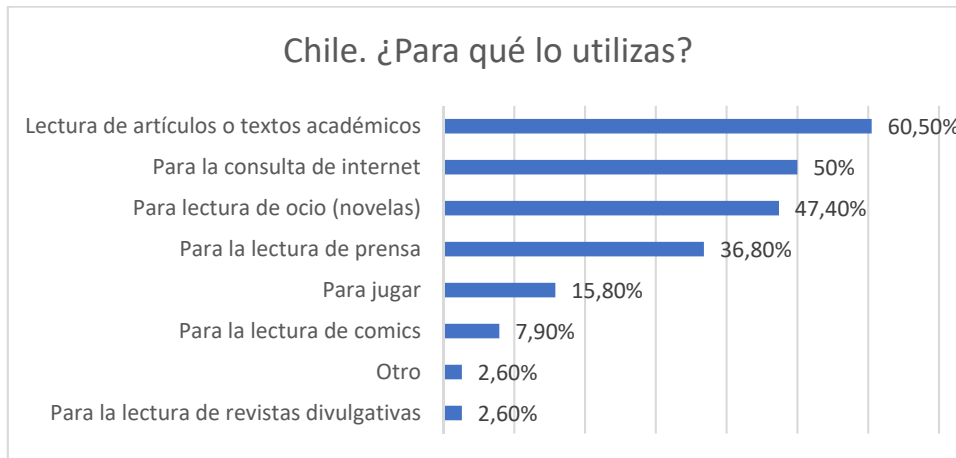
El dispositivo más utilizado son los teléfonos móviles (38,8%), también las tabletas (31,6%), el dispositivo Kindle Amazon (15,8%), otros (13,2) y el iPad de Apple 7,9%



Chile. Tipo de dispositivo

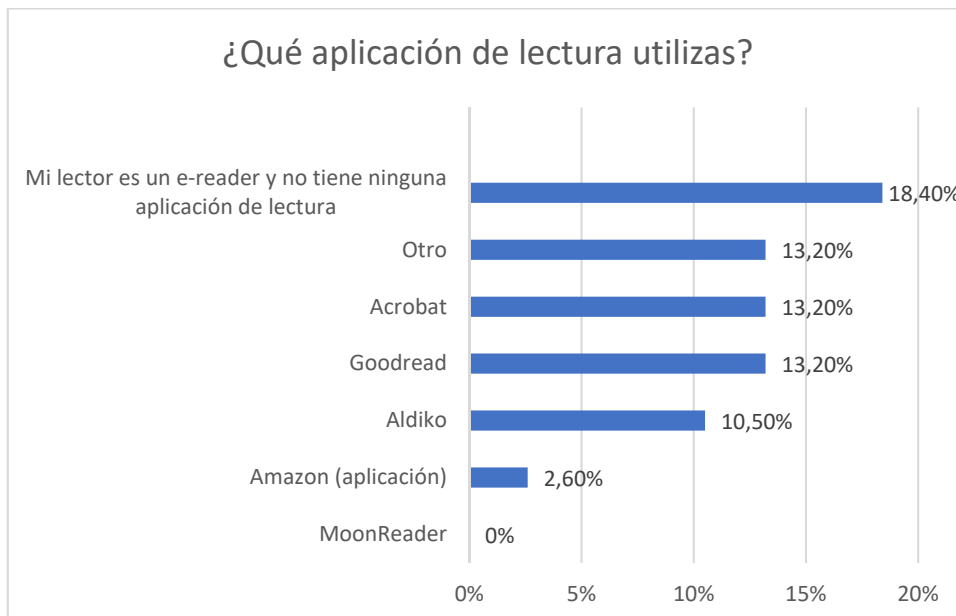
Los usos que hacen de sus dispositivos son principalmente la lectura de artículos académicos (60,5%), consulta de internet (50%), lectura de ocio

(47,4%), prensa (38,6%) y lo utilizan menos para jugar, leer comic o revistas divulgativas.



Chile. Uso de los dispositivos móviles

Las aplicaciones de lectura que más utilizan en sus dispositivos son las nativas de los dispositivos de tinta electrónica (18,4%), Otras, 13,2%) Adobe Acrobat (13,2%), GoodReader (13,2%) y Aldiko (10,5)



Chile. Aplicaciones de lectura usadas

En conclusión, la muestra que recogimos en las encuestas fue relativamente limitada, la gran mayoría corresponden a mujeres en edad

madura y con un nivel de formación superior, que informan tener un muy alto nivel de conocimiento de los recursos digitales.

Las fuentes de información que utilizan para informarse son los libros y revistas, tanto impresas como digitales. También utilizan con frecuencia otras fuentes como Wikipedia, Blogs y Google y otros motores de búsqueda, pero a estos no les conceden un alto nivel de creatividad, a pesar de utilizarlos a menudo. Y consideran que una fuente de información es fiable cuando se puede comprobar su contenido, cuando ha sido revisada por pares, o la firma un autor reconocido.

Los dispositivos que más usan para leer en formato digital son los ordenadores de sobremesa y portátiles, aunque ya casi la mitad de los chilenos usan también dispositivos móviles. Si tienen la opción de usar por igual la versión digital y/o impresa manifiestan que a menudo o muy a menudo eligen la versión digital. Lo que comporta un futuro más orientado a lo digital. Y también informan de que utilizarían más a menudo el formato digital si los precios fueran más asequibles, si la oferta y actualidad de títulos fuera más amplia, y si las bibliotecas les ofrecieran este recurso.

Generalmente cuando buscan información sobre libros electrónicos utilizan Google y otros motores de búsqueda, pero también la biblioteca se configura como un buen mecanismo de visibilidad del libro digital. También mayoritariamente consideran que la formación es muy importante para que las personas utilicen y aprovechen todas las posibilidades que ofrecen estos recursos. Y piensan que los mejores métodos de formación son los tutoriales en línea, y la formación personalizada.

En cuanto a su nivel de conocimiento y uso de los recursos digitales, todos conocen el formato PDF, y las tres cuartas partes de los entrevistados conocen el formato estándar ePub. Menos conocido es el formato propietario de Amazon (mobi). Dándose una correlación entre los formatos que conocen y los que utilizan. En cuanto al género preferido para leer en digital es la literatura de ficción, pero también libros de contenidos en Ciencias y Humanidades y de Ciencia y Tecnología. El 70% lee estos contenidos en su dispositivo móvil frente a sólo un 28% que dice que nunca usa dispositivos móviles. Los dispositivos más usados son los teléfonos móviles y las tabletas. Los usos que hacen de estos dispositivos son la lectura académica, la navegación por Internet y la lectura de ficción.

Colombia

Fueron 198 personas los que contestaron a la encuesta de usuarios de Colombia. Como en casi todos los países la mayoría fueron mujeres (68,7%) y sólo un 31% fueron hombres. La mayoría dicen no utilizar más los libros electrónicos porque prefieren la lectura en formato impreso. Otras razones son los precios y la rigurosidad de los sistemas de protección, también que las bibliotecas no les ofrecen estos recursos.

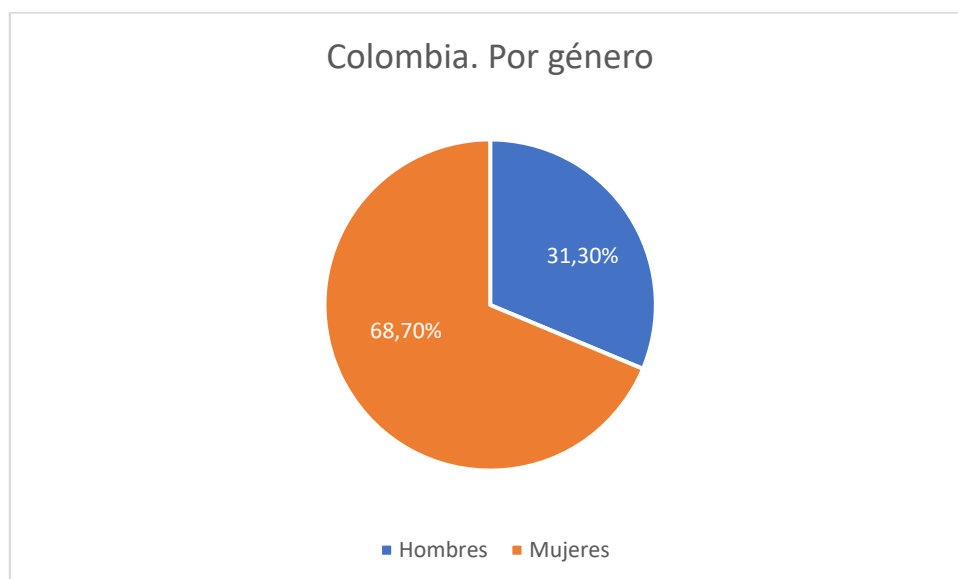


Gráfico. Colombia. Por género

Del mismo modo por grupos de edad, el grueso corresponde a personas en edad madura de entre 31 a 59 años (65,2%), en segundo lugar, los menores de 30 años (31,3%) y finalmente mayores de 60 (3,5%).

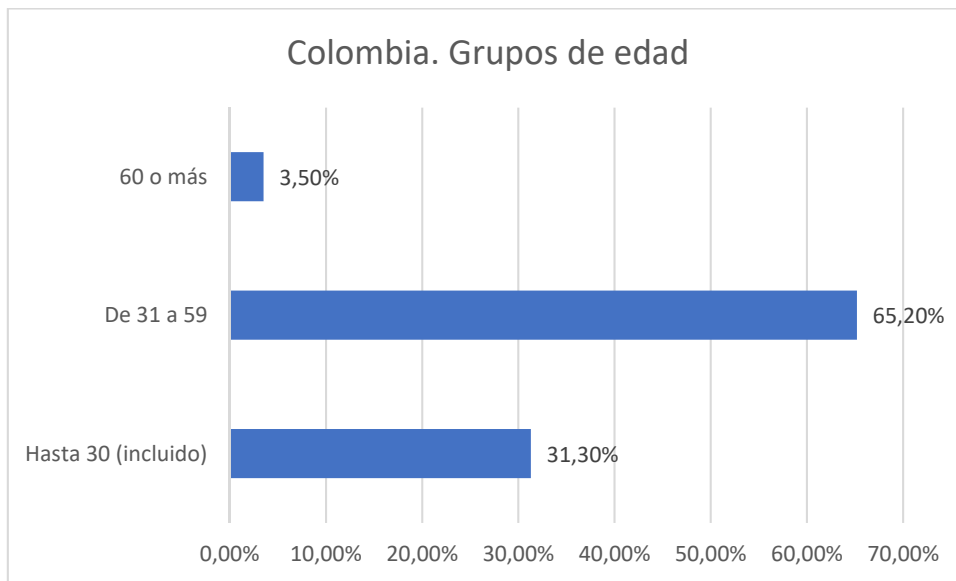


Gráfico. Colombia. Por grupos de edad

La mitad de quienes contestaron de Colombia tenían un nivel formativo superior (50,5%) o medio (34,8%), y en menor medida personas con un nivel formativo de bachillerato (14,1%) y de formación elemental sólo un 0,5%.

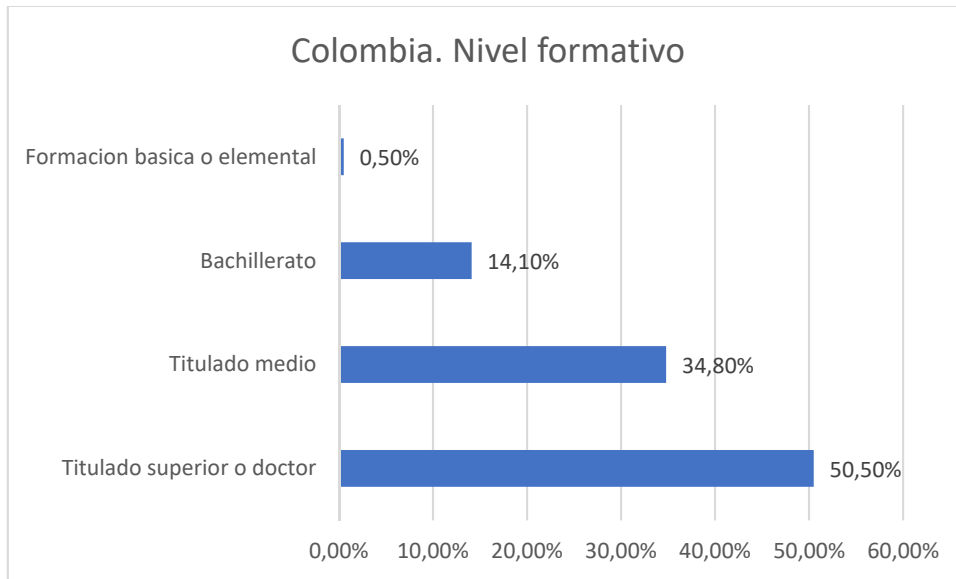


Gráfico. Colombia. Nivel formativo

El nivel de conocimiento de los recursos digitales según informan los propios encuestados es bueno (62,6%) o muy bueno (19,2%). Solo una pequeña proporción considera que su nivel es insuficiente (14,6%) o pobre (3,5%). Por lo tanto, el 81,8% dice tener un alto nivel de conocimiento de los contenidos digitales.

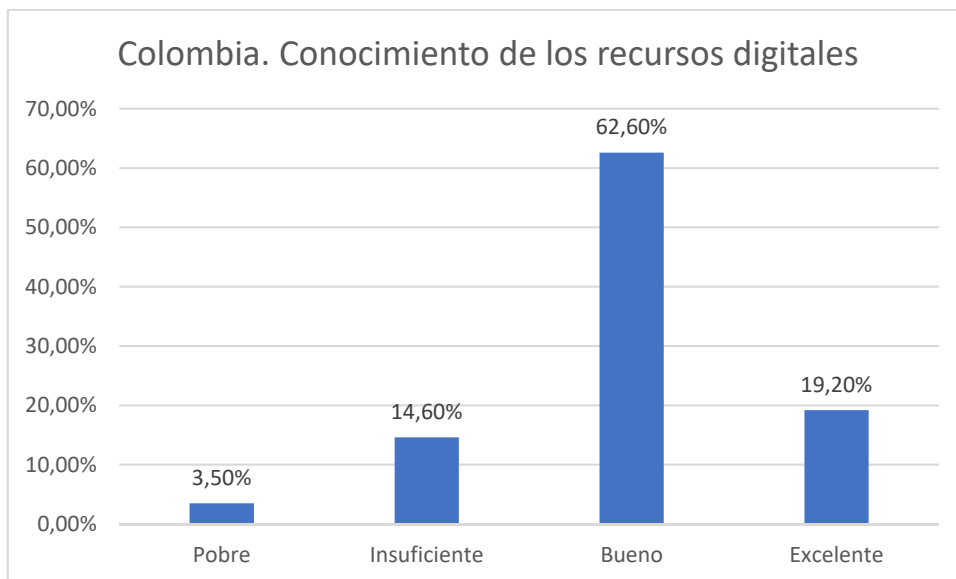


Gráfico. Colombia. Nivel de conocimiento contenidos digitales

En cuanto a las razones de porque no utilizan los libros electrónicos, una importante mayoría dicen preferir los libros impresos (25,8%), y la segunda razón que alegan es que su biblioteca no les ofrece este tipo de documentos (17,2%), por no saber dónde encontrarlos (12,6%), y por la poca oferta de títulos (12,10%). Otras razones que alegan en menor medida son que no están fácilmente disponibles (9,10%), que son difíciles de acceder de forma remota (6,6%) o no saber cómo usarlos (6,10%)

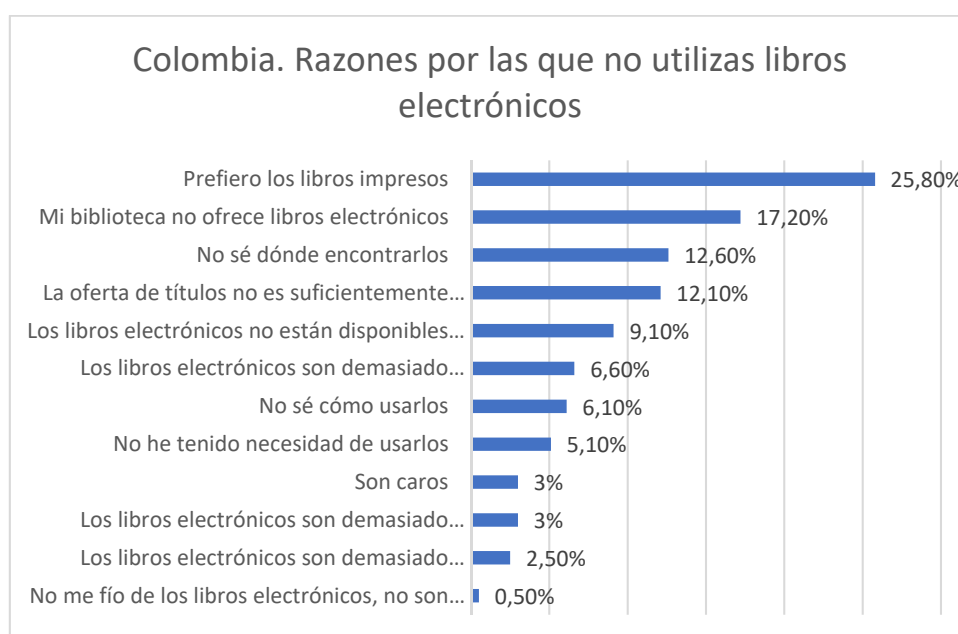


Gráfico. Colombia. Razones por las que no usan libros electrónicos

Las fuentes de información más populares para informarse son los libros impresos (59,6%), seguido de Google y otros motores de búsqueda (59,6%), también los blogs (43,9%), libros electrónicos (39,6%) y obras de referencia impresas (35,95) y revistas impresas (35,4%). Y aquellas fuentes menos utilizadas son sitios web de empresas (28,8%), audiolibros (20,2%), Manuales impresos (20,2%), páginas personales (19,7%), Google Scholar (19,2%) y podcasts (14,1%)

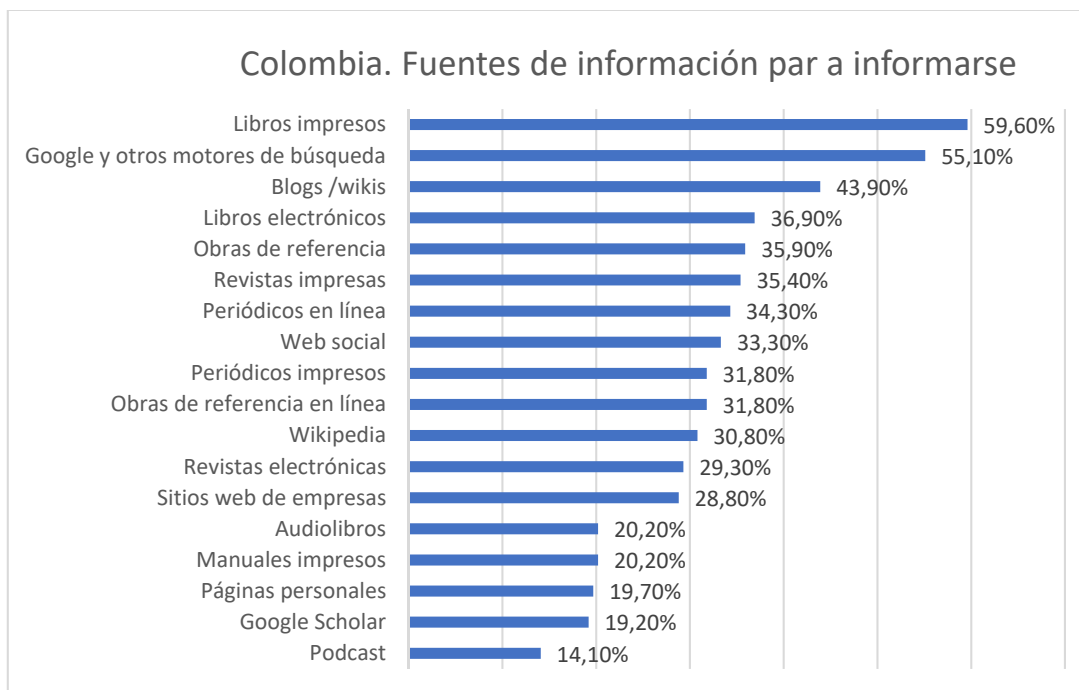


Gráfico. Colombia. Fuentes de información más utilizadas

Los lectores colombianos por lo general consideran más fiables las fuentes impresas que las electrónicas, es el caso de libros, revistas, periódicos impresos y obras de referencia. Los libros impresos son la fuente de información que genera más confianza (90,9%), seguido de las revistas impresas (78,3%) y obras de referencia (78,3%). A pesar de ello también dan un buen nivel de confianza al formato libro en digital (74,2%). Algunas de las fuentes más utilizadas para informarse como Google y las redes sociales consideran que son fuentes con poco nivel de fiabilidad. Posicionando en los niveles más bajos de confianza fuentes como Wikipedia (37,9%), blogs (33,3%), web social (30,8%), páginas personales (29,8%) y audiolibros (20,7%).

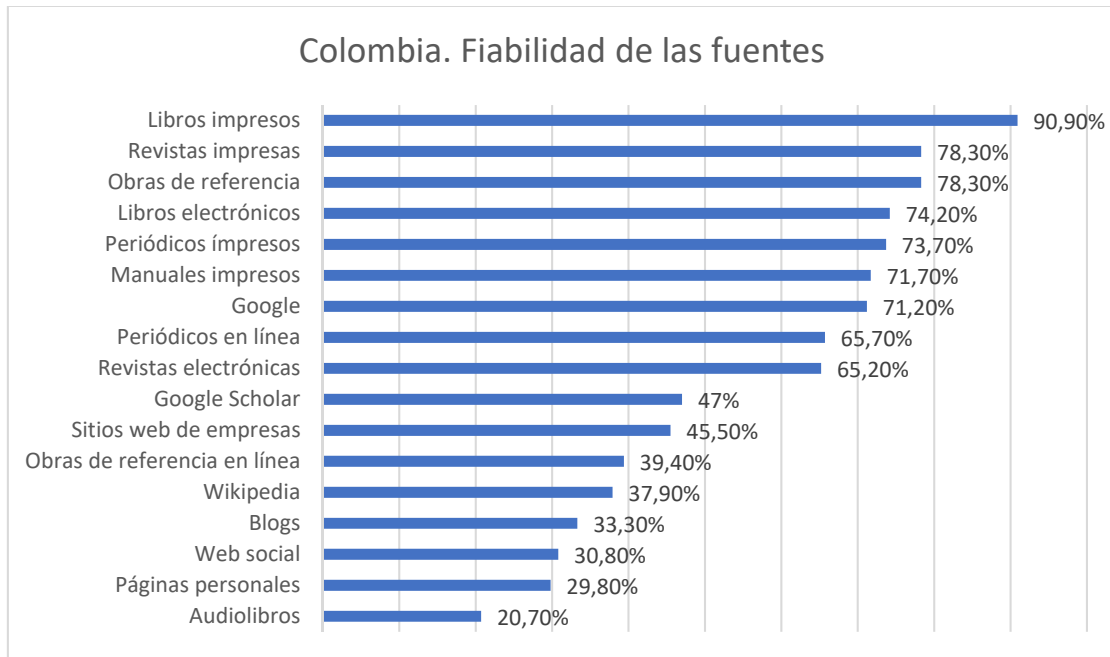


Gráfico. Fiabilidad de las fuentes de información

En cuanto a cómo determinan que una fuente de información es fiable, los lectores colombianos que respondieron a la encuesta dan un gran valor a que esa información esté disponible en una biblioteca o haya sido recomendada por un bibliotecario (65,7%), al igual que a la autoría (60,6%), si puede ser comprobada (57,10%), y conceden menos nivel de confianza cuando esa fuente tiene una URL con terminación en .edu, o .org (34,3%), si está también disponible en versión impresa (25,8%) o si está disponible en Google (14,6%)

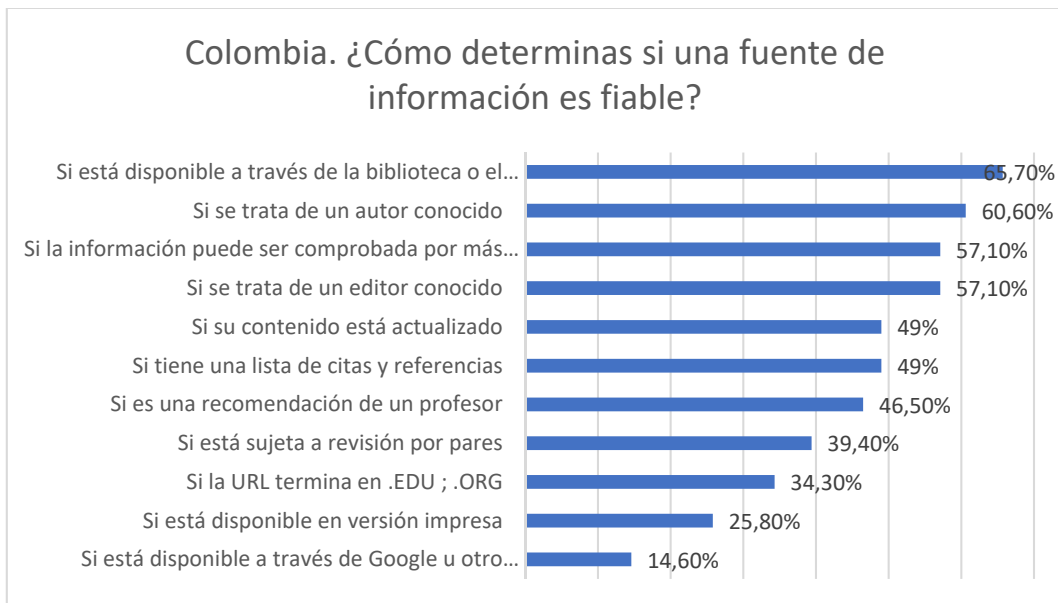


Gráfico. Colombia. ¿Cómo determinas si una fuente de información es fiable?

Cuando leen en digital lo hacen fundamentalmente en la pantalla del ordenador (85,4%), aunque casi la mitad también utiliza un dispositivo tablet (49,5%), menos utilizan un lector de tinta electrónica (9,6%), y un 6,10% informa que nunca lee en digital.

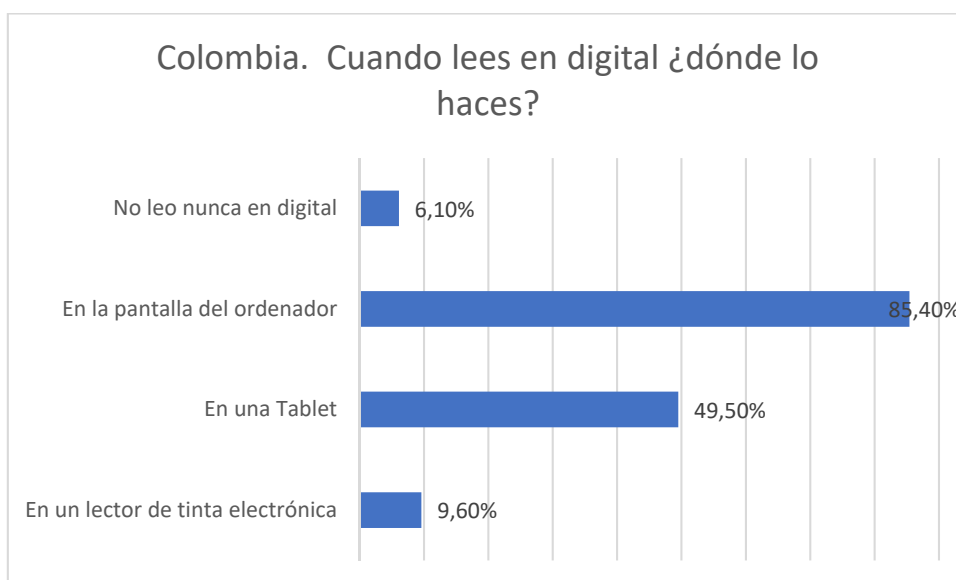


Gráfico. Colombia. Dispositivos de lectura digital

En el caso de que tengan la doble opción de elegir la versión digital e impresa el 39,9% utiliza la versión digital a menudo o muy a menudo, un 34,30 a veces, y un 19,2% o nunca un 5,10%. Por lo tanto, a pesar de leer fundamentalmente en formato impreso cada vez más personas tienen preferencia por la versión digital cuando la posibilidad de elegir entre ambos formatos.

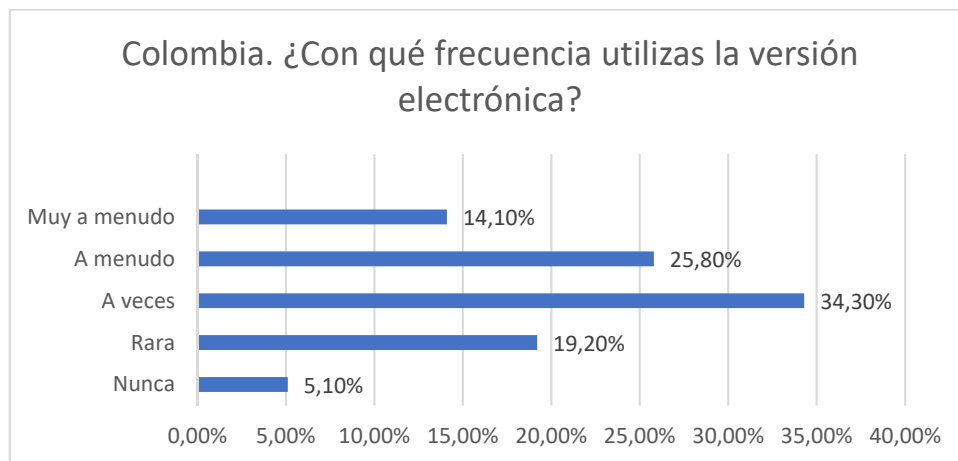
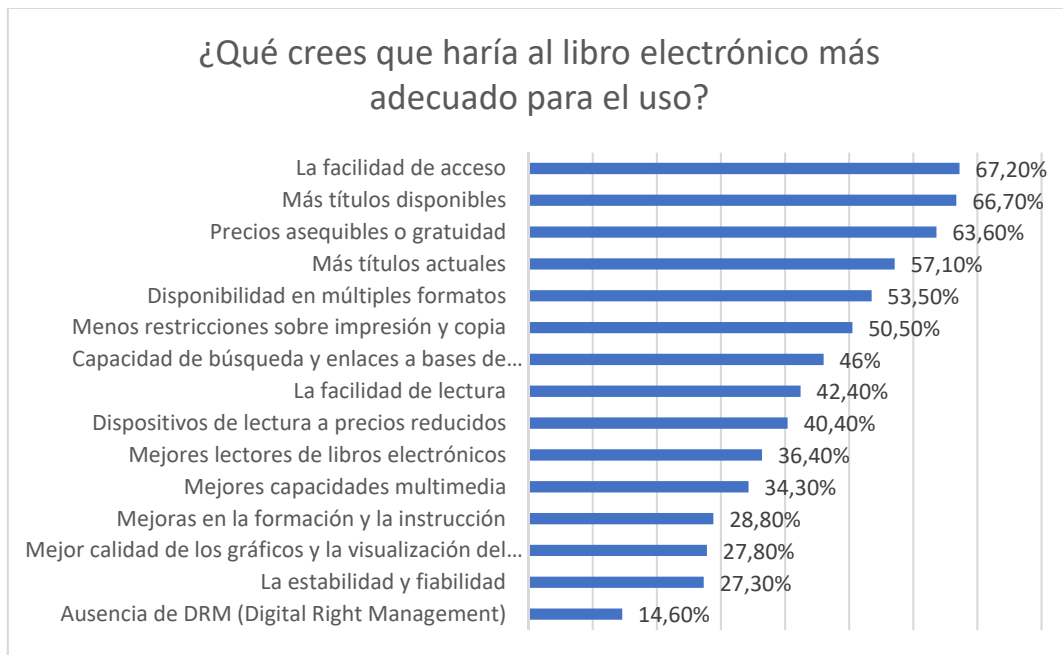


Gráfico. Colombia. ¿Con qué frecuencia utilizas la versión electrónica?

Entonces cabe conocer que es lo que haría que un formato digital fuera más utilizado, los lectores colombianos estiman que las principales razones son la facilidad de acceso (67,2%), el que haya más títulos disponibles (66,7%), precios asequibles o gratuidad (63,6%), y más títulos en diferentes formatos. Y dan menos importancia a aspectos como mejores dispositivos lectores, capacidad multimedia, mejor formación, o ausencia de sistemas DRM.



Quando buscan libros electrónicos el recurso que más utilizan el punto de partida que utilizan para encontrar libros electrónicos es Google y otros motores de búsqueda (67,2%), sitios web de la biblioteca (57,2%) catálogos de biblioteca (47,5%), y con menos frecuencia páginas personales (19,2%), distribuidores o editores (15,2%) o sitios P2P (7,1%)

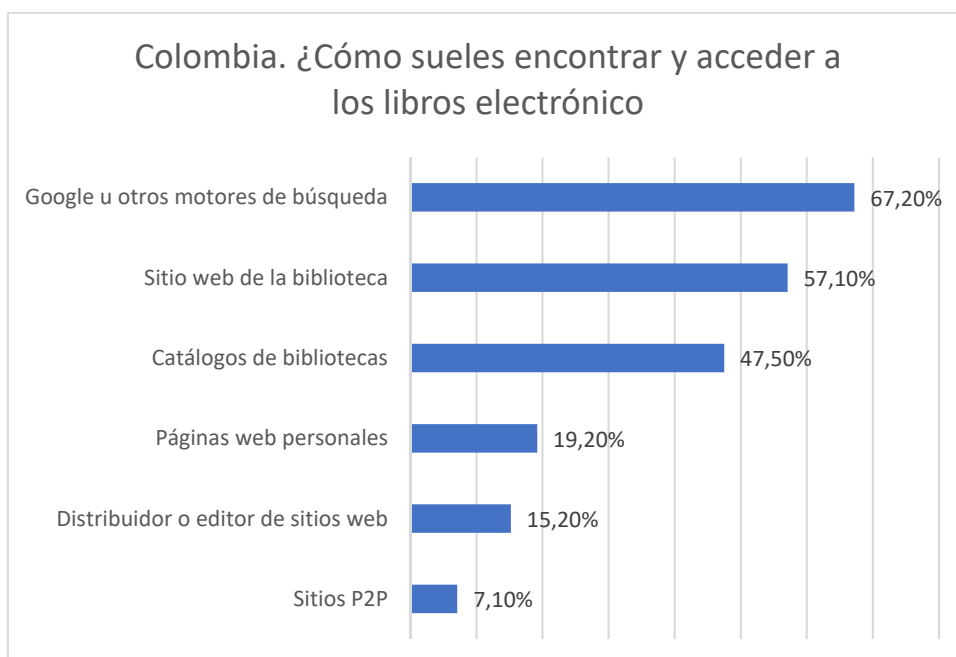


Gráfico. Colombia. Donde buscan libros electrónicos

Además, los lectores colombianos consideran fundamental la formación para la búsqueda y utilización de los recursos de información (86,9%), tan sólo un 2% considera que es poco importante.

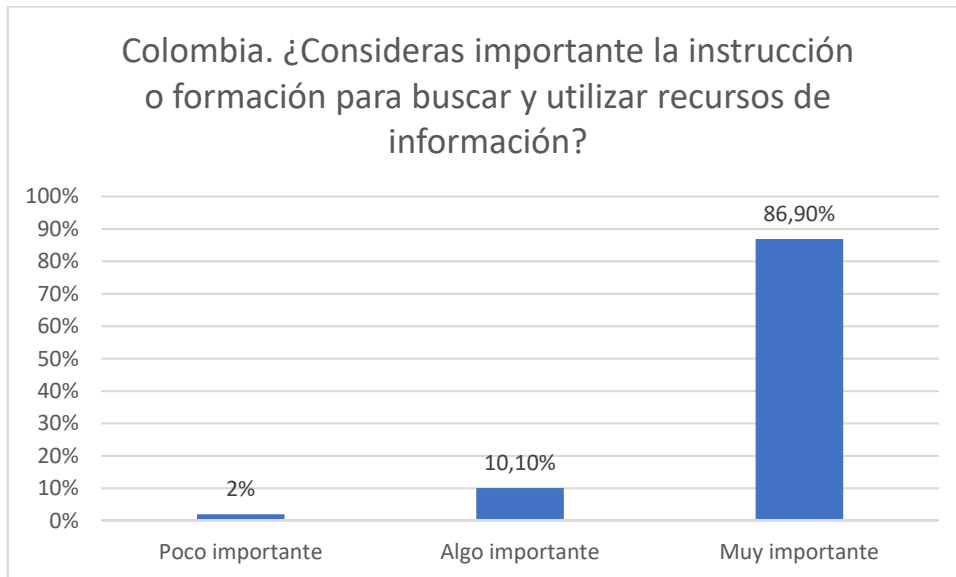
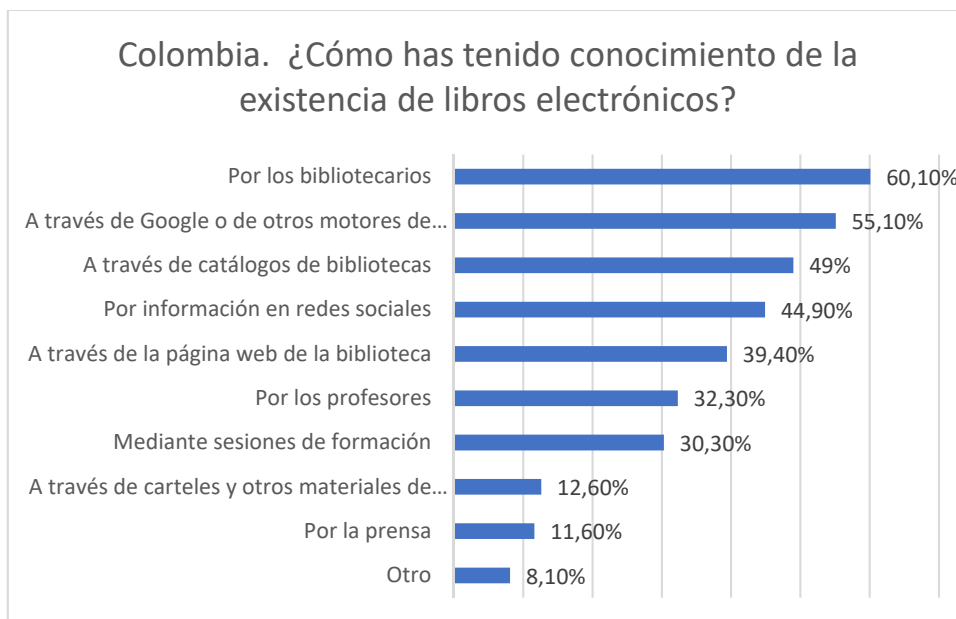


Gráfico. Colombia. Importancia de la formación en el uso de recurso

La mayoría de los lectores colombianos se enteraron de la existencia de libros electrónicos por medio de las bibliotecas (60,1%), a través de Google y otros motores de búsqueda (55,1%), por el propio catálogo de la biblioteca (44%), por redes sociales (44,9%) y la página web de la biblioteca. Es decir, las bibliotecas fueron el más importante mecanismo de visibilidad para conocer la existencia de los libros electrónicos entre los lectores.



Los tutoriales en línea (61,1%), videos de capacitación (53%) y la instrucción personal (51%) consideran que son las mejores herramientas para la formación en el uso y aprovechamientos de los contenidos electrónicos, y también cursos de formación en línea.

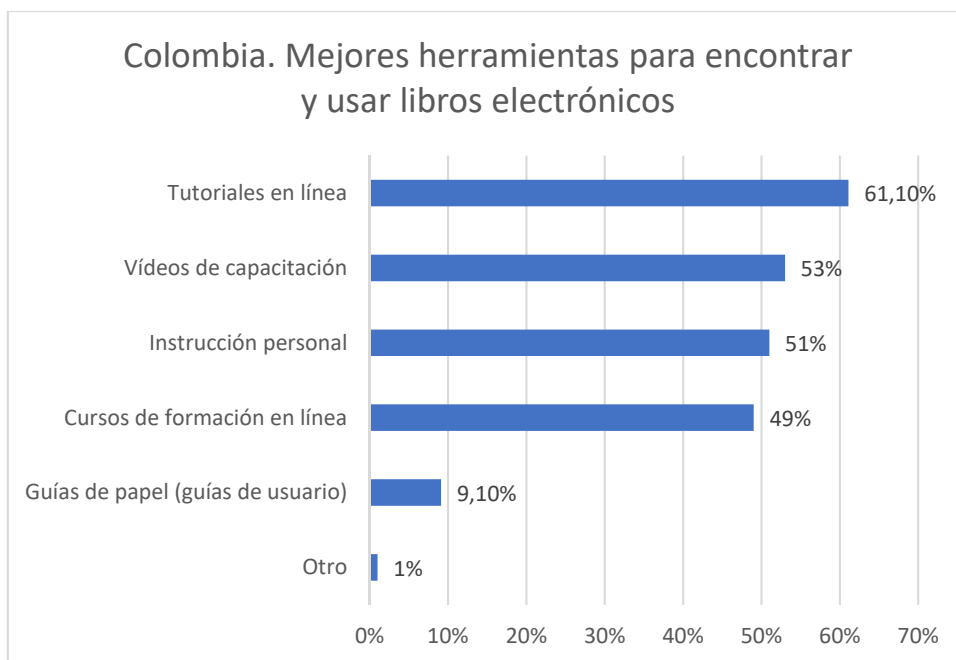


Gráfico. Colombia. Mejores herramientas para encontrar y usar libros electrónicos

Los formatos que conocen y utilizan son fundamentalmente PDF (90,9%), y sólo menos de un tercio conocer el estándar ePub (29,8%), y aún menor es el conocimiento del formato mobi (15,2%)

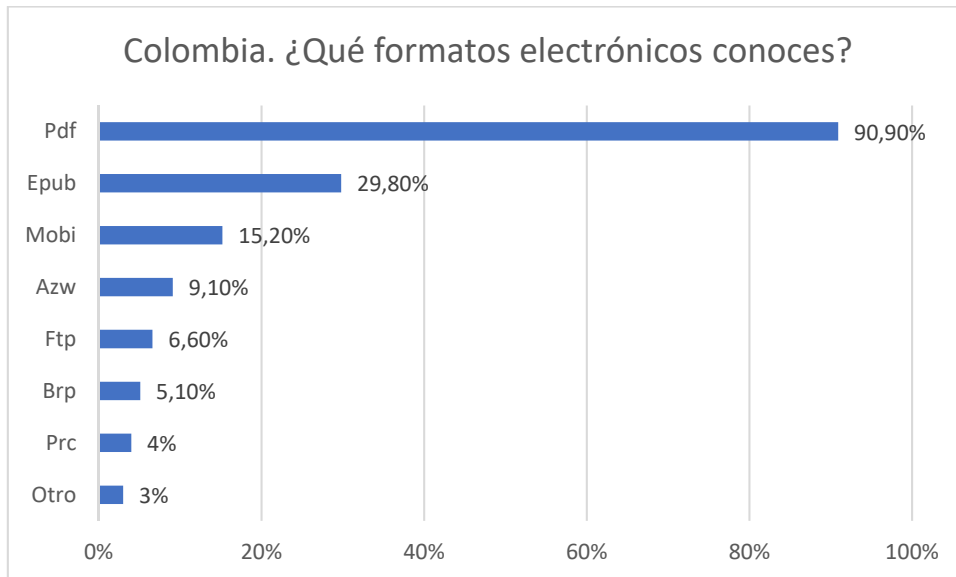


Gráfico. Colombia. Conocimiento de formatos

Lo mismo sucede con el uso de formatos, como es lógico los formatos más conocidos también son los más usados. PDF (88%), ePub (22,7%), Mobi (10,6%), AZW (4,5%)

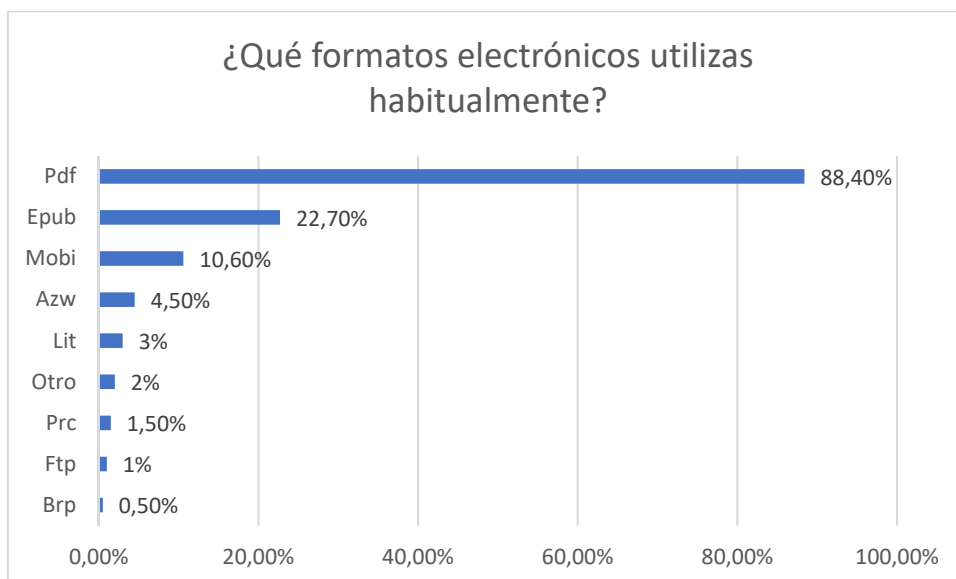


Gráfico. Colombia. Formatos más utilizados

Respecto al tipo de lectura en digital que prefiere cuando lee en digital se orienta a la literatura de ficción (76,7%), Humanidades y Ciencias Sociales (49%), Literatura juvenil (36,4%)

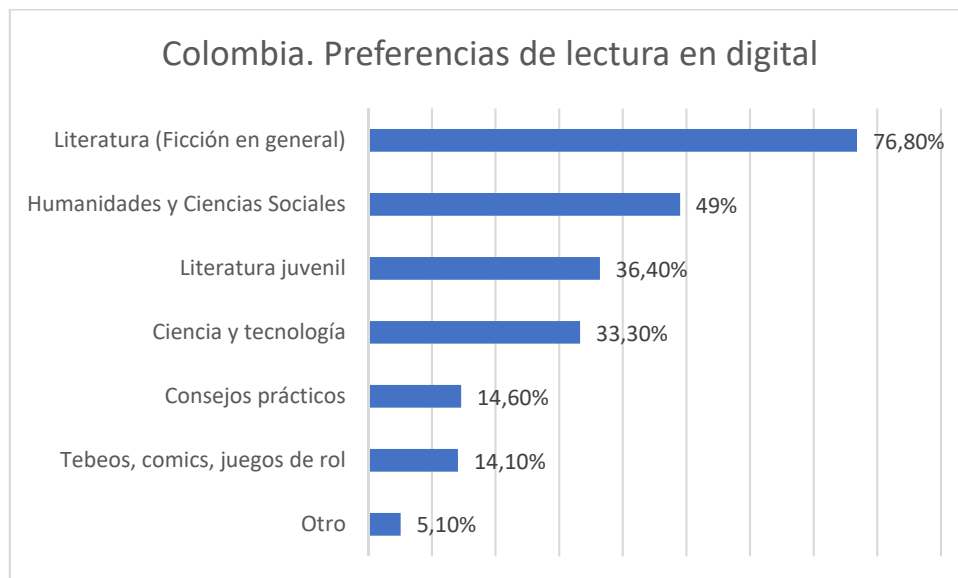


Gráfico. Preferencias en lectura digital

Un alto porcentaje de los lectores colombianos (83%) utiliza algún dispositivo de lectura digital, frente a tan sólo un 15,2% que dicen no usar nunca un dispositivo.

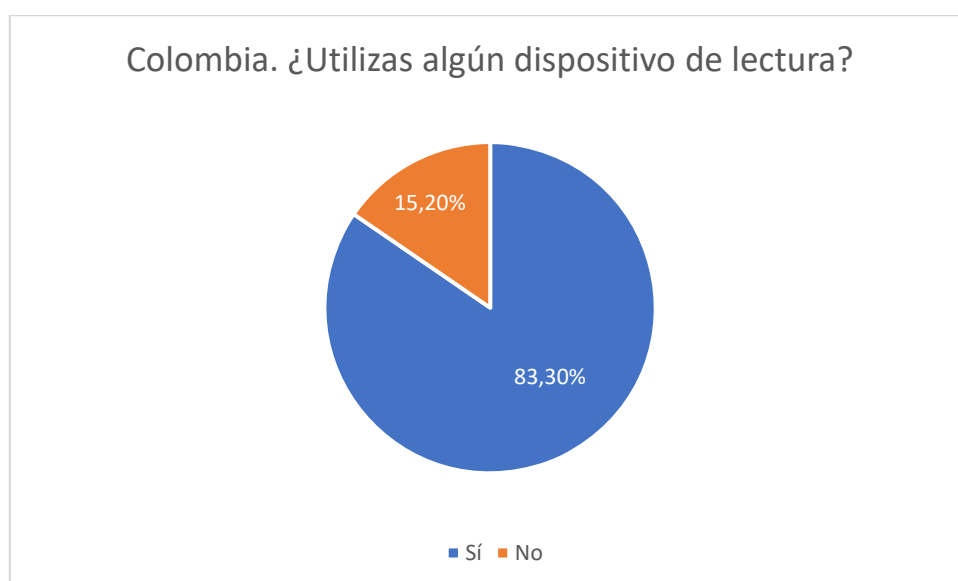


Gráfico. Uso de dispositivos de lectura

El tipo de dispositivo que utilizan para leer en digital es el teléfono móvil (58,1%), seguido de las tabletas con sistema operativo Android (45,5%), el iPad (11,6%) y el dispositivo Kindle de Amazon (9,6%). Por lo tanto, la lectura en digital a través de los teléfonos móviles y tabletas, especialmente con sistema operativo Android, en general más asequibles que el iPad de Apple, quedando muy por detrás la lectura en dispositivos de tinta electrónica.

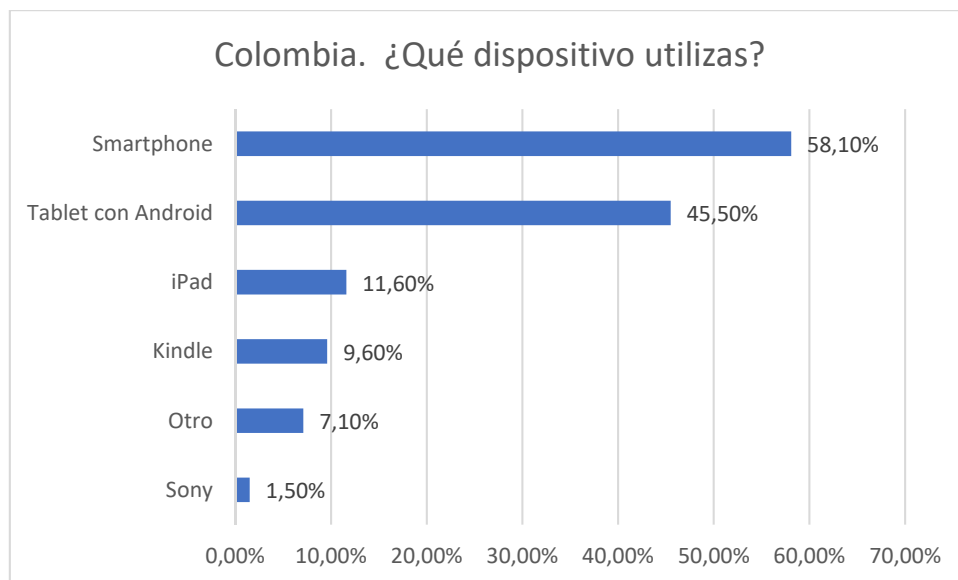


Gráfico. Dispositivos de lectura utilizados

Los dispositivos móviles multitarea como el celular o las tabletas se utilizan para diversos usos, los lectores que respondieron a la encuesta informan que fundamentalmente los utilizan para consultar Internet (73,7%), para lectura de ocio (54,5%), lectura de artículos académicos (53%), lectura de prensa (46,5%), y menos para otras tareas como jugar, lectura de revistas divulgativas o comics.

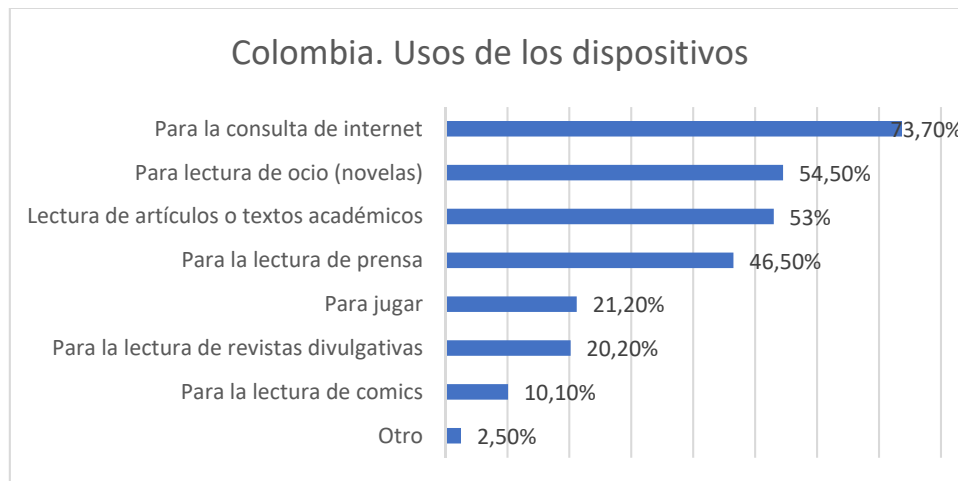


Gráfico. Colombia. Uso de los dispositivos móviles

Las aplicaciones de lectura usadas como corresponde a un grupo de lectores que fundamentalmente leen en el ordenador están encabezadas por los dispositivos dedicados (eReaders), y en menor medida utilizan la aplicación de Amazon en su Kindle (13,6%), Adobe Acrobat para leer en PDF (11,6%), y otras libres como GoodReader (7,6%)

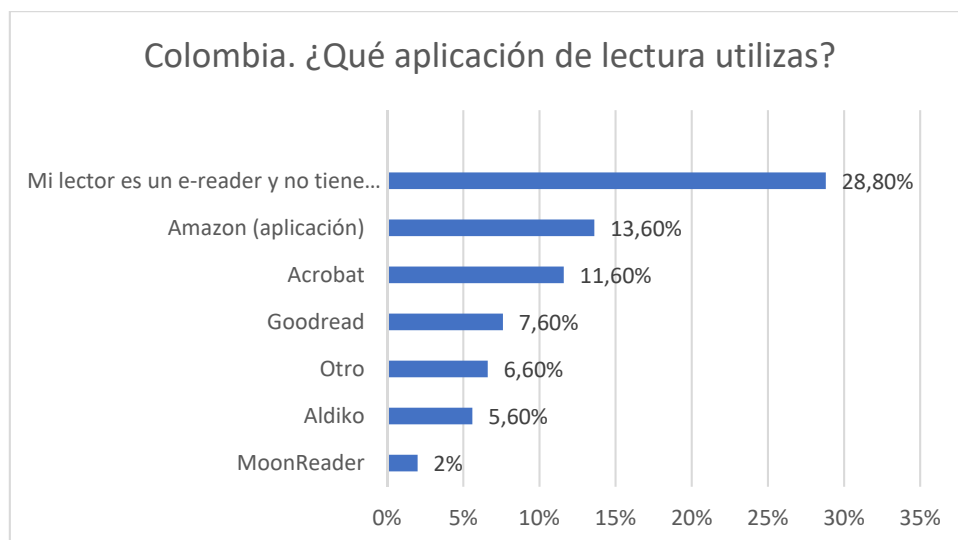


Gráfico. Colombia. Aplicaciones utilizadas para la lectura digital

En conclusión, a la encuesta contestaron 198 personas, el perfil fue fundamentalmente de mujeres, con un nivel alto de estudios y en una edad

intermedia, que suele corresponder en general con el perfil de las personas con más inclinación a la lectura en casi todas las partes del mundo.

En general, la mayoría dice tener un alto conocimiento de los contenidos digitales. Entre aquellos que no utilizan o utilizan con menos frecuencia los libros electrónicos la razón principal para no leer en digital es que prefieren los libros impresos, otras razones que también argumentan, es que la biblioteca no les ofrece este servicio y que no saben dónde encontrarlos.

Las fuentes de información que afirman utilizar con más frecuencia para informarse o formarse son los libros impresos, seguido de Google y otros motores de búsqueda, también los blogs y libros electrónicos. A nivel general les otorgan mayor fiabilidad a las fuentes impresas que a las digitales -salvo excepciones-, y no siempre las fuentes de información más utilizadas son las más confiables para ellos. Es de destacar que dan un muy alto margen de confianza a las recomendaciones que les hacen los bibliotecarios, o a la información que encuentran en bibliotecas y también a la autoría.

Cuando leen en digital lo hacen principalmente en la pantalla del ordenador, sólo la mitad de los lectores lee en un dispositivo móvil como una tablet o un teléfono móvil, son muy pocos los que leen en dispositivos dedicados de tinta electrónica (eReaders). Y únicamente son un 6,1% quienes dicen no leer nunca en digital.

En caso de disponer del mismo documento en formato digital e impresos, cerca de un 40% dicen que prefieren muy a menudo o a menudo la versión digital. Lo que augura un buen futuro para la lectura digital en este país. Los factores que favorecerían un mayor uso de las versiones digitales estarían relacionados con una mayor facilidad de acceso, la disposición de más títulos en digital y precios más asequibles en diferentes formatos.

Cuando buscan libros electrónicos lo hacen a través de Google y otros motores de búsqueda, pero también lo hacen a través de bibliotecas, dan menos importancia para esta tarea a los sitios web de los editores.

En general dan una muy alta importancia a la formación para mejorar y aprovechar los beneficios que proporcionan los nuevos formatos de

lectura, y consideran que para ello las herramientas más adecuadas son los tutoriales en línea y la formación personal.

A pesar de afirmar de que la mayoría conocen bien los formatos digitales, el formato más conocidos y usado es PDF, en un porcentaje muy inferior cercano a la cuarta parte de los lectores conocen y utilizan el formato normalizado ePub. Y el tipo de género que más leen en este formato es la literatura de ficción.

La gran mayoría dicen utilizar dispositivos de lectura (83%), y que el dispositivo más utilizado es el teléfono móvil.

Costa Rica

La participación de lectores de Costa Rica fue de 84 personas. Con una alta participación de mujeres (86,9%) frente a sólo un 13,1% de hombres.

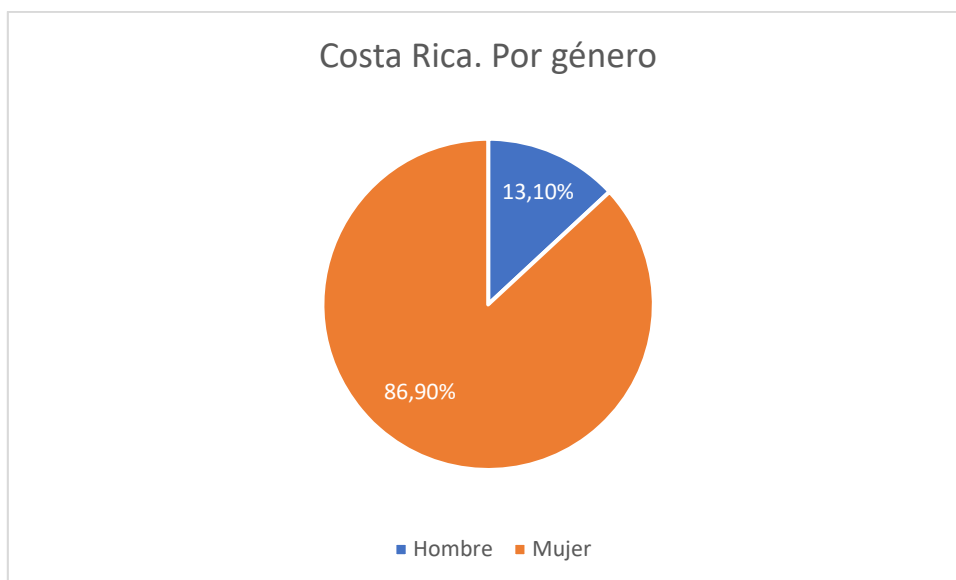


Gráfico. Costa Rica. Lectores por género

De los tres grupos de edad marcados de 0 a 30 años, de 31 a 59 años y de mayores de 60 años, el grupo más numeroso de respuestas correspondió a personas de edad intermedia (60%), un 16% correspondieron a las personas de 0 a 30 años, y sólo un 8% de las personas mayores de 60 años.

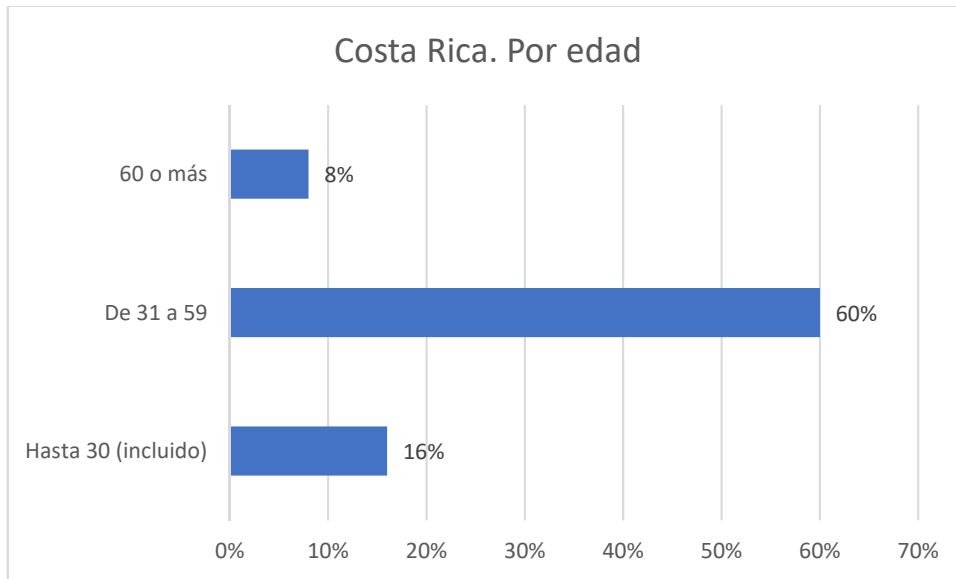


Gráfico. Costa Rica. Lectores por edad

El nivel formativo de los encuestados corresponde fundamentalmente con una titulación superior (54,8%), seguido de una titulación media (27,4%) y aquellos de una titulación de bachiller (17,9%). No contestó nadie con una titulación elemental.

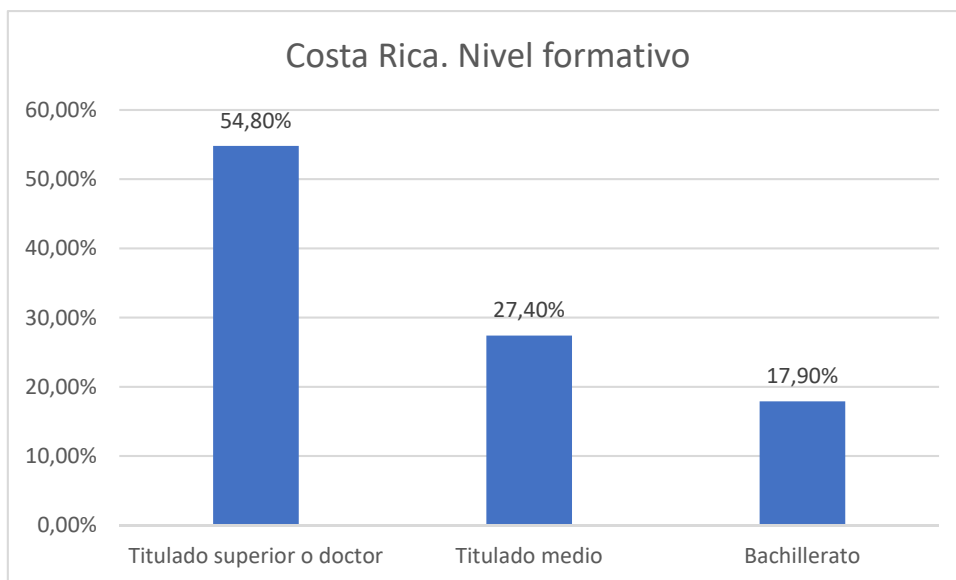


Gráfico. Costa Rica. Nivel formativo

Casi un 90% de los encuestados estiman que su nivel de conocimientos de los contenidos digitales es bueno (64,3%) o excelente (23,4%); mientras que sólo un 9,5% dice que es insuficiente, y únicamente un 2,4% lo califica como pobre.

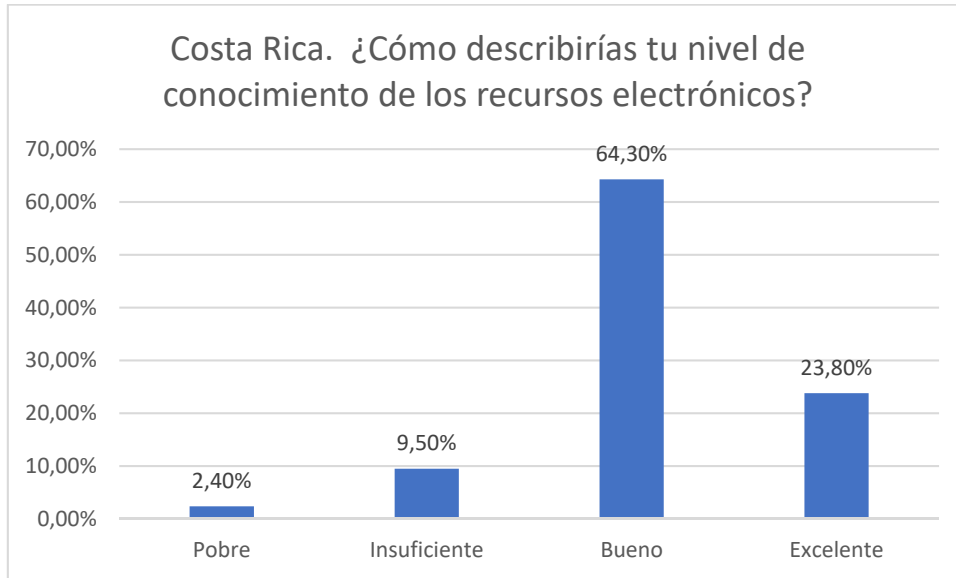


Gráfico. Costa Rica. Nivel de conocimiento de los recursos digitales

Las razones de porque los encuestados dicen que no leen o no leen más en libros electrónicos es porque prefieren los libros impresos (26,2%), porque la su biblioteca no ofrece este formato (11,9%), porque consideran que la oferta de títulos aún es insuficiente (10,7%) y porque son caros (9,5%). Otras razones de menor peso son que difíciles de acceder de forma remota (8,30%), o que son demasiado difíciles de leer (7,1%) y que hay pocos en áreas de conocimiento de su interés (7,1%).

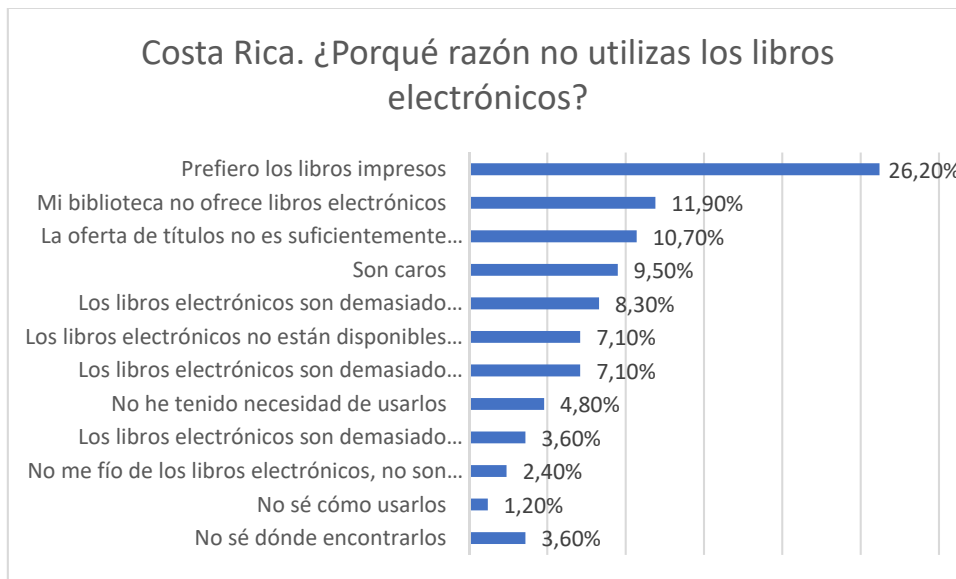


Gráfico. Costa Rica. Razón para no utilizar los libros electrónicos

La fuente de información que más utilizan con fines de ocio o estudio es Google y otros motores de búsqueda (57,1%), seguido de los libros impresos (51,2%) y electrónicos (50%), blogs (47,6%) y sitios de la web social (42,9%). Si que exista una diferencia importante entre el formato del documento y el nivel de consulta de la fuente.



Gráfico. Costa Rica. Uso de las fuentes de información

Los libros impresos (97,6%), las revistas impresas (91,7%) y obras de referencia (91,7%), junto a las revistas electrónicas (88,10%), periódicos (86,9%) periódicos impresos y libros electrónicos (86,9%) son los recursos que más confianza generan entre los encuestados costarricenses. Aún se da una pequeña diferencia respecto al nivel de confianza entre las versiones impresas y electrónicas en favor de aquellas, si bien no son diferencias muy acusadas. En el lado opuesto; es decir, aquellas fuentes que generan menos confianza entre los encuestados estarían los podcasts (31%), blogs (27,4%), páginas web personales (21,4%), Wikipedia (21,4) y los sitios de la web social (16,7%) de nivel de confianza.

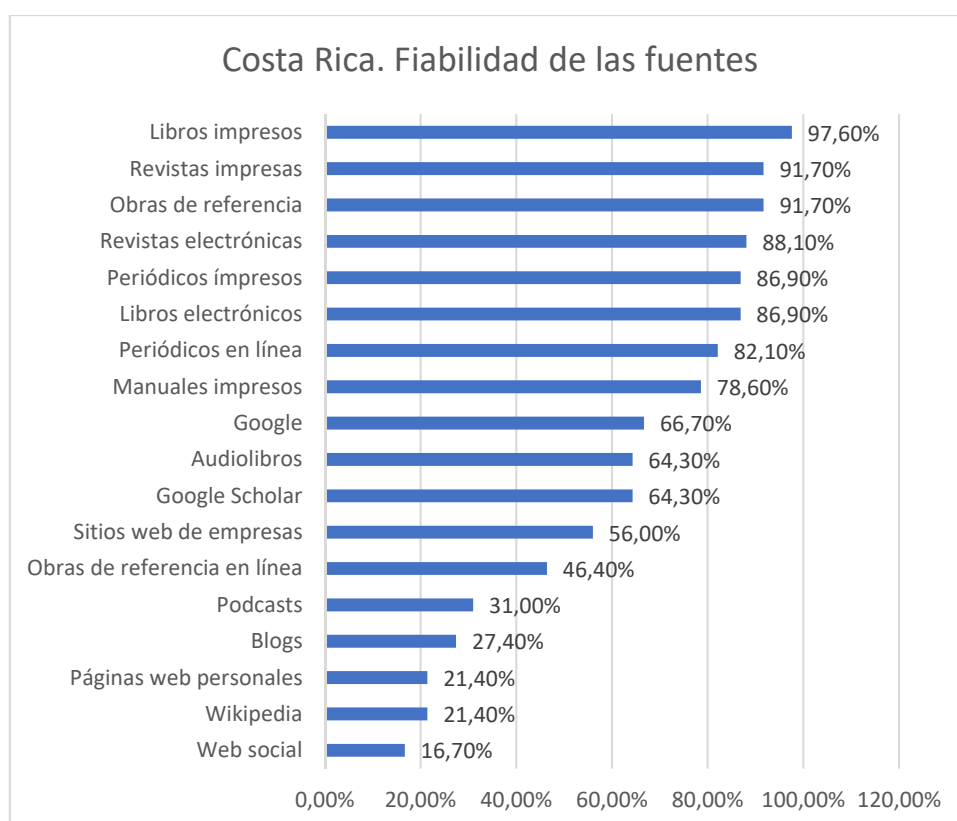


Gráfico. Costa Rica. Nivel de confianza en las fuentes de información

Existen diferencias acusadas entre el nivel de uso de las fuentes y la confianza que se deposita en las mismas. Algunas de las fuentes más utilizadas para informarse como los sitios de la web social y Google, son sin embargo fuentes a las que se otorga un bajo nivel de confianza. Y a la viceversa, fuentes de menos uso como libros y revistas tienen un componente alto de fiabilidad entre los lectores.

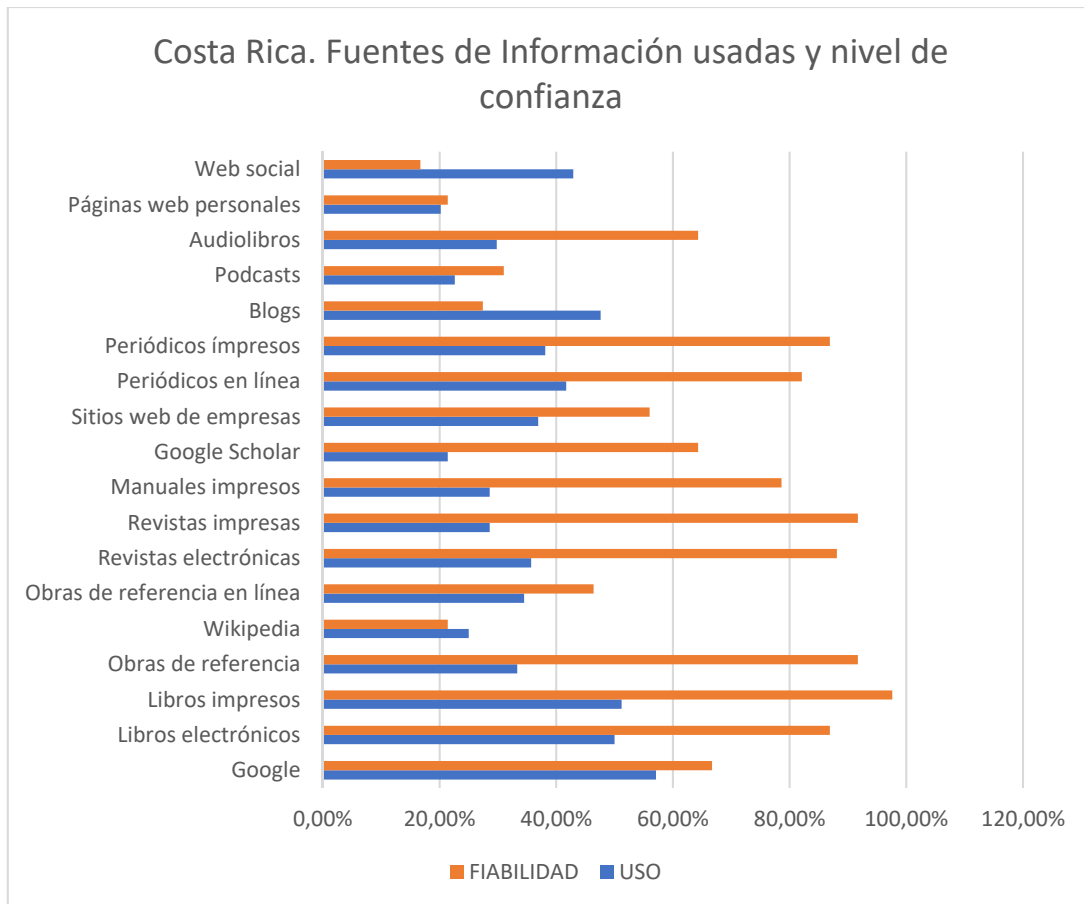


Gráfico. Costa Rica. Uso y nivel de confianza en las fuentes de información

Preguntados sobre cómo determinan que una fuente de información es fiable, el factor que consideran más importante es que esa información esté disponible en una biblioteca o haya sido recomendada por un bibliotecario, otorgando a las bibliotecas un nivel alto de confianza (83,3%), otra cuestión que tienen en cuenta es que esa información pueda ser comprobada (77,4%), si tiene una lista de citas y referencias bibliográficas (73,8%), o si quienes la publican son un autor (71,4%) o editor reconocido (67,9%). En el lado opuesto estaría el hecho de que tuviera una versión

impresa (38,1%), si está disponible en Google (11,9%) o si es una recomendación de un compañero (7,1%).

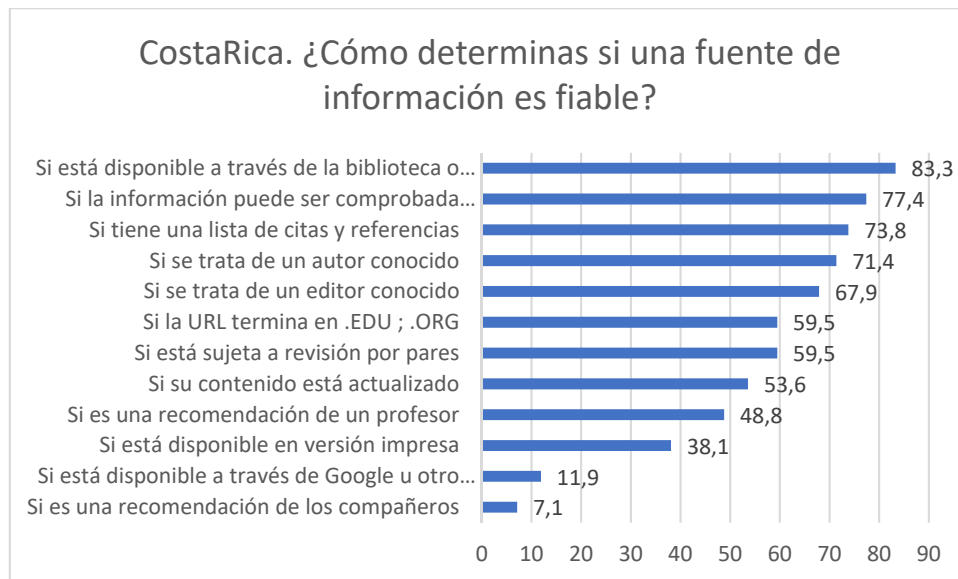


Gráfico. Costa Rica. ¿Cómo determinas si una fuente de información es fiable?

Cuando leen en digital lo hacen en la pantalla del ordenador (85,7%), pero también una parte importante de ellos lee en tabletas y otros dispositivos móviles (61,9%), y una pequeña proporción lo hace en un dispositivo de tinta electrónica “eReader”. Sólo un 2,4% dice que nunca lee en digital.

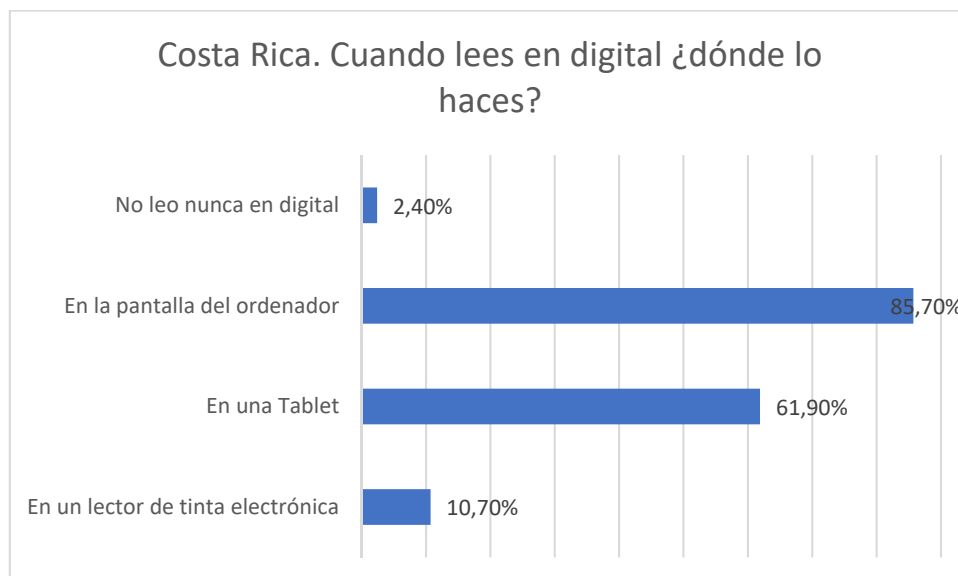


Gráfico. Costa Rica. Lectura en digital

En el caso de que dispongan de un documento en versión impresa y digital el 42,8% elige la versión digital a menudo o muy a menudo, un 36% de los encuestados dice que a veces, un 14,30 que rara vez, y únicamente un 6% nunca elegiría la versión digital.

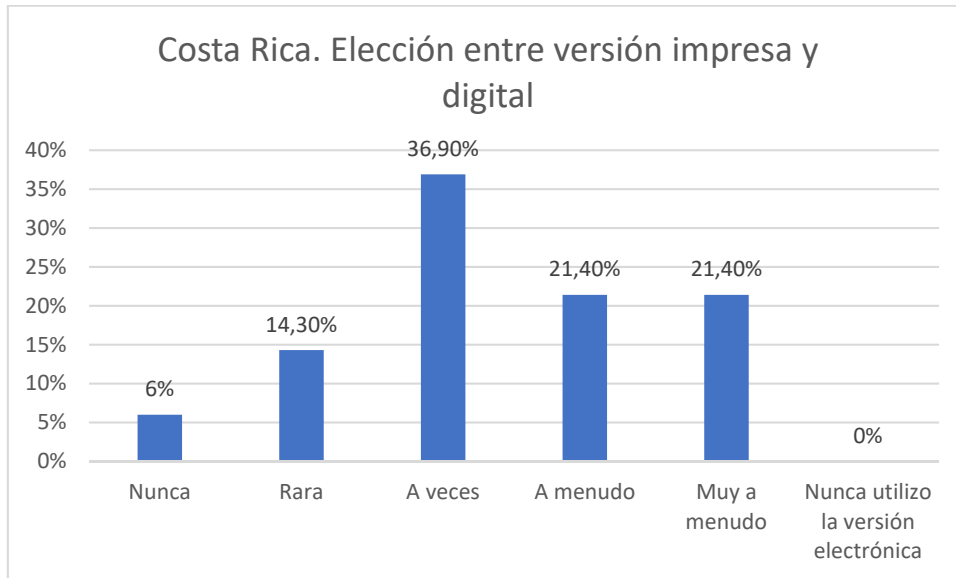


Gráfico. Costa Rica. Lectura en digital

Preguntados sobre que haría que el libro digital fuera más usado, los lectores costarricenses consideran que ampliaría su uso sobre todo que los precios fueran más asequibles (71,4%), mayor facilidad de acceso (67,9%), que los dispositivos tuvieran un precio más reducido (64,3%), que los libros fueran más enriquecidos en sus capacidades de búsqueda y enlaces (63,1%) y menos restricciones de copia (63,1%). Y dan menos importancia a otras limitaciones como mejores capacidades multimedia, calidad de los gráficos, mejora en la formación y ausencia de sistemas DRM.



Gráfico. Costa Rica. Que haría el libro electrónico más adecuado para el uso

Cuando buscan un libro electrónico lo más frecuente es hacerlo a través de un motor de búsqueda (73,8%), pero también las bibliotecas se configuran como un buen recurso para la visibilidad del libro digital, ya que un porcentaje del (65,5%) lo busca en el catálogo de la biblioteca, o en el sitio web de la biblioteca (56%). Y con mucho menos frecuencia lo hace en los sitios web del editor, en páginas personales o en redes P2P.

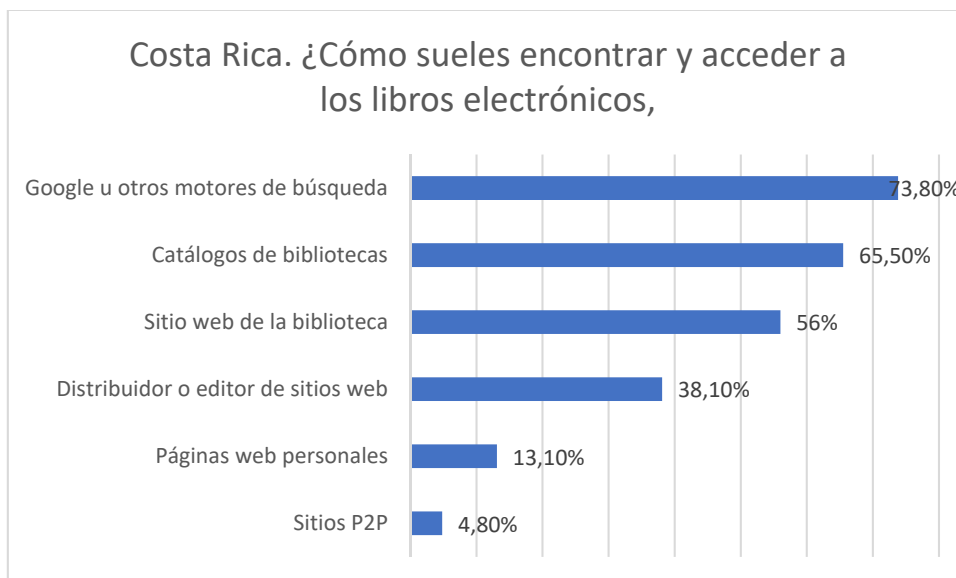


Gráfico. Costa Rica. Fuentes para encontrar libros electrónicos

Casi el 90% de los encuestados consideran muy importante la formación sobre el uso de los contenidos digitales, y ninguno de ellos considera que es poco importante.

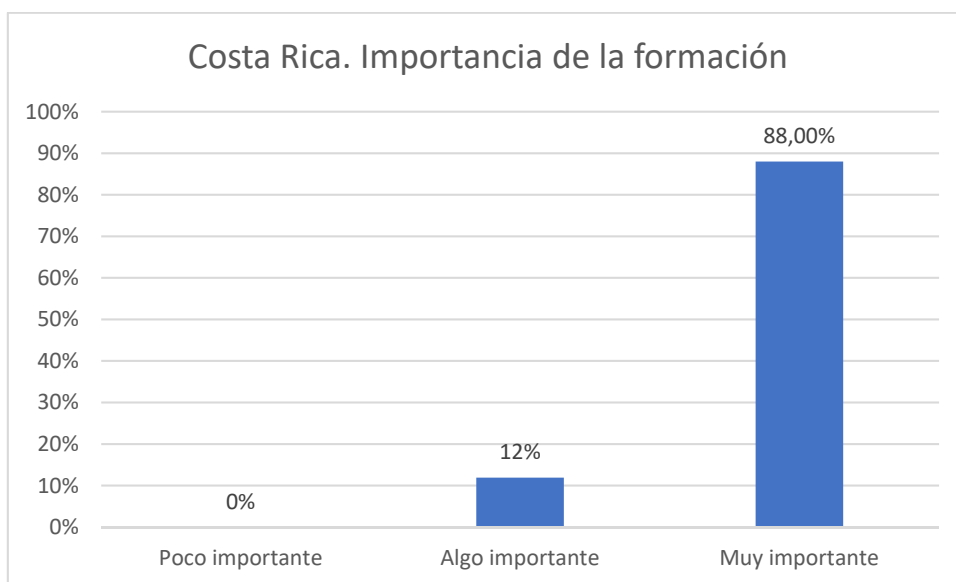


Gráfico. Costa Rica. Fuentes para encontrar libros electrónicos

Los lectores costarricenses encuestados tuvieron conocimiento de los libros electrónicos principalmente por medio de los bibliotecarios (71,4%) o a través del catálogo de la biblioteca (60,7), o en la

página web de la biblioteca (54,8%) jugando la biblioteca, tal como apuntábamos antes un factor fundamental en cuanto al descubrimiento y visibilidad del libro. Otras fuentes fueron la información en redes sociales (57,8%).

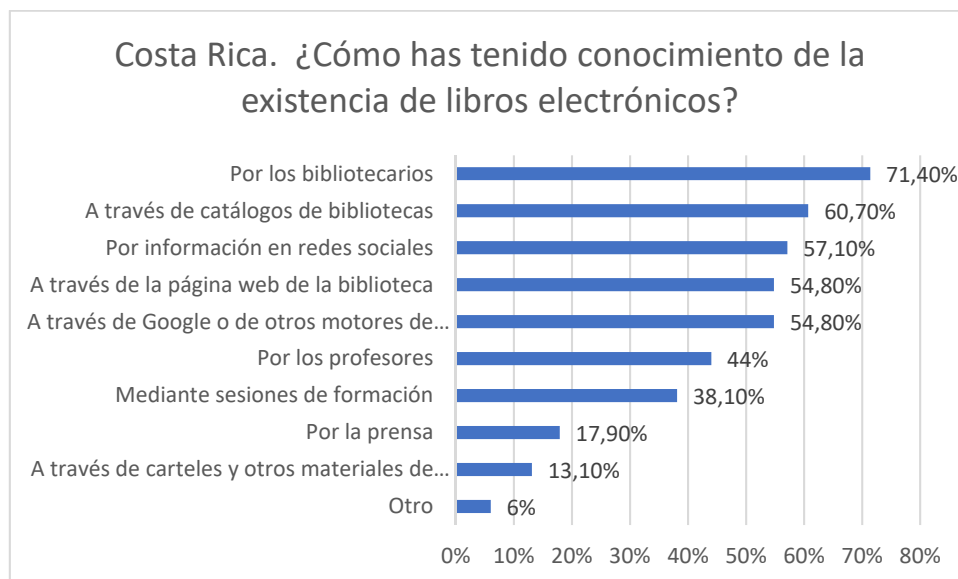


Gráfico. Costa Rica. ¿Cómo has tenido conocimiento de la existencia de libros electrónicos?

Las herramientas que estiman como más apropiadas para encontrar e informarse sobre libros electrónicos son tutoriales en línea (71,4%), pero también la instrucción personal (59,5%), vídeos de capacitación (57,10%) o cursos en línea (56%) y creen que las guías impresas son menos efectivas (15,5%)

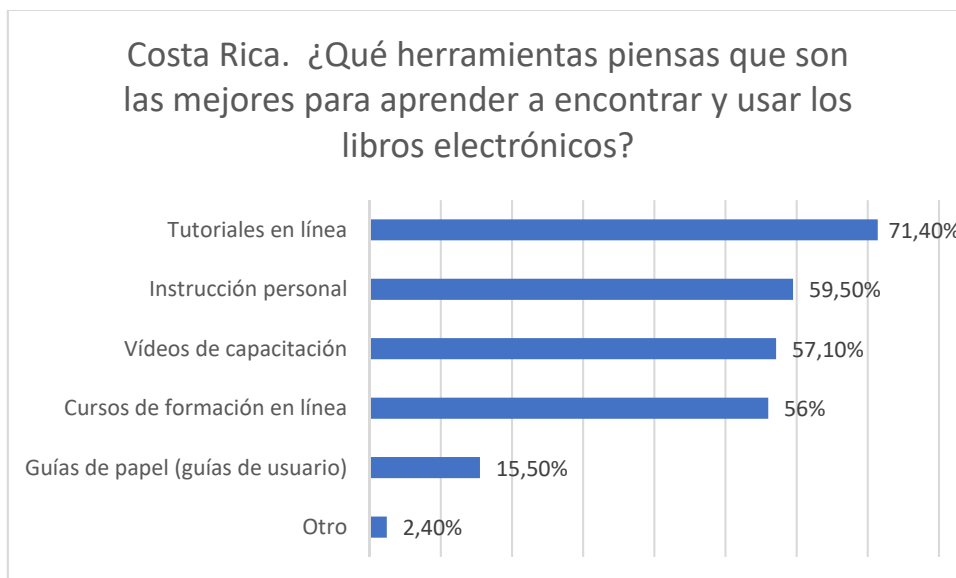


Gráfico. Costa Rica. Que herramientas son mejores para la formación

El conocimiento y uso de los formatos corre paralelo, los formatos más usados son PDF, como corresponde a una importante mayoría de lectores que lee en la pantalla del ordenador cuando lo hace en digital, casi el 90% conoce y utiliza este formato. Y en segundo lugar el formato estándar para libros digitales ePub, que conoce un 45,2% y usa un 32,1%. Y mobi, el formato propietario de Amazon, conocido por un 26,2%, y usado por un 15,5%, principalmente lectores de Kindle.

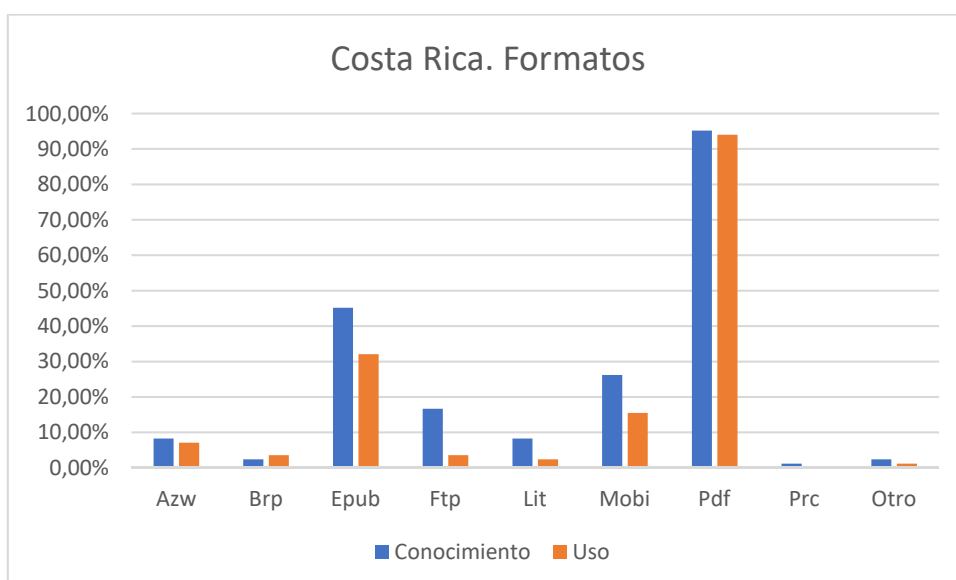


Gráfico. Costa Rica. Conocimiento y uso de los formatos

Respecto al tipo de contenidos que leen en digital es fundamentalmente literatura de ficción (76,2%), y contenidos de no ficción de Humanidades y Ciencias Sociales (38,1%), Ciencia y Tecnología (36,9%). En menor medida Literatura infantil 34,5%), libros sobre consejos prácticos (31%) o comic (15,5%)

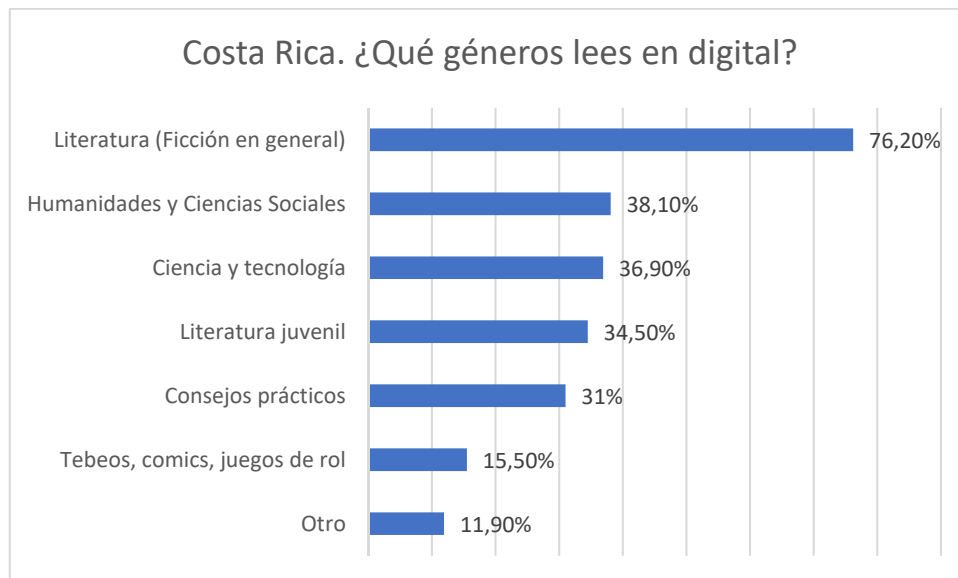


Gráfico. Costa Rica. ¿Qué géneros lees en digital?

El 76% dicen utilizar algún dispositivo móvil de lectura

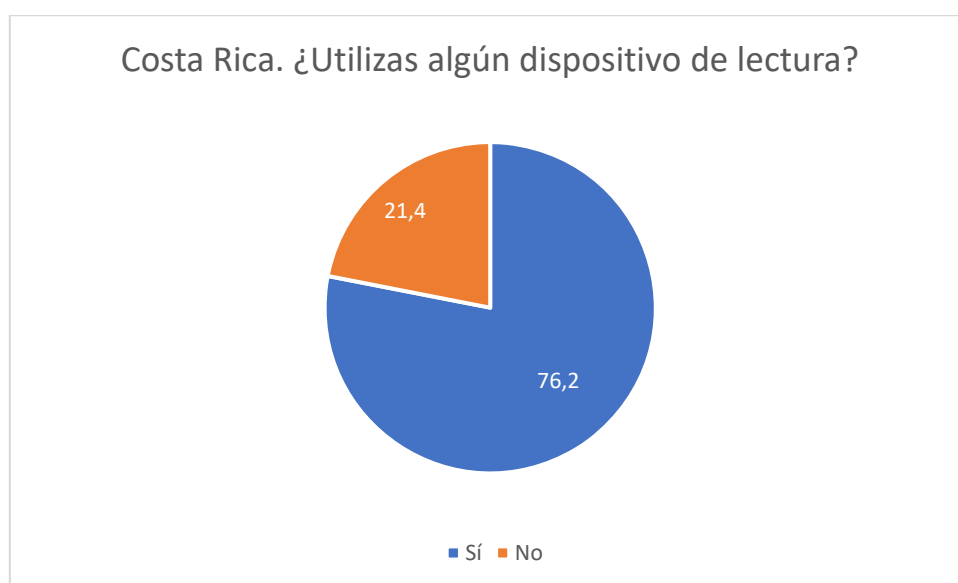


Gráfico. Costa Rica. ¿Utilizas algún dispositivo de lectura?

El dispositivo móvil de lectura que más utilizan es el teléfono móvil (56%), en una cifra muy similar al uso de tabletas con sistema operativo Android (53,6%), iPad de Apple (22,6%), y dispositivos de tinta electrónica como Kindle (16,7%) y Sony (7,10%)

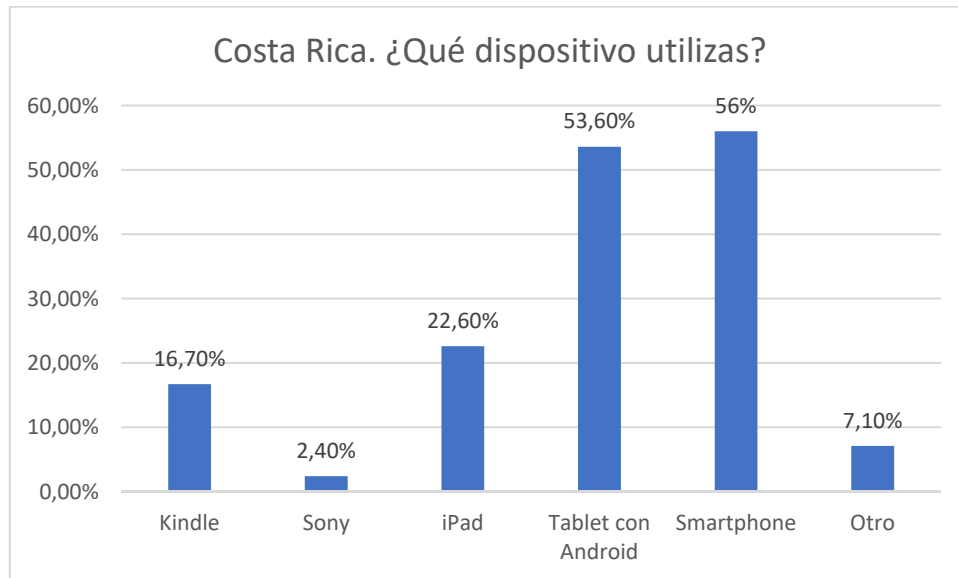


Gráfico. Costa Rica. Dispositivos móviles utilizados

Los usos que hacen de sus dispositivos móviles multitarea se destinan fundamentalmente a la consulta de Internet (83,9%), pero también para la lectura de literatura académica (70,7%), de ocio (63,1%) y prensa (41,7%). Y en menor grado para leer revistas divulgativas, jugar o leer comics.

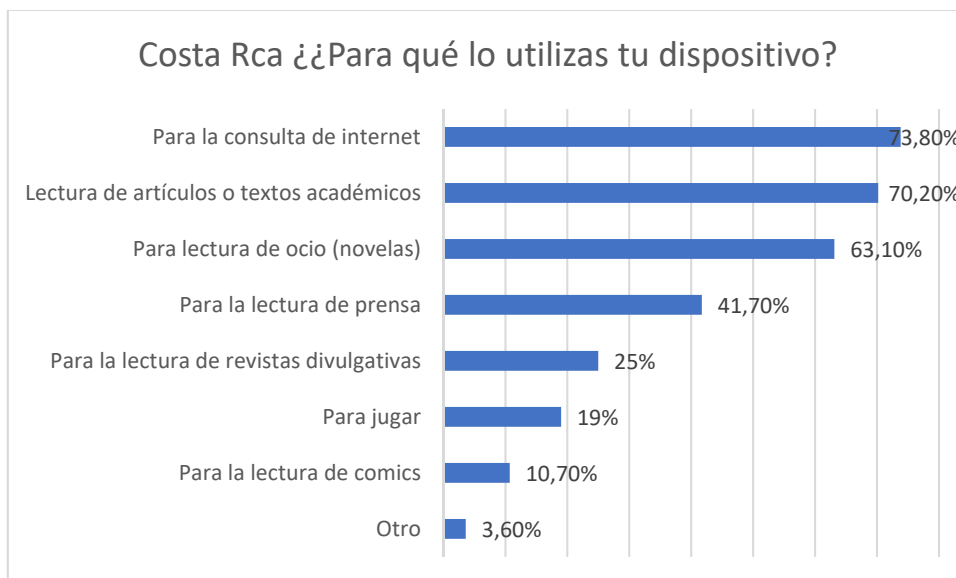
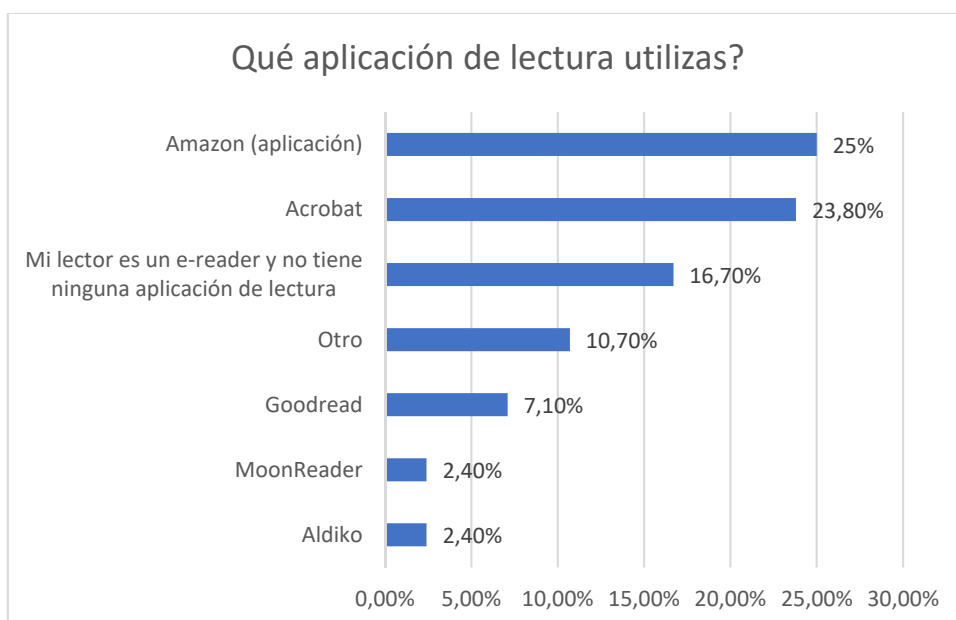


Gráfico. Costa Rica. Usos de los dispositivos móviles

Las aplicaciones de lectura más utilizadas por los lectores costarricenses son Amazon (Kindle) (25%) , Adobe Acrobat (23,8%), la aplicación nativa de su lector de tinta electrónica (16,7%) y en menor medida GoodReader (7,10%), MoonReader (2,4%) o Aldiko (2,4%)



En conclusión, los lectores costarricenses que contestaron a la encuesta afirman tener un alto o muy nivel de conocimientos sobre los

contenidos digitales y dicen no leer más en formato digital porque prefieren los libros en formato impreso, también porque consideran que no existe una buena oferta de títulos, por los precios y porque las bibliotecas aún no les ofrecen contenidos en este formato.

Cuando consultan información para ocio o uso académico su principal fuente de partida es Google y otros motores de búsqueda. Seguido de libros impresos y electrónicos; sin que exista una preferencia clara en función del formato. Aunque consideran que la fuente de información más fiable son los libros, tanto impresos como digitales. Y las fuentes más utilizadas en ocasiones no son en las que depositan más confianza como ocurre con redes sociales y blogs. Cuando determinan el nivel de confianza en una fuente de información algunos de los factores que más tienen en cuenta es que esa información se la haya recomendado un bibliotecario, o que ese documento este en una biblioteca; también son importantes la autoría y el editor, o que esa información pueda ser corroborada.

Cuando leen en digital dicen que suelen hacerlo frecuentemente en la pantalla de un ordenador, pero cada vez más personas leen en tabletas y dispositivos móviles. Si disponen por igual de un documento en formato impreso y/o digital, sus preferencias se inclinan muy frecuentemente hacia el formato digital. Lo cual augura un buen futuro para el libro electrónico entre los lectores de Costa Rica. Aunque consideran que si los precios fueran más asequibles y si los modelos de negocio tuvieran menos restricciones de copia leerían más en digital.

Para encontrar un libro electrónico lo buscan a través de motores de búsqueda, y en segundo lugar buscan en las bibliotecas, y menos en los sitios web de editores o en páginas personales. Además, consideran que la formación en lectura digital es muy necesaria para favorecer el uso de este nuevo tipo de lectura, y que la mejor manera de hacerlo posible es por medio de videotutoriales y a través de formación personal. Su conocimiento de los formatos se correlaciona con aquellos formatos que más conocen como es el PDF, que utilizan casi la totalidad de los encuestados, o el formato estándar de lectura digital ePub que conocen y utilizan casi la mitad de los lectores que lo hacen en digital en este país. El tipo de contenidos que leen en formato electrónico es principalmente literatura de ficción, aunque también informan leer contenidos académicos de Ciencias Sociales y Humanidades. El dispositivo móvil que utilizan con

mayor frecuencia los lectores costarricenses es el teléfono móvil y las tabletas, solo un pequeño porcentaje utiliza un lector dedicado de tinta electrónica. Además de la lectura, el uso que hacen del dispositivo móvil es la consulta de Internet, pero también para la lectura académica o profesional y prensa.

España

A la encuesta sobre contenidos digitales contestaron 455 personas cuyo origen era España, de ellos 135 eran varones (29,7%) y 320 mujeres (70,3%). Como ocurre en la mayoría de los estudios sobre lectura es una actividad más practicada por mujeres que por hombres.



Gráfico. España. Por género

Por grupos de edad, la mayoría de las respuestas obtenidas corresponden a personas en edad intermedia; es decir de 31 a 59 años (76,5%), un 13,4% corresponde a personas de más de 60 años, y un 10,10% eran personas de 0 a 30 años.

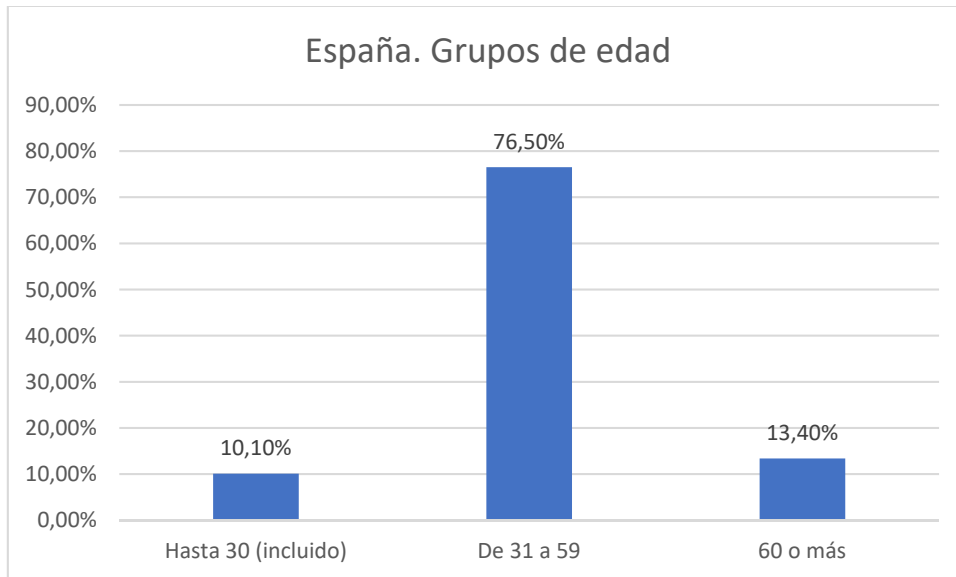


Gráfico. España. Grupos de edad

El nivel formativo de las personas que respondieron corresponde principalmente a personas con una formación superior (68,4%)

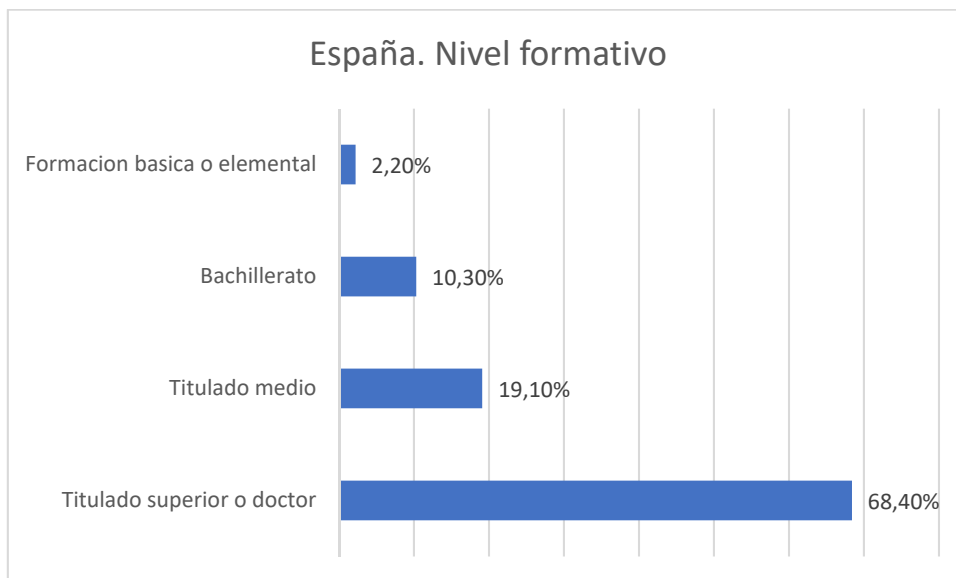


Gráfico. España. Nivel formativo

En lo relativo al conocimiento que consideran que tienen de los contenidos digitales una gran mayoría cercana al 90% dicen tener un conocimiento bueno (66,4%) o muy bueno (22%) de este tipo de recursos

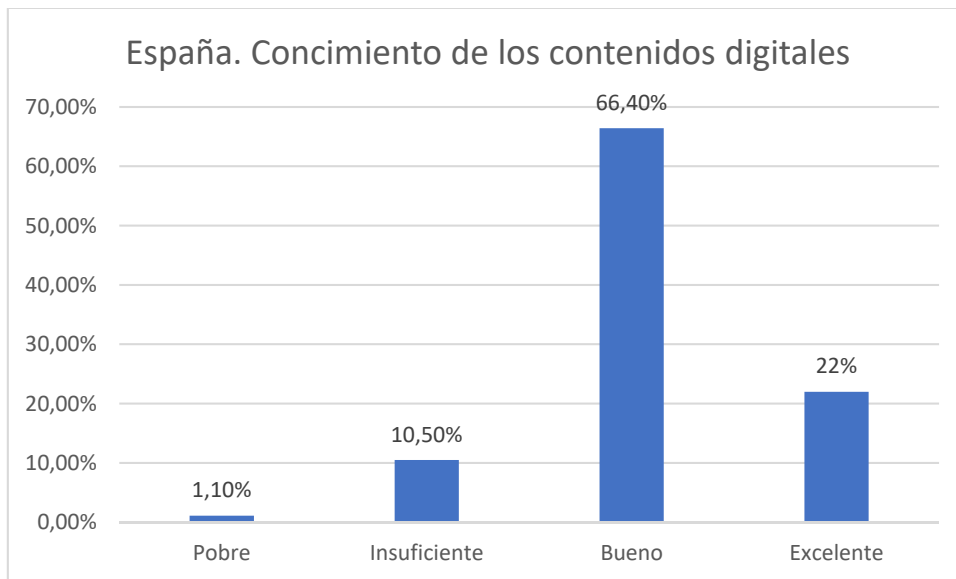


Gráfico. España. Conocimiento de los recursos digitales

A la pregunta de por qué no utilizan los libros electrónicos solo contestó un 29% de los encuestados, entre estos la mayoría dan como razón que prefieren los libros impresos (20,2%), otras razones que argumentan es que la oferta de títulos no es atractiva (5,1%), que no han tenido necesidad de usarlos (4,4%), que no hay libros en temáticas que les pueden interesar (4,20%), o que son caros (2,20%)

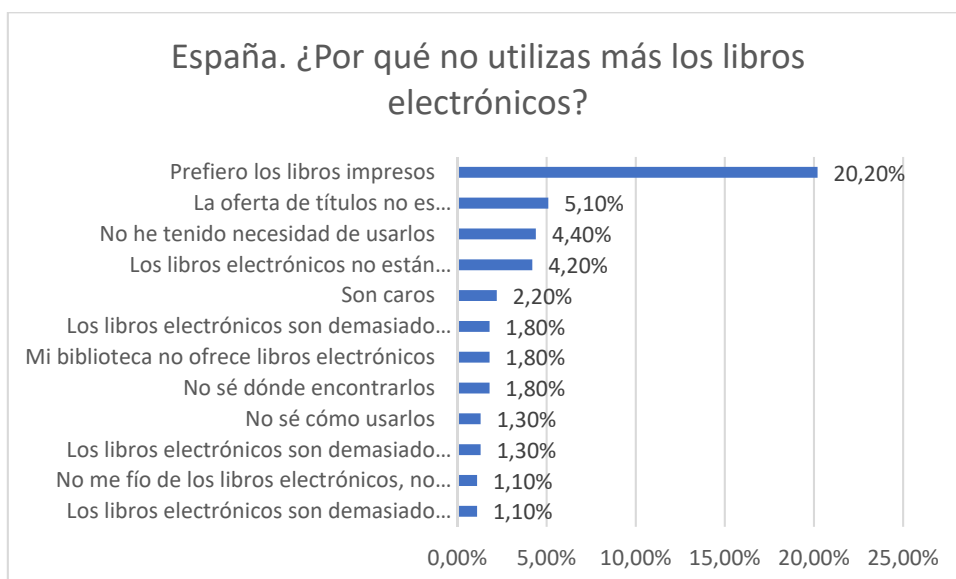


Gráfico. España. Por qué no utilizan los libros electrónicos

En cuanto al uso que hacen de las fuentes de información, tanto para uso personal como laboral y académico, informan que las fuentes más utilizadas son blogs (69,2%) y Google y otros motores de búsqueda (65,9%), libros impresos (58%), Wikipedia (46,4%), obra de referencia en línea (41,4%). Las fuentes menos usadas son páginas personales (27,9%), periódicos impresos (20,7%), Podcasts (18,2%), Google Scholar (10,5%) y audiolibros (5,5%). Dándose importantes diferencias en cuanto al formato entre los libros impresos, y los libros electrónicos que se utilizan 26 puntos porcentuales menos. Pero en otros casos ocurre a la inversa, como es el caso de los periódicos en línea (33,8%) que se utilizan más que los periódicos impresos (20,7%), o las obras de referencia en línea como la Wikipedia (46,4%) frente a las obras de referencia impresas (33,4%). Por lo tanto el formato juega un papel importante en cuanto al uso de la fuente, con formatos más consolidados en digital frente al libro, donde aún hay una preferencia importante por el formato analógico.

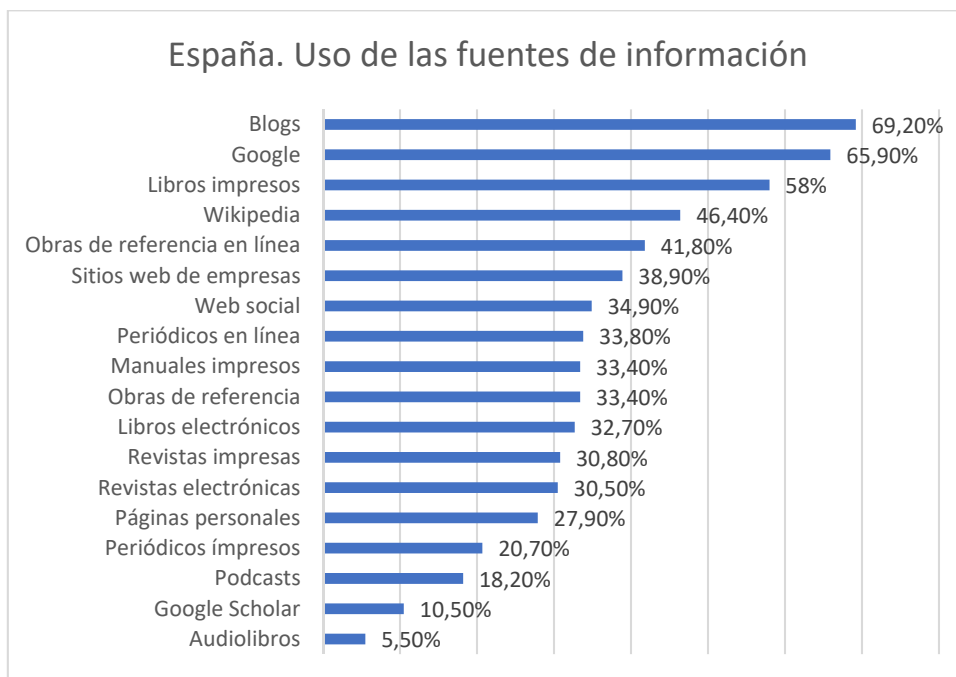
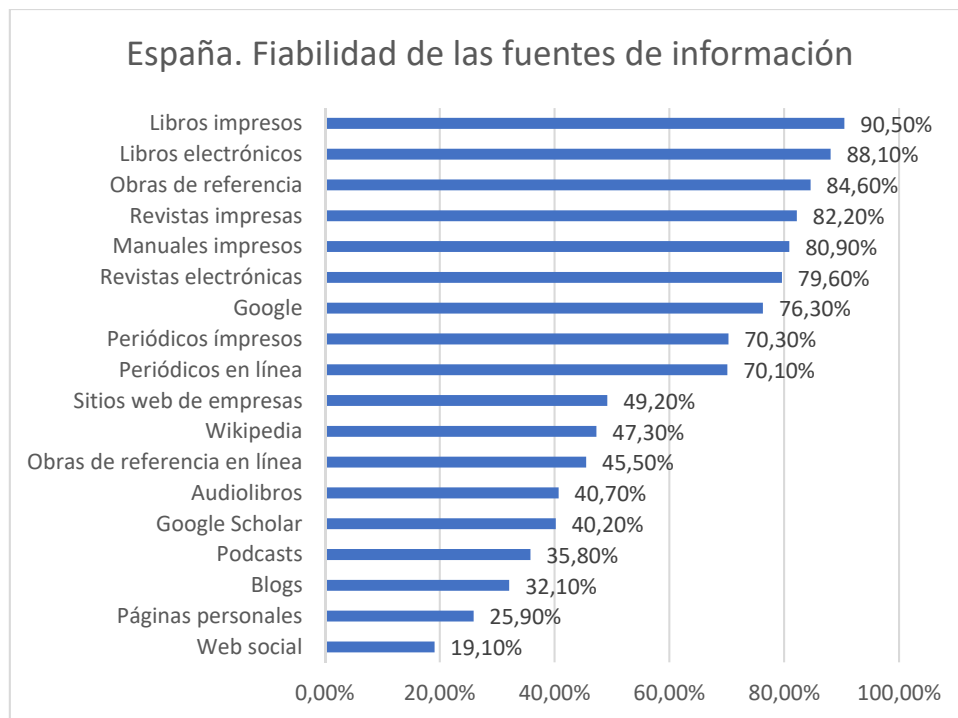


Gráfico. España. Uso de las fuentes de información

Las fuentes que los lectores españoles otorgan un alto nivel de confianza son los libros, tanto impresos (90,5%) como electrónicos (88,1%), obras de referencia (84,6%), Revistas (82,8%) manuales (80,9%) y revistas electrónicas (79,6%). En la parte inferior de la tabla se encuentran los podcasts (35,8%), blogs (32,1%), páginas personales (25,9%) y sitios de la web social (19,10%)



España. Fiabilidad de las fuentes de información

Si hacemos un análisis comparativo entre el uso de una fuente y su nivel de fiabilidad, se dan diferencias sustanciales entre el amplio uso de una fuente como son los blogs, y un bajo nivel de credibilidad. Sobre todo este aspecto lo encontramos en aquellos sitios de la web social. Y al contrario, es interesante destacar que habitualmente se da un mayor nivel de confianza en las fuentes más clásicas, a pesar de que a veces el uso no sea muy intensivo.

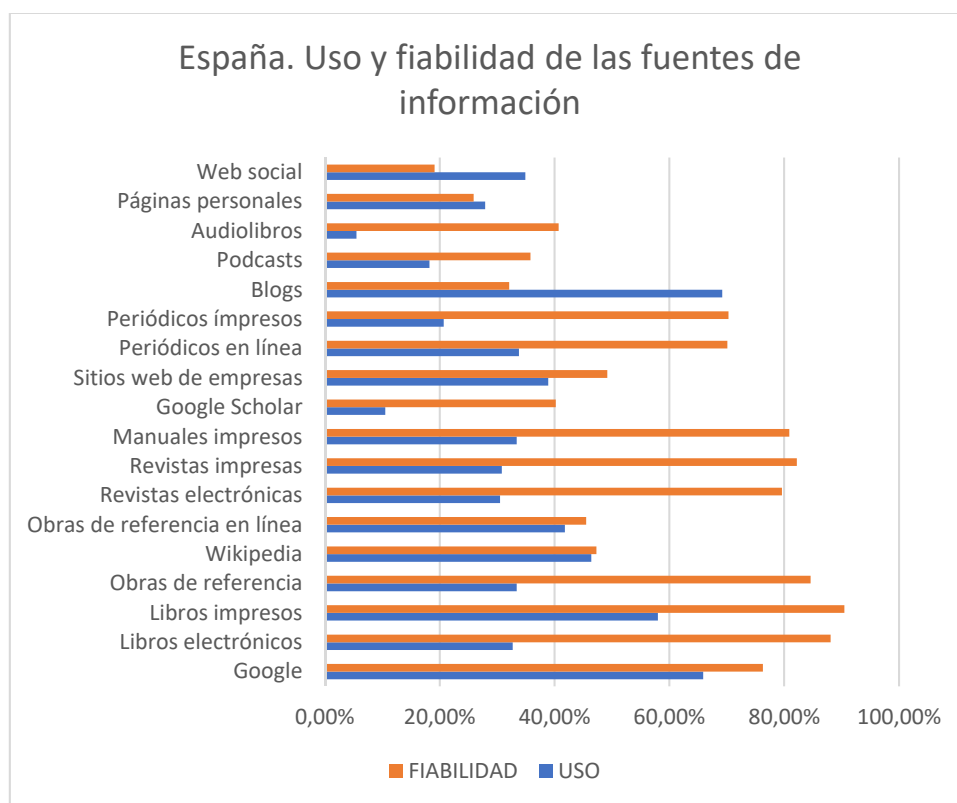


Gráfico. España. Comparativa uso y fiabilidad

Los criterios que en opinión de los lectores determinan la fiabilidad de una fuente según los usuarios que contestaron a la encuesta son que la información pueda verificarse (75,4%), y conceden un alto nivel de confianza a que esa información esté disponible en una biblioteca o haya sido recomendada por un bibliotecario (63,3%). Estando este criterio incluso por encima de que el autor o editor sean conocidos (61,5%). Dan menos importancia a aspectos tales como la denominación del dominio de una página web, si es una recomendación de un compañero, si está disponible también en digital o a través de Google y otros motores de búsqueda.

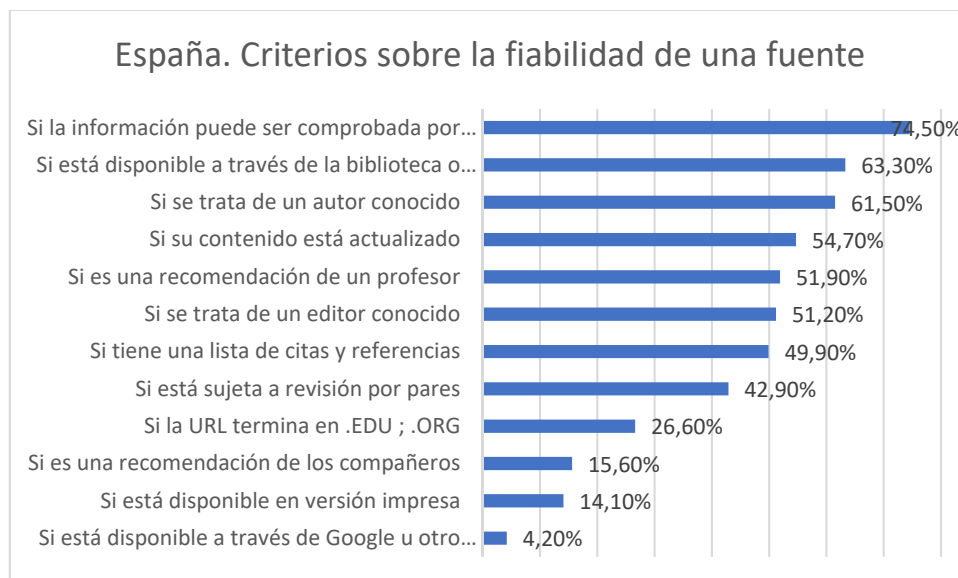


Gráfico. España. Criterios sobre la fiabilidad de una fuente

Quando leen en digital lo hacen principalmente en la pantalla del ordenador (65,9%), aunque un porcentaje similar también lee en un dispositivo tablet (58,7%) o en un lector de tinta electrónica (55,6%). Aquellos que no leen nunca en digital sólo son un 2,6%. Por lo tanto, podemos afirmar que ya existe un alto nivel de madurez digital en la sociedad española.

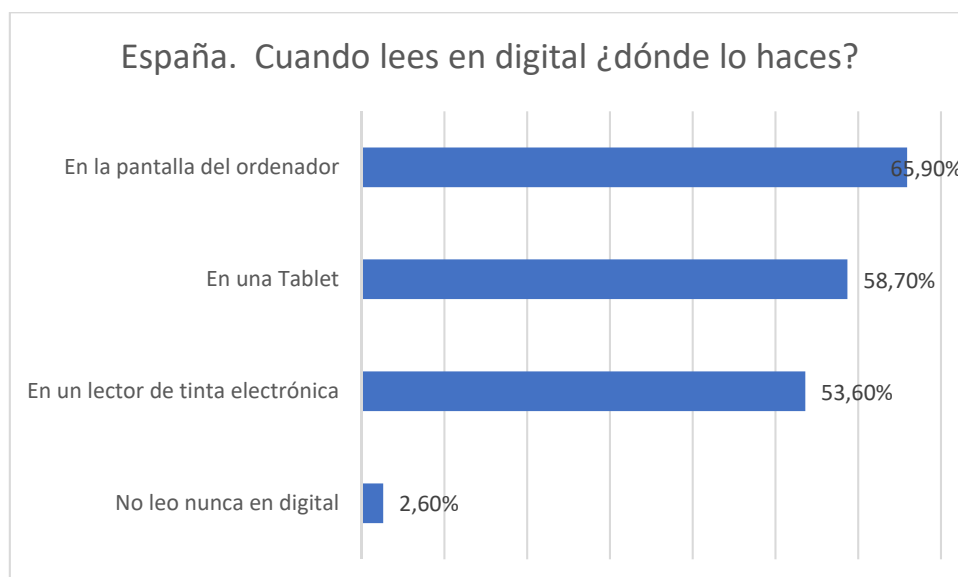


Gráfico. España. Soportes de Lectura digital

Afirmación que ratifica, que cuando tienen la posibilidad de elegir entre la versión impresa y digital, más de la mitad (54,8%) prefiere la versión digital muy a menudo (31,9%) o a menudo (22,9%). Un 24,8% afirma que no tiene una preferencia clara, y que utiliza una u otra indistintamente, y un 20% dice que rara vez o nunca prefieren la versión digital. Quienes nunca leen en digital son un 4,6%.

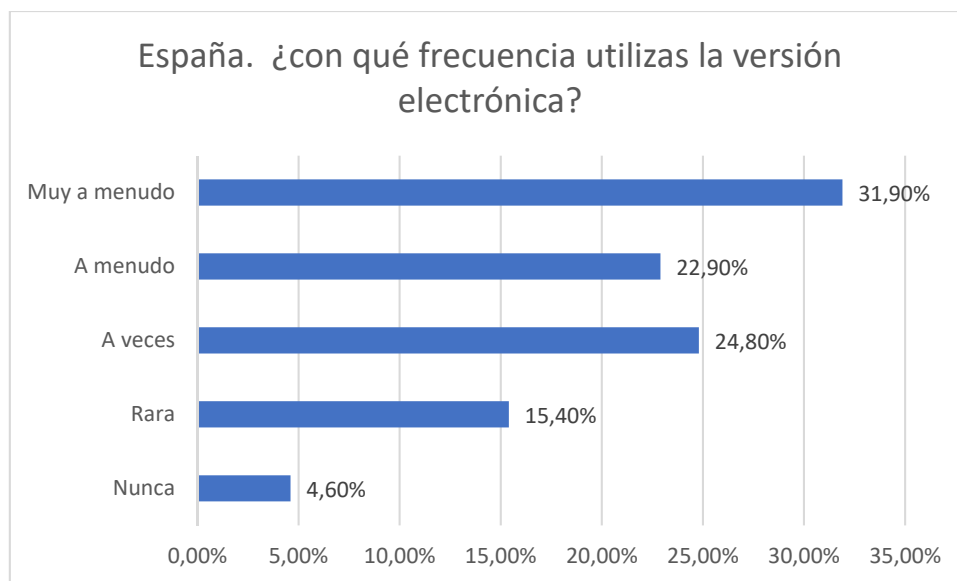


Gráfico. España. Elección entre formato digital e impreso

Los lectores españoles que contestaron a la encuesta consideran que si hubiera más títulos disponibles (66,4%), precios más asequibles (64,4%), más títulos actuales (49,9%) o disponibilidad en múltiples formatos (42,2%), las personas utilizarían más los libros electrónicos. Otros factores que también influirían en un mayor uso es una mayor facilidad de acceso y menos restricciones de copia.

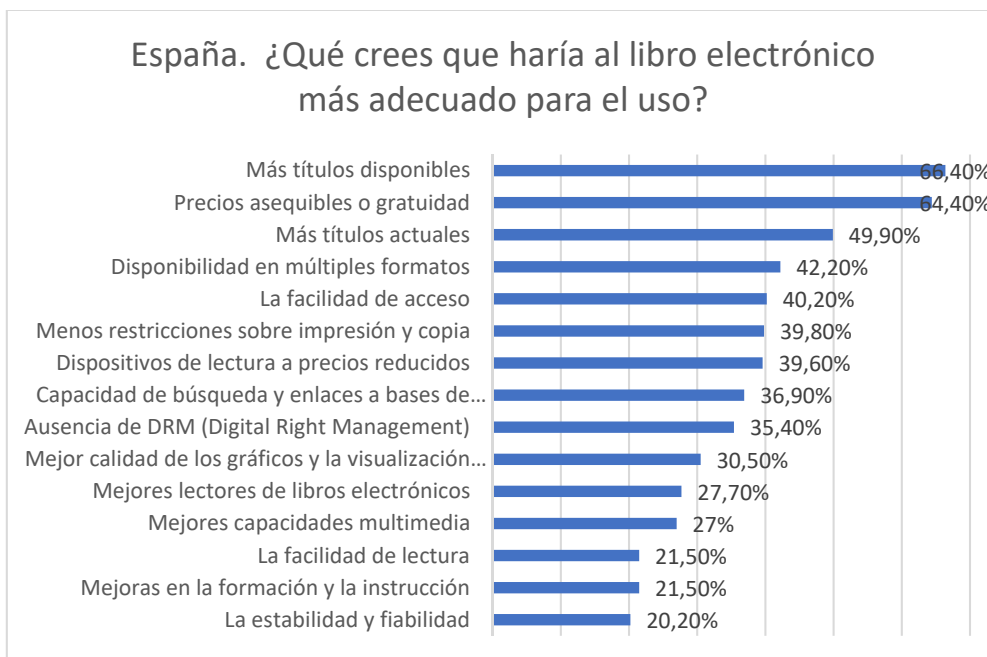


Gráfico. España. Que haría que el libro electrónico fuera más utilizado

La biblioteca es el primer sitio, que los lectores españoles utilizan cuando buscan un libro electrónico, tanto el sitio web (56%), como directamente a través del catálogo (51,4%); otros sitios que usan son los motores de búsqueda (49%), plataformas del editor, y en menor medida páginas web personales y sitios P2P. Por lo tanto la biblioteca es un importante mecanismo de visibilidad del libro electrónico.

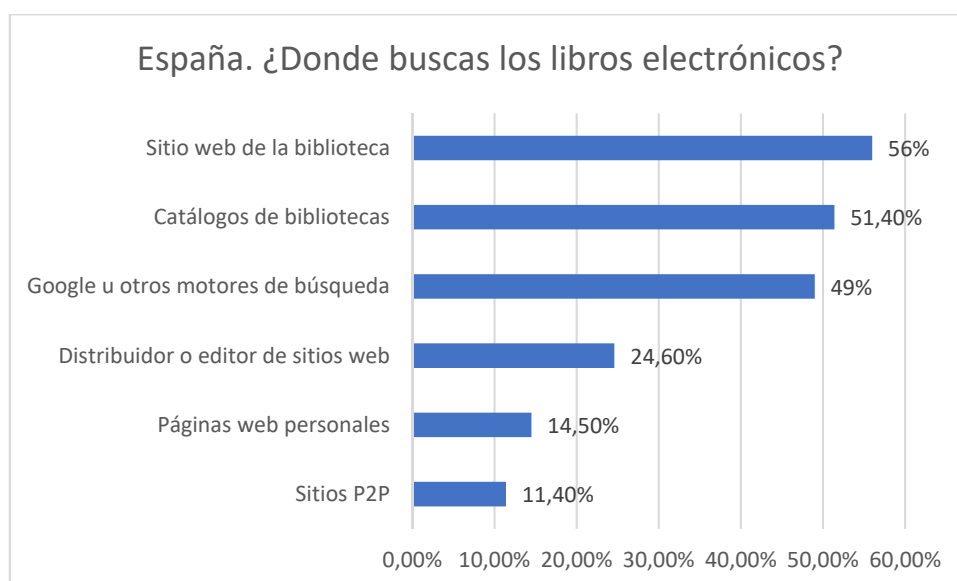


Gráfico. España. ¿Dónde buscas libros electrónicos?

Para las tres cuartas partes de los que respondieron a la encuesta la formación es un factor muy importante para que las personas aprovechen todas las posibilidades que le ofrece la lectura digital.

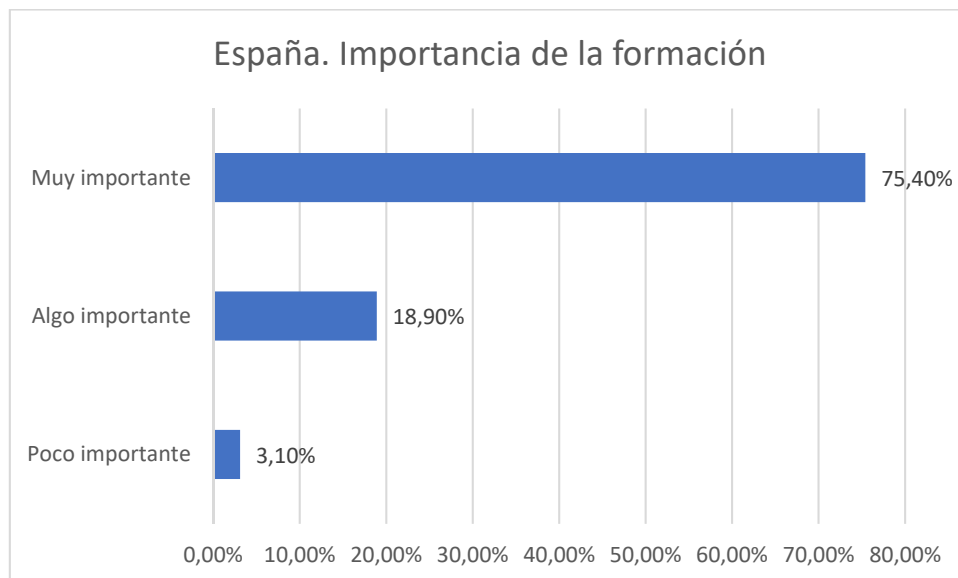


Gráfico. España. Importancia de la formación

Además, la mayoría de los lectores españoles dicen que tuvieron conocimiento de la existencia de libros electrónicos a través de los bibliotecarios (46,4%), de la página web de la biblioteca (36%), pero también a través de Google y de otros motores de búsqueda (34,5%) o del catálogo de la biblioteca (34,3%), lo que reafirma la capacidad de visibilidad que tiene para este tipo de materiales su integración en la biblioteca.

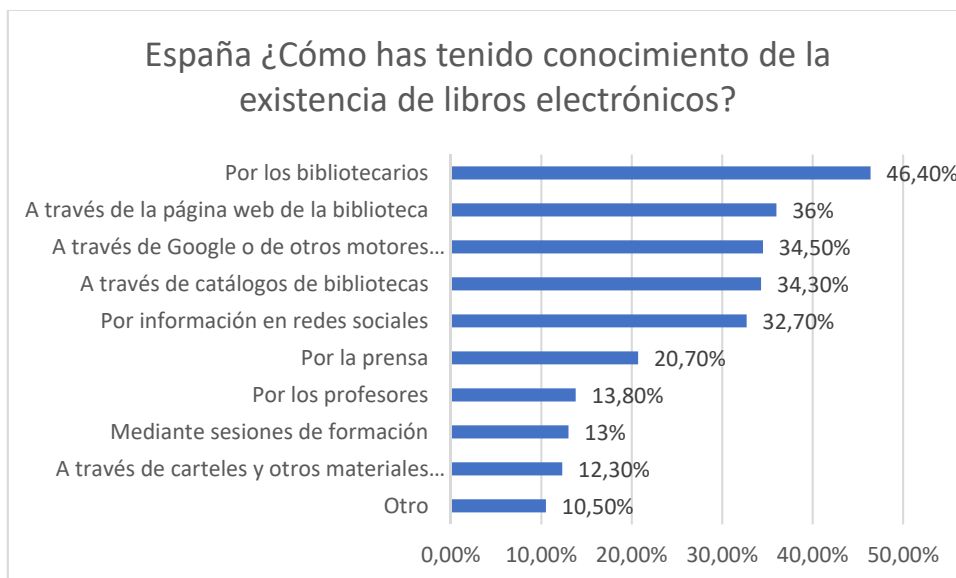


Gráfico. España. ¿Cómo has tenido conocimiento de la existencia de libros electrónicos?

Y que las mejores herramientas para buscar y utilizar los libros electrónicos son los tutoriales en línea (57,6%), y la instrucción personal (49,7%), y consideran que son menos eficaces otras herramientas como los cursos de formación en línea, los vídeos de capacitación o las guías impresas.

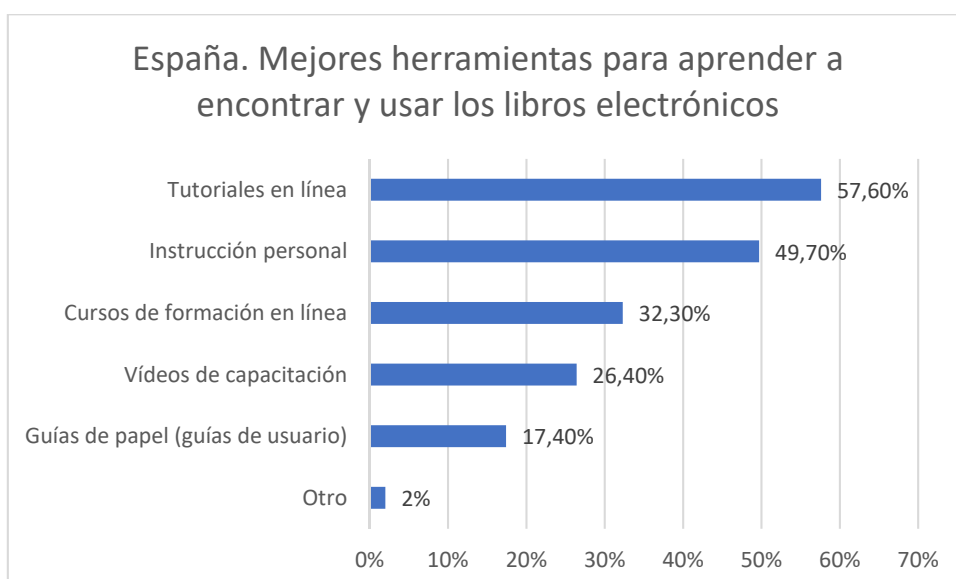
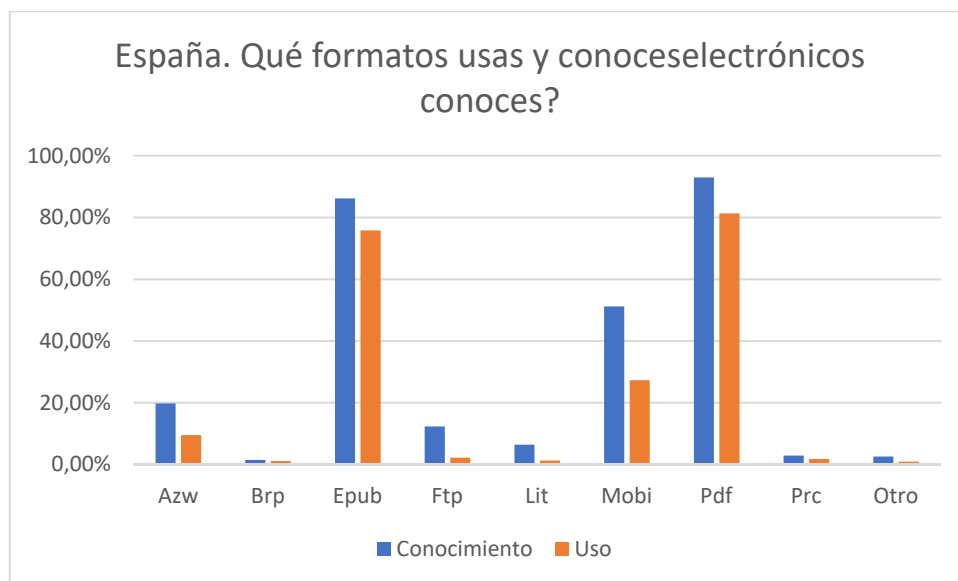


Gráfico. España. Mejores herramientas para aprender a encontrar y usar los libros electrónicos

En cuanto a su conocimiento y uso de los formatos documentales del soporte digital, los lectores españoles tienen un alto índice de conocimiento y uso de los formatos PDF (93% y 88%), y el estándar de lectura digital ePub (86,2% y 75,8%). En tercer lugar, el formato más utilizado es el formato propietario de Amazon Mobi (51,2% y 27,3%). El resto de los formatos apenas son conocidos, excepto AZW que es el formato Mobi de Amazon con el DRM de esta compañía.



El género que comúnmente dicen leer más en digital es la literatura de ficción (84%), y en cuanto a géneros de contenidos los preferidos son los de Ciencias Sociales y Humanidades (46,8%), y con menos frecuencia contenidos de literatura juvenil, comics y libros de consejos prácticos.

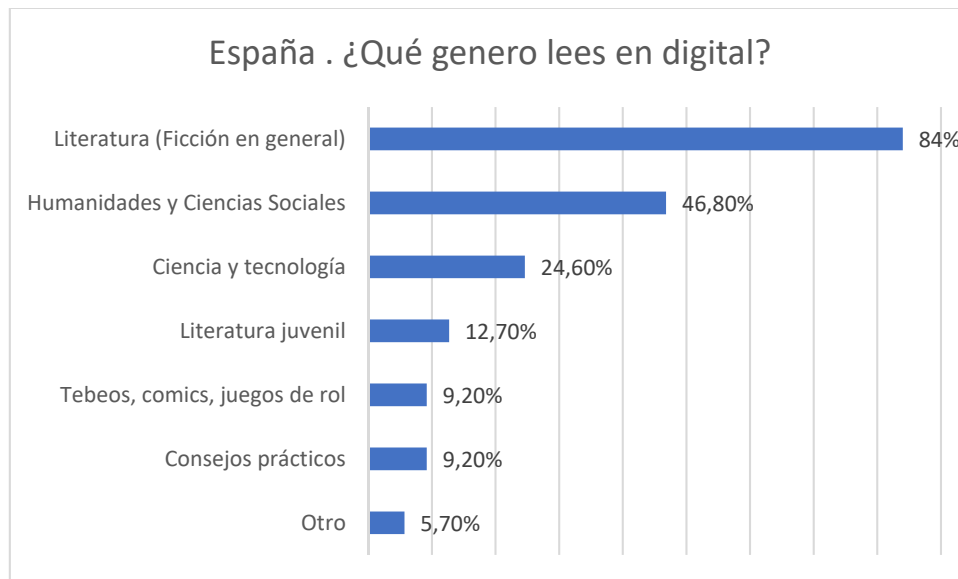


Gráfico. España. Géneros de lectura en digital

Prácticamente el 90% de los lectores que lo hacen en digital afirman leer en un dispositivo móvil, frente a un 9% que nunca utiliza un dispositivo móvil para leer en digital.

Gráfico. España. Uso de dispositivos digitales

El dispositivo más utilizado por los lectores españoles es el lector de tinta electrónica Kindle (33,2%), en segundo lugar, las tabletas de Android (31,2%), seguido del teléfono móvil (29,2%) y el dispositivo de Sony (12,3%)